

## S

<i>Sabbatum</i>	Sábado	<i>Saliunca</i>	Espliego
<i>Spicae</i>	Espigas	<i>Sonus</i>	Sonido
<i>Senectus</i>	Vejez	<i>Sterilis</i>	Estéril
<i>Scapula</i>	Hombro	<i>Squamae</i>	Escamas
<i>Sitis</i>	Sed	<i>Soror</i>	Hermana
<i>Spelunca</i>	Cueva	<i>Sycomorus</i>	Sicomoro
<i>Sagittarius</i>	Arquero	<i>Stagnum</i>	Estaño
<i>Stillicidia</i>	Lloviznas	<i>Sulphur</i>	Azufre
<i>Species</i>	Aspecto	<i>Silex</i>	Pedernal
<i>Salsugo</i>	Tierra salobreña	<i>Saxum</i>	Roca
<i>Somnus</i>	Sueño	<i>Superbia</i>	Soberbia
<i>Stella</i>	Estrella	<i>Sinistra</i>	Izquierda
<i>Sanies</i>	Podre	<i>Semita</i>	Sendero
<i>Scorpio</i>	Escorpión	<i>Sacculus</i>	Bolsa
<i>Sibilus</i>	Silbido	<i>Scirpus</i>	Junco
<i>Stactes</i>	Estacte	<i>Sedes</i>	Sede
<i>Signaculum</i>	Sello	<i>Sepis</i>	Cercado
<i>Siliqua</i>	Algarroba	<i>Scabellum</i>	Escabel
<i>Sunamitis</i>	Sunamita	<i>Struthio</i>	Avestruz
<i>Superbus</i>	Soberbio	<i>Stylus</i>	Punzón
<i>Succus</i>	Jugo	<i>Speculator</i>	Centinela
<i>Semen</i>	Semilla	<i>Spiritus</i>	Espíritu
<i>Saccus</i>	Saco	<i>Sentes</i>	Espinos
<i>Sartago</i>	Sartén	<i>Scabies</i>	Sarna
<i>Subula</i>	Lezna	<i>Stelio</i>	Lagarto
<i>Stamen</i>	Estambre	<i>Speculum</i>	Espejo
<i>Sulci</i>	Surcos	<i>Sagena</i>	Red
<i>Similago</i>	Flor de harina	<i>Sol</i>	Sol
<i>Senex</i>	Anciano	<i>Serpens</i>	Serpiente
<i>Stata</i>		<i>Salices</i>	Sauces
<i>Sirenes</i>	Sirenas	<i>Spolia</i>	Despojos
<i>Sepulcrum</i>	Sepulcro	<i>Stercus</i>	Estiércol
<i>Saga</i>	Paños	<i>Sculptura</i>	Cincelado
<i>Silla</i>		<i>Silva</i>	Bosque
<i>Specus</i>	Gruta	<i>Statura</i>	Estatura
<i>Sal</i>	Sal	<i>Superhumerales</i>	Efod
<i>Solitudo</i>	Soledad	<i>Sindo</i>	Sábana
<i>Stellio</i>	Estelión	<i>Sacerdos</i>	Sacerdote
<i>Sanguis</i>	Sangre	<i>Spina</i>	Espina
<i>Stola</i>	Vestidura	<i>Senatores</i>	Senadores
<i>Sternutatio</i>	Estornudo	<i>Scarabaeus</i>	Escarabajo
<i>Stabulum</i>	Posada	<i>Stipula</i>	Paja
<i>Sphaerulae</i>	Globitos	<i>Sapphirus</i>	Zafiro
<i>Sagitta</i>	Flecha	<i>Solium</i>	Solio
<i>Socrus</i>	Suegra	<i>Serra</i>	Sierra
<i>Servus</i>	Siervo	<i>Salterium</i>	Salterio

<i>Sparte</i>	Espuertas	<i>Serenum</i>	Sereno
<i>Sterquilinium</i>	Estercolero	<i>Sudes</i>	Palillos aguzados
<i>Sardonicus</i>	Sardónico	<i>Statera</i>	Balanza
		<i>Symphonia</i>	Sinfonía

[*Sabbatum*] **SÁBADO** es la **quietud de la mente** y la **quietud de la eternidad**, como en Isaías: «*Y sería [...]<sup>1322</sup> de sábado en sábado*» (Is 66,23), porque quien [...] <sup>1323</sup> descansa en su mente de la iniquidad, descansará <sup>1324</sup> después en la felicidad eterna. Por *sábado* [entendemos] el **descuido** y la **negligencia**, como en Jeremías: «*Y se rieron de sus sábados*» (Lam 1,7), porque los espíritus impuros a quienes ven que, por negligencia y desidia, están completamente entumecidos para cualquier obra buena, hacen que, por el afecto, ciertas cosas inmundas den vueltas y más vueltas en sus cabezas. Por *sábado* [entendemos] las **obras de santidad**, como en el Levítico: «*Guardad mis sábados*» (Lev 19,3.30), es decir, realizad obras de santidad, en las que encuentro yo mi descanso.

[*Sacerdos*] **SACERDOTE** es **Cristo**, como en los Salmos: «*Tú eres sacerdote por siempre*» (Sal 109,4), porque Cristo se ofreció por nosotros en el ara de la cruz. *Sacerdote* es nuestra misma **razón**, como en el Levítico: «*Si el sacerdote, que está unguido<sup>1325</sup>, pecare*» (Lev 4,3), es decir, si el sentido racional, que es iluminado por el intelecto y purificado por el afecto, se desviare. Por *sacerdote* [entendemos] los **malos prelados**, como en Job: «*Hace ir a los sacerdotes [1043] sin gloria<sup>1326</sup>*» (Job 12,19), porque los prelados que no se glorían en el bien de los suyos no recibirán como recompensa la gloria eterna.

[*Saccus*] **SACO** es la **penitencia**, como en Job: «*Cosí saco sobre mi piel*» (Job 16,16), es decir, mediante una áspera penitencia castigué mi blandura. *Saco* es nuestra **condición mortal**, como en los Salmos «*Rasgaste mi saco y me circundaste de alegría*» (Sal 29,12), esto es, destruiste mi condición mortal y me vestiste con la gloria de la inmortalidad. *Saco* es la **mente del hombre**, como en el Génesis: «*Halló la copa<sup>1327</sup> en el saco de Benjamín*» (Gén 44,12), porque la sabiduría divina encontró su descanso en el corazón de los apóstoles <sup>1328</sup>.

[*Sacculus*] **BOLSA** es el **espíritu negligente**, como en el Profeta <sup>1329</sup>: «*Las echó en una bolsa rota*» (Ag 1,6), porque el espíritu negligente pierde de inmediato lo que adquiere. *Bolsa* es el **corazón del penitente**, como en Job: «*Como en una bolsa tienes sellados mis delitos*» (Job 14,17), esto es, me inspiraste para que, haciendo penitencia, meditara sobre mis pecados.

<sup>1322</sup>TL omite *mensis ex mense*.

<sup>1323</sup>TL dañado.

<sup>1324</sup>TL, *quiescit*; se propone *quiescet*.

<sup>1325</sup>TL, *mentitus est*; pero léase, con Vlg., *unctus est*.

<sup>1326</sup>TL, *ingloriosos*; Vlg., *inglorios*.

<sup>1327</sup>TL, *sciphum*; léase, con Vlg., *scyphum*.

<sup>1328</sup>TL, *apostoli*; se propone *apostolorum*.

<sup>1329</sup>TL, *ut in lege*.

[*Scala*<sup>1330</sup>] **ESCALERA** es la **caridad**, como en el Génesis: «*Una escalera, que tocaba con su pie la tierra y por arriba el cielo*» (Gén 28,12), porque la caridad, por la compasión, nos asocia al prójimo y, por el deseo, nos une al cielo<sup>1331</sup>.

[*Scapula*] **HOMBRO** es el **ejercicio de las buenas obras**, como en el Génesis: *Puso el cántaro sobre su hombro* (Gén 24,45), porque, llamada a Cristo de entre los gentiles, la Iglesia, que antes no lo había conocido, se plegó humildemente al ejercicio de las buenas obras. Por *hombro* [entendemos] la **defensa**, como en los Salmos: «*Con sus hombros te hará sombra*» (Sal 90,4), es decir, Cristo te protegerá con su defensa.

[*Scarabaeus*] **ESCARABAJO** es **Cristo**, como en el Profeta: *El escarabajo*<sup>1332</sup> *clamó*<sup>1333</sup> *del árbol* (Hab 2,11), porque Cristo, apareciendo en la vileza de nuestra carne, fue colgado de la cruz.

[*Scabies*] **SARNA** es la **lujuria**, como en el Levítico: «[Si tuviere] *sarna continua*» (Lev 21,20), porque a quien asiduamente se ensucia con la lujuria le está prohibido acercarse al altar del Señor. *Sarna* es la **mancha del corazón**, como en el Levítico: «*Lo dará por limpio, porque*<sup>1334</sup> *es sarna*» (Lev 13,6), esto es, fácilmente será declarado puro, porque sólo está manchado en la mente.

[*Scabellum*] **ESCABEL** es el **misterio de la encarnación**, como en los Salmos: «*Adorad el escabel de sus pies*» (Sal 98,5), es decir, honrad el misterio de la humanidad por el que tocó la tierra de nuestra condición mortal. *Escabel* es el **servidor de Dios**, obrando el bien, como en Isaías: «*El cielo es mi sede y la tierra*<sup>1335</sup> *el escabel de mis pies*» (Is 66,1), esto es, mi descanso se halla en los contemplativos y permanezco en las obras de los activos.

[*Saga*] **PAÑOS** son los **rectores de la Iglesia**, como en el Éxodo: *Mandó a hacer también paños de pelos de cabras* (Éx 26,7.8), porque los santos rectores se esfuerzan por corregir con la penitencia todas las transgresiones que sienten haber cometido.

[*Sagittarius*] **ARQUERO** es el **predicador**, como en Job: «*No le hará huir el arquero*» (Job 41,19), porque, por sí mismo y [1044] sin la ayuda de Dios, el predicador no puede arrojar al diablo de la mente del hombre.

[*Sagitta*] **FLECHA** es la **palabra de Dios**, como en el libro de los Reyes: *La flecha de*

<sup>1330</sup>No aparece en la lista.

<sup>1331</sup>TL, *proximo*; proponemos *caelo*.

<sup>1332</sup>LXX han traducido el hápax **סַבְיָן**, por *καὶ κάλυθαρος*, y *el escarabajo*, término que pasa a las antiguas versiones latinas y a la Vlg.

<sup>1333</sup>TL, *creavit*, pero debe leerse *clamavit*.

<sup>1334</sup>TL, *quod*; Vlg., *quia*.

<sup>1335</sup>TL, *et terra*; Vlg., *terra autem*.

*Jonatán* [nunca] *volvió atrás* (2Sam 1,22), porque la palabra de Dios non volverá a Él vacía, sino que cumplirá su voluntad<sup>1336</sup>. *Flecha* es el **castigo del Señor**, como en el libro de los Reyes: «*La flecha de la salvación del Señor contra Siria*» (2Re 13,17), es decir, para tu salvación y la del pueblo de Israel, el Señor herirá con su castigo a Siria. *Flecha* es la **persecución abierta**, como en los Salmos: *No tendrá temor de la flecha voladora* (Sal 90,5.6), o sea, de la adversidad que golpea manifiestamente. Por *flechas* [entendemos] las **palabras de la predicación**, como en los Salmos: «*Las flechas agudas del poderoso*» (Sal 119,4), esto es, las palabras sublimes del Creador. Por *flechas* [entendemos] las **venganzas del Señor**, como en el cántico del Deuteronomio: «*Y mis flechas*» (Dt 32,23), es decir, mis venganzas, «*emplearé contra ellos*» (Dt 32,23). Por *flechas* [entendemos] las **aflicciones**, como en los Salmos: «*Sus dientes, armas y flechas*» (Sal 56,5), esto es, sus palabras me hieren y me llenan de aflicción. Por *flechas* [entendemos] los **preceptos del Señor**, como en el cántico de Habacuc: «*A la luz de tus flechas*» (Hab 3,11), es decir, caminan en esta vida guiados por la claridad de tus mandamientos. Por *flechas* [entendemos] las **amenazas de Dios**, como en los Salmos: «*Porque tus flechas se [me]*<sup>1337</sup> *han clavado*» (Sal 37,3), esto es, porque me has amenazado, ya siento dolor. Por *flechas* [entendemos] las **insidias**, como en los Salmos: «*Flechas de niños se han hecho sus llagas*» (Sal 63,8), porque en aquello en que los judíos esperaban engañar a Cristo, en eso mismo se engañaron ellos. Por *flechas* [entendemos] los **golpes del Señor**, como en Job: «*Porque las flechas del Señor están en mí*» (Job 6,4), esto es, las flechas del Señor me llenan de aflicción.

[*Sagena*] **RED** es la **santa Iglesia**, como en el Evangelio: «[El reino de los cielos se parece] *a una red echada en el mar*» (Mt 13,47), es decir, a la Iglesia que peregrina en lo profundo de este mundo. Por *red* [entendemos] las **numerosas iglesias** que forman la única Iglesia católica, como en Job: «*¿Por ventura llenarás redes con su piel?*» (Job 40,26), porque a aquellos en los que el diablo habitaba, el Señor los llama misericordiosamente a la Iglesia.

[*Sapphirus*] **ZAFIRO** es el **esplendor de los ángeles**, como en Job: «[No se podrá comprar] *ni con la piedra sardónica*<sup>1338</sup> *más preciada ni con el zafiro*» (Job 28,16), porque ningún hombre en la tierra ni ningún ángel en el cielo podrá ser comparado con el Hijo de Dios. *Zafiro* es la **santa contemplación**, como en Jeremías: «*Más hermosos que el zafiro*» (Lam 4,7), es decir, más hermosos que los mismos<sup>1339</sup> contemplativos. Por *zafiro* [entendemos] los **milagros de Cristo**, como en el Cantar: «*Su vientre de marfil, guarnecido de zafiros*» (Ct 5,14), porque la humanidad purísima de Cristo estaba adornada del poder de hacer milagros.

[*Sal*] **SAL** es la **inteligencia espiritual**, como en Job: «*Lo que no está sazonado con sal*» (Job 6,6), porque la sagrada Escritura no aprovecha, si no se la entiende espiritualmente. *Sal* es la **sabiduría**, como en los libros de los Reyes: «*Traedme una vasija nueva y echad sal en ella*» (2Re 2,20), porque lo que nuestro viejo Eliseo desea es que seamos renovados por la santidad

<sup>1336</sup>Cf. Is 55,11.

<sup>1337</sup>TL entre corchetes.

<sup>1338</sup>TL, *sardo viro*; pero léase, con Vlg., *sardonycho*.

<sup>1339</sup>TL, *ipsi*; léase *ipsis*.

y [1045] sazonados por la sabiduría. *Sal* es el **discernimiento**, como en el Levítico: *En toda oblación ofrecerás sal* (Lev 2,13), porque en toda obra nuestra necesario es que tengamos sentido del discernimiento. *Sal* son los mismos **ángeles**, como en el Evangelio: *«Vosotros sois la sal de la tierra»* (Mt 5,13), esto es, vosotros sois el condimento y el sabor<sup>1340</sup> de la Iglesia. *Sal* es la **advertencia**, como en el Génesis: *«Quedó convertida en estatua de sal»* (Gén 19,26), porque la perdición de los malvados es un gran aviso del cielo.

[*Salsugo*] **TIERRA SALOBREÑA** es el **deseo bondadoso**, como en Job: *«Y sus tiendas en tierra salobreña»* (Job 39,6), porque [Dios] descansa con agrado en la mente que lo desea ardientemente. *Tierra salobreña* es la **santidad**, como en los Salmos: *«[Mudó] la tierra fructífera en tierra salobreña»* (Sal 106,34), porque Dios permite, a veces, que el alma que solía dar buenos frutos se vuelva estéril.

[*Saliunca*] **ESPLIEGO**<sup>1341</sup> es el **pensamiento terrenal**, como en Isaías: *«En vez del espliego subirá el abeto»* (Is 55,13), porque el Señor, a veces y por su gracia, hace que una mente, sumida en pensamientos terrenales, se eleve a una sublime contemplación.

[*Salices*] **SAUCES** son los **hombres santos**, como en el Profeta: *Crecedrán como sauces entre las hiervas verdes* (Is 44,4), es decir, harán el bien en medio de los hombres. *Sauces* son los **estériles en el bien obrar**, como en Job: *«Lo rodearán los sauces del torrente»*<sup>1342</sup> (Job 40,17), esto es, incluso los hombres amantes de este mundo pasajero serán útiles. *Sauces* son los **soberbios**, como en los Salmos: *«En medio de sus sauces»* (Sal 136,2), es decir, ante los soberbios, que viven en medio de la confusión<sup>1343</sup>, quisimos presentar nuestra predicación.

[*Salterium*<sup>1344</sup>] **SALTERIO** es la **antigua Ley**, como en los Salmos: *«Con salterio de diez cuerdas»* (Sal 32,2), es decir, con la contemplación de la antigua Ley, que se basa en diez mandamientos, intentad complacerle. *Salterio* es la **acción buena**, como en los Salmos: *«El alegre salterio junto con la cítara»* (Sal 80,3), esto es, la obra generosa junto con la abstinencia de la carne.

[*Sanguis*] **SANGRE** es la **pasión de Cristo**, como en Job: *«Tierra, no cubras mi sangre»* (Job 16,19), es decir, oh Iglesia, no te avergüences de confesar mi pasión. *Sangre* son los **ejemplos de los mártires**, como en el Éxodo: *«Y él roció sobre el pueblo la sangre que había tomado»* (Éx 24,8), porque los prelados deben mostrar a los que están a su cargo las pruebas de los santos mártires. *Sangre* es la **inteligencia carnal**, como en las Parábolas: *«Quien con mucha*

<sup>1340</sup>TL, *lator*; proponemos *sapor*.

<sup>1341</sup>Mata de la familia de las Labiadas, de cuatro a seis decímetros de altura, con tallos leñosos, hojas elípticas, casi lineales, enteras y algo vellosas, flores azules en espiga, de pedúnculo muy largo y delgado, y semilla elipsoidal de color gris. Toda la planta es muy aromática, y principalmente de las flores se extrae un aceite esencial muy usado en perfumería.

<sup>1342</sup>TL, *torrentes*; pero léase, con Vlg., *torrentis*.

<sup>1343</sup>TL, *confusione*; proponemos *confusionis*.

<sup>1344</sup>*Psalterium*.

*fuerza se suena, hace salir la sangre»* (Prov 30,33), porque quien discute con excesiva falta de discernimiento las sagradas Escrituras, cae en una comprensión meramente carnal. *Sangre* es el **furor de Dios**, como en el cántico del Deuteronomio: «*Embriagaré mis flechas de sangre»* (Dt 32,42), es decir, me tomaré venganza con furor. *Sangre* es la **muerte de Cristo**, como en el Génesis: «*La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra»* (Gén 4,10), esto es, la confesión de la muerte de Cristo, no hecha aún por el pueblo judío, clama al Padre desde la Iglesia. *Sangre* es el **pecado**, como en Isaías: «*Y la tierra descubrirá su sangre»* (Is 26,21), [1046] o sea, el alma piadosa confesará su pecado. *Sangre* es la **angustia**, como en los Salmos: «*Para que se tiña tu pie de sangre »* (Sal 67,24), porque los predicadores, que llevan a Cristo, son afligidos con tribulaciones. *Sangre* es la **venganza del pecado**, como en los Salmos: «*Lavará sus manos con la sangre del pecador»* (Sal 57,11), porque el hombre justo corrige solícitamente sus actos, en cuanto ve que un pecador es castigado por la culpa cometida. *Sangre* es la **cruidad**, como en Isaías: «*Vuestras manos están llenas de sangre»* (Is 1,15), o sea, vuestras acciones están colmadas de crueldad. *Sangre* son las **penas del infierno**, como en el Apocalipsis: «*Y salió sangre del lago hasta los bocados de los caballos»* (Apc 14,20), porque en los conventículos de los malvados la pena del infierno alcanzará hasta los cargos más altos de los pueblos. Por *sangre* [entendemos] las **obras de las pasiones**, como en los Salmos: «*Librame de la sangre»* (Sal 50,16), esto es, de las obras de las pasiones. Por *sangre* [entendemos] todo hombre **malicioso**, como en los Salmos: «*Los hombres sanguinarios y engañadores»* (Sal 54,24), esto es, los hombres entregados a la maldad y a la perfidia.

[*Sanies*] **PODRE** es el **deleite de la carne**, como en Job: «*Quien con un tiesto se raía la podre»* (Job 2,8), porque en consideración de nuestra condición mortal debemos extinguir en nosotros toda delectación ilícita.

[*Squamae*] **ESCAMAS** son el **poder de las buenas obras**, como en el Levítico: «*Todo lo que tiene aletas y escamas»* (Lev 11,9), porque debemos imitar a los que solícitamente ejercitan la ligereza de la contemplación<sup>1345</sup> y la fortaleza en la acción. *Escamas* son las **justificaciones maliciosas**, como en «[Su cuerpo] *apiñado de escamas que se aprietan»* (Job 41,6), porque los réprobos vuelven sus corazones a palabras llenas de malicia, con el fin de hallar justificaciones para sus pecados.

[*Sartago*] **SARTÉN** es el **celo por las almas**, como en Ezequiel: «*Y tú, coge<sup>1346</sup> una sartén de hierro»* (Ez 4,3), porque todo prelado debe examinar con celo las cosas de Dios y mantenerlas con fuerza ante los suyos. *Sartén* es la **tribulación**, como en el Levítico: «*La cual, amasada con aceite, se freirá<sup>1347</sup> en una sartén»* (Lev 6,21), porque la mente santa es afligida en la tribulación, no sin gran abundancia de consolación interior.

[*Sardonychus*] **SARDÓNICO** es el **hombre santo**, como en Job: «[No se comparará]

<sup>1345</sup>TL, *contemplationi*; se propone *contemplationis* o *in contemplatione*.

<sup>1346</sup>TL, *sume*; Vlg., *sume tibi*.

<sup>1347</sup>TL, *frangetur*; pero, con Vlg., debe leerse *frigetur*.

*ni con la piedra sardónica más preciada»* (Job 28,16), porque ningún hombre, por santo que fuere, podría ser comparado a Cristo. *Sardónico* es la **humanidad de Cristo**, como en el Apocalipsis: *Y el que estaba sentado era semejante a la piedra de jaspe y a la sardónica* (Apc 4,3), porque Cristo es Dios de Dios y hombre de hombre.

[*Stabulum*] **POSADA** es la **Iglesia presente**, como en el Evangelio: *«Lo llevó a la posada y tuvo cuidado de él»* (Lc 10,34), es decir, [lo llevó] a la Iglesia y lo cuidó con toda solitud.

[*Stactes*] **ESTACTE**<sup>1348</sup> es la **oración**, como en el Éxodo: *«Toma para ti estacte»* (Éx 30,34), es decir, ora asiduamente.

[*Stannum*] **ESTAÑO** es la **falsa doctrina**, como en Isaías: *«Y quitaré todo tu estaño»* (Is 1,25), esto es, toda doctrina falsa, que hay en ti.

[1047][*Stamen*] **ESTAMBRE**<sup>1349</sup> es el **alma del hombre**, como en el Levítico: *«Que tuviere lepra en el estambre»* (Lev 13,47.48), es decir, mancha de pecado en la mente.

[*Statera*] **BALANZA** es **Cristo**, como en Job: *«Y la calamidad, que padezco [la pesasen] en la balanza»* (Job 6,2), porque en Cristo puede entenderse cuán grave es la miseria que soporta el hombre. *Balanza* es el **discernimiento**, como en el Levítico: *«Balanza justa»* (Lev 19,36), esto es, usaréis un discernimiento recto. Por *balanza* [entendemos] los **juicios**, como en los Salmos: *«Mentirosos los hijos de los hombres en las balanzas»* (Sal 61,10), es decir, no son rectos en los juicios.

[*Statura*] **ESTATURA** es un **modo de vida santa**, como en el Cantar: *«Tu estatura se asemeja a la palma»* (Ct 7,7), es decir, con tu modo de vivir obtienes la victoria sobre los vicios. *Estatura* es la **fortaleza**, como en el libro de los Números: *«El pueblo, que hemos visto, es de estatura agigantada»* (Núm 13,33), [...<sup>1350</sup>]. *Estatura* es la **soberbia**, como en los libros de los Reyes<sup>1351</sup>: *«Fueron de gran estatura, diestros en la guerra»* (Bar 3,26), esto es, se yerguen en la soberbia aquellos que la aman. *Estatura* es la **perfección**<sup>1352</sup>, como en el Evangelio: *«No podía verlo a causa del gentío»* (Lc 19,3), es decir, no podía contemplarlo limpiamente a causa del estrépito de sus pensamientos inestables, porque no era grande en su perfección.

[*Stratum*<sup>1353</sup>] **LECHO** es el **estado de nuestra vida**, en el que estuvimos largo tiempo, como en los Salmos: *«Con mis lágrimas bañé<sup>1354</sup> mi lecho»* (Sal 6,7), [esto es], por mi vieja

<sup>1348</sup>Aceite esencial oloroso, sacado de la mirra fresca, molida y bañada en agua.

<sup>1349</sup>Parte del vellón de lana que se compone de hebras largas. Se halla referido también a la vida, desde el nacimiento hasta la muerte. Ser vital del hombre.

<sup>1350</sup>TL dañado: ... *fortitudinis est*.

<sup>1351</sup>Véase, sin embargo, Bar 3,26.

<sup>1352</sup>TL, *profectio*; proponemos *perfectio*.

<sup>1353</sup>No aparece en la lista.

<sup>1354</sup>TL, *rigavi*; Vlg., *rigabo*.

compunción de mi vida regaré mi lecho. *Lecho* es **nuestra mente**, como en los Salmos: «*Todo lecho suyo mulliste*» (Sal 40,4), es decir, conturbaste su mente con la contemplación de tu debilidad. *Lecho* es la **contemplación interior**, como en Job: «*Y tendré alivio<sup>1355</sup> hablando [conmigo mismo]<sup>1356</sup> en mi lecho*» (Job 7,13), o sea, hallaré alivio meditando sobre mí mismo en mi contemplación interior.

[*Saxum*] **ROCA** es **Cristo**, como en el cántico del [Deuteronomio]<sup>1357</sup>: «*Y aceite<sup>1358</sup> de roca durísima*» (Dt 32,13), es decir, recibieron el Espíritu Santo de parte de Cristo, después de su resurrección. *Roca* es la **mente robusta**, como en Job: «*Y una roca es trasladada de su lugar*» (Job 14,18), porque, al irrumpir la tentación, la mente se retrae, a veces, del propósito bueno. Por *rocas* [entendemos] los **santos ángeles**, como en Isaías: «*Fortalezas de rocas es su altura*» (Is 33,16), porque, por la contemplación, el hombre santo accede a la fortaleza de los ángeles.

[*Securis*<sup>1359</sup>] **HACHA** es **Cristo**, como en el Evangelio: «*El hacha está puesta a la raíz del árbol<sup>1360</sup>*» (Mt 3,10; Lc 3,9), porque Cristo ha arrancado a los judíos incrédulos. *Hacha* es el **hombre bueno**, como en Isaías: «*¿Acaso se gloriará el hacha contra el que corta con ella?*» (Is 10,15), porque la santidad humana no podrá ser superior a la de Dios, que es quien concede al hombre la santidad que posee. *Hacha* es la **corrección**, como en el Deuteronomio: «*[Si]<sup>1361</sup> al talar la leña, el hacha le escapase de la mano<sup>1362</sup>*» (Dt 19,5), es decir, [si], en la prohibición de los vicios, la corrección hiciera rebosar la medida. *Hacha* es el **don de la gracia**, como en los libros de los Reyes: [Y sucedió que], *como el hacha fuese a caer en el agua* (2Re 6,5), porque, a veces, el don de la gracia se pierde, a consecuencia de la soberbia. *Hacha* es una **persecución dura**, como en los Salmos: «*Con hacha [1048] y azuela lo<sup>1363</sup> derribaron*» (Sal 73,6), esto es, con persecuciones de mayor y menor fuerza conmovieron los malvados a la Iglesia.

[*Sedes*] **SEDE** es el **reino de Israel**, como en el Evangelio: «*Y le dará el Señor Dios la sede de David su<sup>1364</sup> padre*» (Lc 1,32), es decir, en la persona de muchos judíos, creyentes en él, le estará sometido el reino de Israel. *Sede* es la **mente santa**, como se lee en la Sabiduría: «*El alma del justo es sede de la sabiduría*» (Sab 7<sup>1365</sup>), porque Cristo, que es la sabiduría del Padre, descansa en la mente santa. *Sede* es la **santa Iglesia**, como en los Salmos: «*Y estrellaste su sede contra la tierra*» (Sal 88,45), es decir, permitiste que la Iglesia de Cristo fuese conmovida en el

<sup>1355</sup>TL, *revelabor*; pero léase, con Vlg., *relevabor*.

<sup>1356</sup>TL entre corchetes.

<sup>1357</sup>TL entre corchetes.

<sup>1358</sup>TL, *Deumque*; pero léase, con Vlg, *oleumque*.

<sup>1359</sup>No aparece en la lista.

<sup>1360</sup>TL, *arboris*; Vlg, *arborum*.

<sup>1361</sup>TL entre corchetes.

<sup>1362</sup>TL, *manum*; Vlg., *manu*.

<sup>1363</sup>TL, *eum*; Vlg., *eam*.

<sup>1364</sup>TL, *sui*; Vlg., *eius*,

<sup>1365</sup>Cf. Agustín de Hipona, *PL* 38, Sermo 200, 1,1.

tiempo presente. Por *sedes* [entendemos] los **apóstoles**, como en los Salmos: «*Allí se colocaron las sedes de justicia*» (Sal 121,5), porque los apóstoles se sentarán sobre tronos, es decir, las doce tribus de Israel. Por *sedes* [entendemos] el **modo de vida de los santos**, como en el Apocalipsis: «*Los ancianos que, en presencia de Dios, están sentados en sus sedes*» (Apc 11,16), esto es, los hombres santos que, en la contemplación de la divinidad, humillan su existencia.

[*Segor*<sup>1366</sup>] **SEGOR** es el **estado conyugal**, como en el Génesis: «*Y Lot entró en Segor*» (Gén 19,23), porque el hombre puede salvarse en estado conyugal, aun cuando no haya en él demasiada santidad.

[*Semen*] **SEMILLA** es **Cristo**, como en el Génesis: *Y serán bendecidas en tu semilla todas las gentes* (Gén 12,3), esto es, en Cristo. [*Semilla*] es la **santa predicación**, como en el Evangelio: «*Semilla buena sembraste en tu campo*» (Mt 13,27), es decir, una predicación buena hiciste que tuviera tu Iglesia. *Semilla* son los **hombres malos y buenos**, como en el Génesis: «*Entre ti y la mujer, entre tu semilla y su semilla*» (Gén 3,15), pues grande es la discordia entre el diablo y la santa Iglesia, entre los miembros de Cristo y los del diablo. *Semilla* los **hombres elegidos**, como en el Evangelio: «*Pero*<sup>1367</sup> *la buena semilla, éstos*<sup>1368</sup> *son los hijos del reino*» (Mt 13,38)<sup>1369</sup>. *Semilla* es la **obra buena**, como en los Salmos: «*Y su semilla será en bendición*» (Sal 36,26), esto es, la obra buena será digna de recompensa. *Semilla* es el **estímulo del hombre santo**, como en los Salmos: «*Poderosa en la tierra será la semilla del justo*» (Sal 111,2), es decir, sublime será en el cielo quien imita al justo en el bien. *Semilla* es **hablar con la boca**, como en el Levítico: «*El hombre que padece flujo de semilla*<sup>1370</sup>» (Lev 15,2.10), o sea, no evita hablar excesivamente, «*será declarado impuro*» (Lev 15,2.10). *Semilla* es el **pecado**, como en Isaías: «*Y su semilla que absorbe las aves*» (Is 14,29), esto es, el pecado, del que procede la concupiscencia, engendra pecado; pero el pecado, cuando concibe, engendra la muerte.

[*Semita*] **SENDERO** es la **humildad**, como en el Salmo: «*Guíame por el sendero*» (Sal 118,35), es decir, concédeme una verdadera fe, que es el fundamento de las demás virtudes. *Sendero* es el **pensamiento interior**, como en las Parábolas: «*Consideró el sendero*<sup>1371</sup> *de su casa*» (Prov 31,27), esto es, examinó diligentemente el pensamiento interior de su mente. *Sendero* es la **ascensión de Cristo**, como en Job: «*El ave no conoció el sendero*» (Job 28,7), pues la Sinagoga no conoció la ascensión de nuestro Redentor. *Sendero* es la **perfección**, como en el Génesis: [1049]«*Sea Dan [...]*<sup>1372</sup> *víbora*<sup>1373</sup> *en el sendero*» (Gén 49,17), pues el Anticristo se muestra cruel con los hombres santos que se reprimen a sí mismos, en aras de una vida de

<sup>1366</sup>No aparece en la lista.

<sup>1367</sup>TL, *vere*; Vlg., *vero*.

<sup>1368</sup>TL, *ii*; Vlg., *hi*.

<sup>1369</sup>No sigue explicación.

<sup>1370</sup>TL, *sanguinis*; Vlg., *seminis*. Flujo seminal, gonorrea.

<sup>1371</sup>TL, *semitam*; Vlg., *semitas*.

<sup>1372</sup>TL omite *coluber in via*.

<sup>1373</sup>TL, *serastes*; léase *cerastes*.

perfección. *Sendero* es la **voluntad del hombre**, como en Job: «*Y su trampa sobre el sendero*» (Job 18,10), porque el diablo se esfuerza sobremanera por inducir a error la voluntad del hombre. *Sendero* es la **soberbia**, como en Job: «*¿Deseas acaso custodiar el sendero de los siglos?*» (Job 22,15), esto es, ¿por ventura deseas imitar la soberbia de los hombres mundanos? *Sendero* es la **angustia de la muerte**, como en Job: «*Y camino por sendero, por el que no volveré*» (Job 16,23), es decir, me encamino a la angustia de la muerte, de la cual no puedo volver. Por *sendero* [entendemos] las **acciones religiosas**, como en los Salmos: «*Y conoce mis senderos*» (Sal 138,23), o sea, haz que te sean aceptables mis pensamientos interiores.

[*Senex*] **ANCIANO** es el **hombre perfecto**, como en el Génesis: Murió Abrahán, «*anciano y lleno de días*» (Gén 35,29), [porque], el hombre perfecto en santidad sale de esta vida lleno también del esplendor de las buenas obras. *Anciano* significa la **permanencia en la vetustez de la maldad**, como en el cántico del Deuteronomio: «*Al que mama<sup>1374</sup> junto con el hombre anciano*» (Dt 32,25), porque arruinará con el vicio al que es aún un niño en el entender junto al que ya es viejo en días de maldad. Por *anciano* [entendemos] los muy **apreciados por la madurez de vida**, como en Isaías: «*El Señor vendrá a juicio junto con los ancianos<sup>1375</sup> de su pueblo*» (Is 3,14), porque, el día del juicio, aparecerán junto a Cristo, como jueces, los hombres santos. Por *anciano* [entendemos] los **prelados**, como en los Salmos: «*Y a sus ancianos les enseñase la prudencia*» (Sal 104,22), porque Cristo, que es el verdadero José, enseña a los prelados a ser prudentes.

[*Senectus*] **VEJEZ** es la **madurez de la perfección**, como en el Génesis: «*Irás a tus padres en paz, y serás enterrado en una buena vejez*» (Gén 15,15), o sea, imitarás las vidas de los antiguos padres, apoyándote en la quietud de la contemplación y en una madura perfección. *Vejez* significa la **falta de fuerzas**, como en los Salmos: «*No me deseches en el tiempo de vejez*» (Sal 70,9), es decir, no me abandones, cuando me falten las fuerzas.

[*Senatores*] **SENADORES** son los **santos ángeles**, como en las Parábolas: «*Cuando se sentare con los senadores de la tierra*» (Prov 31,23), porque, junto con los ángeles, el Señor vendrá a juicio con gran gloria y majestad.

[*Sentes*] **ESPINOS** son los **malos placeres**, como en Job: «*Y consideraban una delicia estar bajo los espinos*» (Job 30,7), porque por gran encanto tienen estar sometidos a los placeres de la carne, que en manera terrible atormentan el alma.

[*Sepis*] **CERCADO** es la **protección de los ángeles**, como en Isaías<sup>1376</sup>: «*Y la rodeó con un cercado*» (Mt 21,33), porque el Señor asigna a su pueblo la custodia de los ángeles. Por *cercado* [entendemos] los **mandamientos buenos**, como en Isaías: «*Y serás llamado constructor*

<sup>1374</sup>TL, *lactantem*; Vlg., *lactentem*.

<sup>1375</sup>TL, *senioribus*; Vlg., *senibus*.

<sup>1376</sup>TL a pie de página Is 5,2; pero véase Mt 21,33.

*de cercados*<sup>1377</sup>, *volviendo a otra parte los senderos de las iniquidades*<sup>1378</sup>» (Is 58,12), esto es, institutor de preceptos buenos, prohibiendo las acciones de maldad. Por *cercados* [entendemos] los **pueblos gentiles**, como en el Evangelio: «*Sal a los caminos*<sup>1379</sup> *y a los cercados y fuérzalos a entrar*» (Lc 14,23), porque, cuando los judíos se negaron a creer, los gentiles fueron llamados a la fe por medio de [1050] numerosos milagros que invitaban a creer.

[*Sepulcrum*] **SEPULCRO** es el **secreto de la contemplación**, como en Job: «*Entrarás con abundancia en el sepulcro*» (Job 5,26), es decir, penetrando hasta lo secreto de la contemplación, mediante la perfección de las buenas acciones. *Sepulcro* es el **modo malo de hablar**, como en los Salmos: «*Sepulcro abierto es [su]*<sup>1380</sup> *garganta*» (Sal 5,11), es decir, según es su inmunda manera de pensar, así es también su nauseabundo modo de hablar. Por *sepulcro* [entendemos] las **obras terrenales**, como en los Salmos: *Saca a los que exasperan en los sepulcros* (Sal 67,7), porque el Señor, por su gracia, hace salir de su depravado modo de vivir a quienes se apegaron a los placeres de la carne. Por *sepulcro* [entendemos] los **réprobos**, como en Isaías<sup>1381</sup>: *Y alrededor de Asur, sus sepulcros* (Ez 32,22), porque son arrastrados con el diablo a las penas eternas, en las que viven a causa del pecado cometido.

[*Spelunca*] **CUEVA** es la **naturaleza humana en Cristo**, como en los libros de los Reyes: *David, huyendo de Saúl, se escondió en una cueva* (1Sam 24,4 ss.), porque, en el patíbulo, Cristo ocultó al diablo y a los judíos, sus servidores, el conocimiento de su naturaleza humana<sup>1382</sup>. *Cueva* es la **santidad de vida**, como en el Génesis, [donde se lee que], *cuando murió Sara, fue enterrada*<sup>1383</sup> *en una cueva doble* (Gén 23,19), porque el alma fiel, una vez apagado en ella, por la muerte que da la vida, el apetito de las cosas visibles, se oculta en la santidad de la vida activa y contemplativa. *Cueva* es la **mente depravada**, como en el Evangelio: «*Era una cueva y habían puesto sobre ella una losa*» (Jn 11,38), esto es, la conciencia del pecador era profunda por la malicia y tenebrosa por la ignorancia, y la insensibilidad de la dureza se había apoderado de ella. *Cueva* es nuestro **cuerpo**, como en los libros de los Reyes: «*Y una vez que salió*<sup>1384</sup>, *se paró a la puerta de la cueva*» (1Re 19,13), porque, [apoyándose en una rectitud de vida que destruyera el lugar cerrado en que vivía]<sup>1385</sup>, salía mediante la contemplación. *Cueva* es la **vienda del malvado**, como en el Evangelio: «*Pero vosotros la habéis convertido en una cueva de ladrones*» (Mt 21,13), es decir, habéis hecho de vuestra alma, en la que yo debía habitar, morada de pensamientos inmundos.

<sup>1377</sup>TL, *Et aedificator vocaberis sepium*; Vlg., *Et vocaberis aedificator sepium*.

<sup>1378</sup>TL, *semitas iniquitatum*; Vlg., *semitas in quietem*.

<sup>1379</sup>TL, *vicos*; Vlg., *vias*.

<sup>1380</sup>TL entre corchetes.

<sup>1381</sup>TL, *ut Isaia*, pero la cita corresponde a Ez 32,22.

<sup>1382</sup>Se entendería mejor si hablara de la ocultación de su naturaleza divina.

<sup>1383</sup>TL, *sepelietur*, se propone *sepulta est*.

<sup>1384</sup>TL, *egressus eius*; pero léase, con Vlg., sólo *egressus*.

<sup>1385</sup>TL dañado. Conjeturamos.

[*Sphaerulae*] **GLOBITOS** son la **volubilidad del pensamiento**, como en el Éxodo: «*Brazos, vasos*<sup>1386</sup> y *globitos*» (Éx 25,31), esto es, predicadores, oyentes y volubilidad de la predicación.

[*Speculum*] **ESPEJO** es la **fe**, como en Pablo: «*Ahora vemos como por un espejo y en enigma*» (1Cor 13,12), es decir, por la fe. Por *espejo* [entendemos] los **buenos ejemplos**, como en el Éxodo: *Hizo el baño de los espejos de las mujeres* (Éx 38,8), porque, en el ejemplo de los santos, la ley nos propone una limpieza espiritual. *Espejo* son los **aplausos del mundo**, como en Isaías: *De las hijas de Sion quitará el Señor los espejos* (Is 3,23), porque en los malvados, que es donde tienen su deleite, destruirá el Señor [los aplausos] del mundo.

[*Speculator*] **CENTINELA** es el **predicador**, como en Ezequiel: «*Te hice centinela de la casa de Israel*» (Ez 3,17), o sea, [1051] te constituí como predicador del pueblo, para que [no te ensalces sin vivirlo<sup>1387</sup>] y, con tu predicación, anuncies a los demás lo que es recto.

[*Specus*] **GRUTA** son las **interioridades del corazón**, como en Job: «*Y están de acecho en las grutas*» (Job 38,40), porque los jefes espirituales meditan en lo hondo de su corazón sobre la manera en que pueden ser lucradas las almas.

[*Species*] **ASPECTO** es la **divinidad de Cristo**, como en Isaías: *No había en él ni aspecto ni hermosura* (Is 53,2), porque, en su pasión, Cristo no mostró el esplendor de sus divinidad. *Aspecto* es la **santidad en Cristo**, como en el Cantar: «*Su aspecto, como del Líbano*» (Ct 5,15), porque, en Cristo, la blancura deslumbradora de su santidad es inefable. *Aspecto* es nuestro **prójimo**, como en Job: «*Y, visitando tu aspecto, no pecarás*» (Job 5,24), o sea, compadeciendo<sup>1388</sup> y socorriendo a tu prójimo, no pecarás.

[*Servus*] **SIERVO** es **Cristo**, como en Isaías: «*He aquí mi siervo, lo sostendré*» (Is 42,1), es decir, me complazco en Cristo, porque me sirve con amor filial. *Siervo* es el **ángel**, como en el Apocalipsis: «*Siervo*<sup>1389</sup> *soy contigo y con tus hermanos*» (Apc 22,9), esto es, yo sirvo al mismo Dios a quien tú sirves junto con los demás cristianos. *Siervo* es el **pueblo judío**, como en Job: «*Llamé a mi siervo y no me*<sup>1390</sup> *respondió*» (Job 19,16), o sea, por la predicación, invité al pueblo judío a que viniera a la fe, pero no me quiso recibir, a mí, que era quien predicaba. *Siervo* es el **hombre sometido a tentación**, como en Job: «*Como el siervo*<sup>1391</sup> *desea la sombra*» (Job 7,2), es decir, como el que es tentado espera el refrigerio del consuelo. *Siervo* es nuestro **cuerpo**, como en el Evangelio: «*Y a mi siervo, haz esto*» (Mt 8,9), esto es, no permito que mi cuerpo se oponga a mí. *Siervo* es el **diablo**, como en Job: «*Y lo recibirás como siervo para*

<sup>1386</sup>TL, *ciphos*; léase, con Vlg., *scyphos*.

<sup>1387</sup>TL dañado: *ut et te sublimis sine vivendo*. Conjeturamos *ut et te non sublimes sine vivendo*

<sup>1388</sup>TL, *non compatiens*; debe leerse sólo *compatiens*.

<sup>1389</sup>TL, *conservus*; Vlg., *conservus enim*.

<sup>1390</sup>TL añade *mihi*.

<sup>1391</sup>TL, *cervus*; pero entiéndase, con Vlg., *servus*.

*siempre*» (Job 40,23), porque, sin embargo, el diablo está siempre al servicio de los juicios de Dios que es quien todo lo dispone.

[*Serpens*] **SERPIENTE** es **Cristo**, como en el libro de los Números: «*Hazte*<sup>1392</sup> *una serpiente de bronce*» (Núm 21,8), porque Cristo vino en similitud de carne de pecado, pero no hubo en él veneno de pecado. *Serpiente* es la **incredulidad**, como en el Evangelio: «*¿Acaso por un pez [le] dará una serpiente?*» (Lc 11,11), esto es, si pedimos al Señor, no nos dará incredulidad en lugar de fe. *Serpiente* es el **diablo**, como en Isaías: «*Para la serpiente el polvo es su pan*<sup>1393</sup>» (Is 65,25), porque quienes, contra Dios, aman los bienes terrenos, dan alimento al diablo. Por *serpiente* [entendemos] las **calumnias**, como en los Salmos: «*Afilaron sus lenguas como serpientes*<sup>1394</sup>» (Sal 139,4), porque envenenadas están las palabras que salen de la boca de los calumniadores. Por *serpiente* [entendemos] los **pecados**, como en el libro de los Números: *Envió el Señor contra ellos serpientes de fuego* (Núm 21,6), porque el Señor permite que los pecados dominen a los soberbios y murmuradores. Por *serpiente* [entendemos] los **demonios**, como en el cántico del Deuteronomio: «*Y con el furor de quienes se van arrastrando y serpenteando por la tierra* » (Dt 32,24), es decir, permitiré que hombres depravados y los mismos demonios les causen aflicción.

[*Serra*] **SIERRA** es el **diablo**, como en Isaías: «*¿O acaso se volverá la sierra contra el aserrador?*» (Is 10,15), esto es, [1052]¿se levantará el diablo contra Cristo, por quien es arrojado del corazón de los hombres?

[*Stellio*] **ESTELIÓN**<sup>1395</sup> es todo hombre **malvado**, como en el Levítico: *No se coma el estelión* (Lev 11,30), es decir, no se imite al hombre malvado.

[*Stella*] **ESTRELLA** es **Cristo**, como en el Apocalipsis: «*Y le daré la estrella matutina*» (Apc 2,28), porque quien vence al diablo tendrá al punto a Cristo, que vive desde siempre con el Padre y el Espíritu Santo. *Estrella* es la **virgen María**, como en el Levítico<sup>1396</sup>: «*Saldrá una estrella de Jacob*» (Núm 24,17), porque de la estirpe de Jacob nació la virgen María. *Estrella* es la **fe**, como en el Evangelio, [donde leemos que] *una estrella condujo a los magos a Cristo* (Mt 2,2.9.10), porque, por la fe, alcanzamos la esperanza. Por *estrella* [entendemos] los **dones del Espíritu Santo**, como en Job: «*¿Acaso podrás juntar las brillantes estrellas de las Pléyades*<sup>1397</sup>?» (Job 38,31), porque sólo en Cristo se halla la plenitud de los siete dones del Espíritu. Por *estrella* [entendemos] los **apóstoles**, como en el Apocalipsis: «*Y en su cabeza una corona de doce estrellas*» (Apc 12,1), porque en la fe de la Iglesia brilla la doctrina de los doce apóstoles. Por *estrellas* [entendemos] los **prelados**, como en el Apocalipsis: «*Las siete estrellas*»

<sup>1392</sup>TL, *fac tibi*; Vlg., *fac*.

<sup>1393</sup>TL, *pulvis est*; Vlg., *pulvis eius*.

<sup>1394</sup>TL, *sicut serpentes*; Vlg., *sicut serpentis*.

<sup>1395</sup>Saurio, perteneciente a la misma familia que el dragón, que vive en Egipto, en Asia Menor y en algunas islas griegas. Salamanquesa

<sup>1396</sup>TL, *ut in Levítico*, pero la cita pertenece a Núm 24,17.

<sup>1397</sup>TL, *Pleiades*; Vlg., *Pleiadas*.

(Apc 1,20), o sea, los prelados, «son los ángeles de las [siete]<sup>1398</sup> Iglesias» (Apc 1,20). Por *estrellas* [entendemos] las **virtudes de los santos**, como en Job: «Y cierra las estrellas como bajo un sello» (Job 9,7), porque, antes y de manera oculta, robustece el Señor en sus elegidos las virtudes, para que, después, puedan dar de ellas público testimonio. Por *estrellas* [entendemos] los **hombres santos**, como en el Génesis: «Multiplicaré tu semilla como las estrellas del cielo» (Gén 22,17), porque los fieles, que son hijos espirituales de Abrahán, resplandecen, por la fe y el amor, con claridad celeste. Por *estrellas* [entendemos] los **hipócritas**, como en el Apocalipsis: «Con su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas» (Apc 12,4), porque a muchos, que parecen brillar delante de los hombres, el Anticristo los asocia consigo. Por *estrellas* [entendemos] los **santos ángeles**, como en Daniel: «Y los que instruyen a muchos para la ciencia<sup>1399</sup>, como estrellas por toda la eternidad» (Dan 12,3), porque quienes asumen aquí el oficio de ángeles, para anunciar piadosamente a los demás la ciencia verdadera, resplandecerán en el futuro, junto con ellos, con esplendor eterno.

[*Sterilis*] **ESTÉRIL** es nuestra **carne**, como en Job: «Pues alimentó a la estéril, que<sup>1400</sup> no pare» (Job 24,21), es decir, alimentaba su carne, que no desea dar frutos de buenas obras.

[*Stercus*] **ESTIÉRCOL** es la **humanidad**, como en los Salmos: «Y alza del estiércol al pobre» (Sal 112,7), porque quien se humilla será ensalzado. *Estiércol* es el **bien de este mundo**, desordenadamente amado contra Dios, como en el libro del Eclesiástico: «Con el estiércol de los bueyes será lapidado<sup>1401</sup> el perezoso» (Sir 22,2), porque los amantes de este mundo, perezosos en las buenas obras, son flagelados por el amor de las cosas terrenas, que<sup>1402</sup> los hombres santos, como bueyes del Señor, afanándose denodadamente por hacer el bien, consideran estiércol, con tal de ganar a Cristo. *Estiércol* es el **hedor de la lujuria**, como en Joel: «Se pudrieron las bestias en su estiércol» (Jl 1,17), porque los hombres carnales acabaron su vida en el hedor de la lujuria. Por *estiércol* [entendemos] la [1054] **maldad oculta del corazón**, como en el libro de los Jueces: «Y al punto los estiércoles del vientre salieron por las ocultas vías naturales» (Jue 3,22), esto es, las fétidas maldades del corazón, que estaban en lo escondido, se dieron a conocer. Por *estiércol* [entendemos] el **recuerdo de los pecados**, como en el Evangelio: «Hasta que yo la cave alrededor y le eche estiércol» (Lc 13,8), es decir, hasta tanto yo la humille<sup>1403</sup> por sus hechos y le haga recordar sus momentos de felicidad. Por *estiércol* [entendemos] los **pecados de la carne**, como en Jeremías: «Los que se criaban entre púrpuras<sup>1404</sup>, abrazaban el estiércol» (Lam 4,5), esto es, quienes se deleitaban en los bienes espirituales, se entregan a los pecados de la carne.

[*Sterquilinum*] **ESTERCOLERO** es la **debilidad del hombre**, como en Job: «Sentado

<sup>1398</sup>TL entre corchetes.

<sup>1399</sup>TL, *ad scientiam*; Vlg., *ad iustitiam*.

<sup>1400</sup>TL, *et quae*; léase, con Vlg., sólo *quae*.

<sup>1401</sup>TL, *lapidabitur*; Vlg., *lapidatus est*.

<sup>1402</sup>TL, *quasi*; proponemos *quae*.

<sup>1403</sup>TL, *humilem*; proponemos *humiliem*.

<sup>1404</sup>TL, *circeis*; léase, con Vlg., *croceis*.

en un estercolero» (Job 2,8), o sea, humillado por el reconocimiento de su debilidad. *Estercolero* es el **hedor interior**, como en Job: «*Como estercolero al fin se perderá*» (Job 20,7), porque el réprobo, rebosante del hedor de los vicios, será destruido al final.

[*Sternutatio*] **ESTORNUDO** es la **agitación**, como en Job: «*Su estornudo, resplandor de fuego*» (Job 41,9), porque el Anticristo, donde el diablo hallará su plena agitación, engañará por los milagros y se hará sensible por la crueldad.

[*Sibilus*] **SILBIDO** es la **admiración**, como en Job: «*Silbará sobre él, mirando su lugar*» (Job 27,23), esto es, se llenará de asombro, al ver su casa. *Silbido* es la **inspiración divina**, como en Isaías: «*Silbará el Señor<sup>1405</sup> a la mosca*» (Is 7,18), porque envía su inspiración al pecador inmundo, para que venga a Él. Por *silbido* [entendemos] las **advertencias**, como en el libro de los Jueces: «*Para oír<sup>1406</sup> los silbidos<sup>1407</sup> de los rebaños*» (Jue 5,16), es decir, para que recibas en la mente las advertencias de los necios.

[*Sycomorus*] **SICOMORO** es la **cruz de Cristo**, como en el Evangelio: «*Subió a un sicomoro*» (Lc 19,4), porque quien, en pureza, desea contemplar al Padre propóngase imitar a Cristo crucificado. Por *sicomoro* [entendemos] los **incrédulos**, como en Isaías: «*Y<sup>1408</sup> cortaron los sicomoros, pero [los] sustituiremos por cedros*» (Is 9,10), esto es, los pecados de la incredulidad destruyeron a los judíos, pero de la gentilidad nos vendrán hombres sublimes.

[*Siclus*<sup>1409</sup>] **SICLO** es la **sagrada Escritura**, como en el Éxodo: «*Un siclo equivale a veinte óbolos*» (Éx 30,13), porque la sagrada Escritura, en la perfección de sus dos Testamentos, está dispuesta a modo de un doble denario. Por *siclo* [entendemos] nuestro **cuerpo y alma**, como en el Levítico: «*Que ofrezca un carnero, que puede comprarse por dos siclos*» (Lev 5,15), porque hemos de entregar cuerpo y alma, para poder ganar a Cristo.

[*Signaculum*] **SELLO** es el **primer ángel**, como en Ezequiel: «*Tú, sello de semejanza de Dios<sup>1410</sup>*» (Ez 28,12), porque en él fue impresa la imagen de la semejanza divina. *Sello* es la **confirmación de los elegidos**, como en Ageo: «*Y te pondré como sello, porque<sup>1411</sup> te he elegido*» (Ag 2,24), es decir, me ratificaré en tu elección para el reino. *Sello* es la **virtud de la castidad**, como en el Cantar: «*Ponme como sello sobre tu corazón*» (Ct 8,6), esto es, afiánzame por el amor en tu mente. *Sello* es **pueblo gentil llamado a la fe**, como en Job: «*Y cerró<sup>1412</sup> las estrellas como bajo un sello*» (Job 9,7), porque a sus predicadores los envía ahora al pueblo gentil, hasta

<sup>1405</sup>TL, *domus*; pero léase *Dominus*.

<sup>1406</sup>TL, *audiat*; Vlg., *audias*.

<sup>1407</sup>TL, *filios*; pero léase, con Vlg., *sibilos*.

<sup>1408</sup>TL añade *et*.

<sup>1409</sup>No aparece en la lista.

<sup>1410</sup>TL añade *Dei*.

<sup>1411</sup>TL, *quod*; Vlg., *quia*.

<sup>1412</sup>TL, *clausit*; Vlg., *claudit*.

que, en el momento oportuno, procedan a la conversión del resto de Israel. *Sello* es el **pueblo en otro tiempo elegido**, como en Job: «*Como lodo será restablecido el sello*» (Job 38,14), porque el pueblo aquel, elegido en un tiempo por su fe, por su incredulidad conoce ahora la reprobación y la condena.

[*Silva*] **BOSQUE** es este **mundo**, como en los Salmos: «*El jabalí la exterminó del bosque*» (Sal 79,14), porque el emperador romano, cuyo poder se extendía sobre todo el orbe, arrancó [de este mundo] al pueblo judío. *Bosque* es la **mente humana**, como en el Deuteronomio: [Si fuere] *con un amigo sencillamente al bosque* (Dt 19,5), es decir, si llegase a comprometerse en la formación de quien le ha sido confiado. *Bosque* es la **sagrada Escritura**, como en el libro de los Reyes: «*Cada uno lleve del bosque<sup>1413</sup> sus maderas*» (2Re 6,2), porque cada uno de nosotros debemos extraer de la sagrada Escritura las enseñanzas que contiene, en consonancia con nuestro propio entender.

[*Siliquae*] **ALGARROBAS** son las **doctrinas del mundo**, como en el Evangelio: «*De las algarrobas que comían los cerdos*» (Lc 15,16), es decir, desean aprender, además, las doctrinas mundanas, con que los hombres inmundos se deleitan.

[*Silex*] **PEDERNAL** es **Cristo**, como en el libro de los Números: «*Golpeando<sup>1414</sup> dos veces el pedernal*» (Núm 20,11), porque, en su pasión, Cristo había sido colmado de oprobios. *Pedernal* es la **dureza de los gentiles**, como en Job: «*Sean esculpidos en pedernal*» (Job 19,24), porque las palabras de la fe cristiana ya fueron acogidas en el corazón de los gentiles. *Pedernal* es la **acción buena**, como en Job: «*En vez de tierra le dará pedernal*» (Job 22,24), porque, en lugar de una vida llevada con molicie, el Señor concede a sus elegidos trabajar vigorosamente. Por *pedernales* [entendemos] los **santos ángeles**, como en Job: «*Y en<sup>1415</sup> los escarpados pedernales tiene su morada*» (Job 39,28), porque el hombre santo persevera en la contemplación de la fortaleza de los ángeles, que fueron abatidos al pecar<sup>1416</sup>.

[*Similago*] **FLOR DE HARINA** es la **pureza del corazón**, como en el libro de los Macabeos: «*Y ofrecimos sacrificio y flor de harina*» (2Mac 1,8), [es decir], por fuera, una carne mortificada, y, por dentro, una mente pura.

[*Symphonia*] **SINFONÍA** es la **predicación del Evangelio**, como en el Evangelio: «*Y oyó la sinfonía y el coro*» (Lc 15,25), porque el pueblo judío oye ahora que el Evangelio se predica en la Iglesia, pero rechaza creer.

[*Sindo*] **SÁBANA** es la **predicación penetrante**, como en las Parábolas: «*Hizo una*

<sup>1413</sup>TL, *de singulis*; pero léase, con Vlg., *de silva*.

<sup>1414</sup>TL omite *virga*.

<sup>1415</sup>TL omite *in*.

<sup>1416</sup>Conjeturamos. TL confuso: *qui in cadentibus confracti sunt*.

*sábana*<sup>1417</sup> y [la] *vendió*» (Prov 31,24), porque, con su predicación penetrante, la santa Iglesia gana a algunos para Dios. *Sábana* es la **mente pura**, como en el Evangelio: «*Y lo envolvió en una sábana limpia*» (Mt 27,59), porque Cristo habita en la mente pura. *Sábana* son las **preocupaciones mundanas**, como en el Evangelio: «*Dejada a un lado la sábana, huyó desnudo de ellos*» (Mc 14,52), porque, arrojada toda preocupación del mundo, debemos huir sin estorbos de nuestros perseguidores espirituales.

[*Sinus*<sup>1418</sup>] **SENO** es la **sustancia de la Divinidad**, como en el Evangelio: «*El Unigénito*<sup>1419</sup>, *que está en el seno del Padre*» (Jn 1,18), es decir, que [1055] está con el Padre en una única y misma sustancia divina. *Seno* es nuestra **mente**, como en Job: «*Y en mi seno escucho*<sup>1420</sup> *las palabras de su boca*» (Job 23,12), o sea, en mi mente oculté [sus] palabras. *Seno* es lo **propiamente nuestro**, como en los Salmos: «*Y mi oración se volverá en mi seno*» (Sal 34,13), esto es, que lo que pido para los demás redunde propiamente en mí. *Seno* es la **seguridad**, como en Job: «*Depositada está mi esperanza en mi seno*» (Job 19,27), es decir, tengo en esperanza la certísima seguridad de mi resurrección. *Seno* es la **gracia de Dios**, como en el Éxodo de Moisés: *Metió la mano en su seno y la sacó leprosa; la metió de nuevo y volvió a ser como el resto de la otra carne* (Éx 4,6-7), porque Cristo excluyó a los judíos de su gracia, a causa de la impureza<sup>1421</sup> de la infidelidad; mas, si se purifican en la fe, por ella podrán alcanzar de nuevo la gracia misma [de la que fueron excluidos]. *Seno* es el **descanso recóndito**, como en el Evangelio: «*Y lo llevaron los ángeles al seno de Abrahán*» (Lc 16,22), esto es, al descanso recóndito del Padre.

[*Sinistra*] **IZQUIERDA** es la **vida presente**, como en las Parábolas: «*En su*<sup>1422</sup> *izquierda, las riquezas y la gloria*» (Prov 3,16), porque en la vida presente el Señor concede a sus elegidos las riquezas de los méritos y la gloria de una conciencia pura. *Izquierda* es el **deleite de la alabanza humana**, como en el Evangelio: «*Que no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha*» (Mt 6,3), esto es, en tu buen obrar no busques el pláceme de la alabanza humana. *Izquierda* es la **adversidad**, como en las Parábolas: «*No declines ni a derecha ni a izquierda*» (Prov 4,27), es decir, que ni la prosperidad te eleve ni la adversidad te hunda. *Izquierda* es la **obra mala**, como en Job: «*Si a la izquierda, ¿qué haré? [...]*<sup>1423</sup> *No lo veré*» (Job 23,9), o sea, si hago el mal, no podré alcanzar a Dios. *Izquierda* son los **ángeles malos**, como en los libros de los Reyes: «*[Vi] a todo el ejército celeste que lo rodeaba a derecha y a izquierda*» (1Re 22,19), porque no sólo asisten a Dios los ángeles buenos, sino que también los malos están al servicio de sus justos designios. *Izquierda* son los **hombres malvados**, como en el Evangelio: «*Y los cabritos a la izquierda*» (Mt 25,33), porque los pecadores serán en cierto modo la parte

<sup>1417</sup> *Sindon*, paño de lienzo fino.

<sup>1418</sup> No aparece en la lista.

<sup>1419</sup> TL omite *Filius*.

<sup>1420</sup> TL, *audio*; Vlg., *abscondi*.

<sup>1421</sup> TL, *munditiam*; léase *immunditiam*.

<sup>1422</sup> TL, *eius*; Vlg., *illius*.

<sup>1423</sup> TL omite *non apprehendam eum; si me vertam ad dexteram*.

izquierda, en cuanto que serán condenados.

[*Scintillae*] **CENTELLAS** son las **palabras de los predicadores**, como en Ezequiel: «*Y centellas como apariencia de cobre candente*» (Ez 1,7), es decir, las palabras de una predicación fogosa.

[*Spicae*] **ESPIGAS** son las **sentencias de las sagradas Escrituras**, como en Job: «*Y a los hambrientos les quitaron las espigas*» (Job 24,10), porque los herejes se afanan por arrebatarse de los buenos predicadores, anhelantes de la palabra que da la vida, las sentencias sagradas. *Espigas* son las **obras buenas**, como en los libros de los Reyes: *Tomando ocultamente unas espigas, lo golpearon en la ingle* (2Sam 4,6), porque a todo hombre negligente los espíritus malignos les arrebatan las obras buenas que tienen y le dan muerte, mediante la delectación de la carne. *Espigas* eran los **años de prosperidad** en tiempos de José, como en el Génesis: «*Las siete espigas*<sup>1424</sup> *significan siete años de abundancia*» (Gén 41,26).

[1056][*Spina*] **ESPINA** es el **predicador**, como en Isaías: «*Haré nacer en la soledad el cedro y la espina*» (Is 41,19), esto es, pondré en la Iglesia al contemplativo y al predicador. *Espina* es la **compunción** por los pecados o vicios, como en Job: «*Y en lugar de cebada, espina*» (Job 31,40), es decir, si esto he hecho de malo, cese en mí la acción buena y crezca en mi interior el dolor por los pecados. *Espina* es la **soberbia del corazón**, como en los Salmos: «*Mientras que se clava la espina*» (Sal 31,4), o sea, mientras se humilla dentro de mí la soberbia. Por *espinas* [entendemos] la **maldad del corazón**, como en Isaías: «*Y en sus casas nacerán espinas*» (Is 34,13), esto es, en sus pensamientos crecerá la maldad. Por *espinas* [entendemos] las **desconfianzas del miedo**, como en las Parábolas: «*El camino de los impíos*<sup>1425</sup> *es como un cercado de espinas*» (Prov 15,19), porque al impío por todas partes le rodea la desconfianza, en modo de no atreverse a caminar por el camino de la justicia. Por *espinas* [entendemos] los **predicadores**, como en el Cantar: «*Como lirio entre espinas*» (Ct 2,2), porque la santa Iglesia peregrina en este mundo en medio de gente perversa. Por *espinas* [entendemos] las **riquezas**, como en el Evangelio: «*Y, al crecer juntamente las espinas, la sofocaron*» (Mt 13,7; Mc 4,7; Lc 8,7), porque las riquezas terrenales destruyen la palabra de la vida. Por *espinas* [entendemos] los **herejes**, como en el Evangelio: «*¿Por ventura de las espinas [saldrán] uvas?*» (Mt 7,16; Lc 6,44), porque de los herejes no procede la gracia de la santidad.

[*Spiritus*] **ESPÍRITU** es el mismo **Dios**, como en el Evangelio: «*Dios es espíritu*» (Jn 4,24). *Espíritu* es el **alma del hombre**, como en el Evangelio: «*E, inclinada la cabeza, entregó el espíritu*» (Jn 19,30). *Espíritu* es nuestro **entendimiento**, como en Pablo: «*Renovaos*<sup>1426</sup> *en el espíritu de vuestro entendimiento*» (Ef 4,23), es decir, dad paso en vuestra mente a la novedad espiritual. *Espíritu* es nuestra **razón**, como en Pablo: «*Oraré en el espíritu*» (1Cor 14,15), esto

<sup>1424</sup>TL omite *plena*.

<sup>1425</sup>TL, *impiorum*; Vlg., *pigrorum*.

<sup>1426</sup>TL, *renovamini*; Vlg., *renovamini autem*.

es, oraré racionalmente. *Espíritu* son los **bajos instintos del pecador**, como en el Eclesiastés: «*Descienda abajo el espíritu de las bestias*» (Qo 3,21), porque las bestias nada apetecen, sino las cosas más bajas y terrenales. *Espíritu* es el **diablo**, como en los libros de los Reyes: «*Un espíritu malo del Señor*<sup>1427</sup>» (1Sam 16,15), porque el diablo es *espíritu del Señor*, en cuanto que le sirve en sus juicios; pero es *malo*, en cuanto que tiene siempre en su voluntad la maldad. *Espíritu* es el **viento del aire**, como en los Salmos: «*Y un espíritu de tempestades, que ejecutan su palabra*» (Sal 148,8), esto es, los vientos de la tempestad, que obedecen su voluntad. *Espíritu* es la **inspiración divina**, como en los Salmos: «*Soplará*<sup>1428</sup> *su espíritu y fluirán las aguas*» (Sal 147,18), porque [cuando] la inspiración interior nos visita, corren lágrimas de arrepentimiento. *Espíritu* es el **temor del Señor**, como en los libros de los Reyes: *Un espíritu del Señor grande, que transtorna los montes y revuelve*<sup>1429</sup> *las piedras* (1Re 19,11), porque el temor del Señor derriba en nosotros toda altanería y ablanda toda clase de dureza. *Espíritu* es la **fortaleza del hombre**, como en los Salmos: «*Les quitarás su espíritu y desfallecerán*» (Sal 103,29), es decir, permitirás que su fuerza se debilite y no subsistirán. *Espíritu* es la **soberbia del hombre**, como en Job: «*Cuya indignación apura mi espíritu*» (Job 6,4), porque la aflicción divina destruirá todo orgullo en nosotros. Por *espíritu* [entendemos] los **hombres espirituales**, como en los Salmos: [1057]«*Que haces a tus*<sup>1430</sup> *ángeles espíritus* » (Sal 103,4), es decir, a sus predicadores los hace espirituales.

[*Sirpus*<sup>1431</sup>] **JUNCO** es la **vida de los hipócritas**, como en Job: «*¿Acaso puede el junco*<sup>1432</sup> *estar verde*<sup>1433</sup>, *si no tiene agua?*» (Job 8,11), porque ni siquiera el hipócrita puede hacer una obra buena sin la gracia de Dios.

[*Sirenae*] **SIRENAS** son los **herejes**, como en Isaías: «*Y sirenas*<sup>1434</sup> *en los templos del deleite*» (Is 13,22), porque los herejes, en los conventículos de la verdad [...] <sup>1435</sup>.

[*Sitis*] **SED** es el **deseo bueno**, como en los Salmos: «*En mi sed me dieron a beber [vinagre]*<sup>1436</sup>» (Sal 68,22), esto es, a mí, que deseaba su salvación, me dieron a beber la amargura de la pasión. *Sed* es la **avidez**, como en Job: «*Y contra él se encenderá*<sup>1437</sup> *la sed*» (Job 18,9), porque la avidez inflama al impío más y más.

[*Stipula*] **PAJA** es la **debilidad humana**, como en Job: «*Y persigues a una paja seca*».

<sup>1427</sup>TL, *Domini*; Vlg., *Dei*.

<sup>1428</sup>TL, *flavit*; pero léase, con Vlg., *flabit*.

<sup>1429</sup>TL, *convertens*; Vlg, *conterens*.

<sup>1430</sup>TL, *suos*; pero léase, con Vlg., *tuos*.

<sup>1431</sup>TL, *sirpus*, pero en la lista está escrito correctamente, es decir, *scirpus*.

<sup>1432</sup>TL, *sirpus*; Vlg., *scirpus*.

<sup>1433</sup>TL, *virescere*; Vlg., *virere potest*.

<sup>1434</sup>TL, *sirenae*; Vlg., *sirenes*.

<sup>1435</sup>TL dañado.

<sup>1436</sup>TL entre corchetes.

<sup>1437</sup>TL, *exardet*; Vlg., *exardescet*.

(Job 13,25), es decir, sondeas con tentaciones mi debilidad. *Paja* es la **mente inestable**, como en los Salmos «*Y como paja ante el viento*<sup>1438</sup>» (Sal 82,14), porque a la mente inestable el viento de la tentación la empuja aquí y allá. *Paja* son los **réprobos**, como en el cántico del Éxodo: «[Tu ira], *que los devoró como paja*» (Éx 15,7), porque Dios condena a los malvados, mezquinos y frívolos.

[*Stellio*<sup>1439</sup>] **LAGARTO** es el **hombre sencillo**, como en las Parábolas: «*El lagarto se apoya en las manos*» (Prov 30,28), porque todo hombre sencillo será ganado por las buenas obras.

[*Stylus*] **PUNZÓN** es la **sentencia firme de Dios**, como en Job: «[Quién me diera] *que se imprimiesen en un libro con punzón de hierro*» (Job 19,23-24), porque las palabras de Dios, cual firme<sup>1440</sup> sentencia suya, se funden con los corazones de los elegidos.

[*Stilla*<sup>1441</sup>] **GOTA** es la **inconsistencia del hombre**, como en Isaías: «*He aquí la naciones, como gotas de un cubo* » (Is 40,15), porque, en cuanto a la piel, el hombre, dada su fragilidad, fluye siempre hacia abajo. Por *gota* [entendemos] los **predicadores**, como en Job: «*¿Quién engendró las gotas de rocío?*» (Job 38,28), porque, por su gracia, suscita el Señor predicadores<sup>1442</sup> de la verdad.

[*Stillicidia*] **LLOVIZNAS** son los **fieles**, como en los Salmos: «*En sus lloviznas se alegrará dando fruto*» (Sal 64,11), porque la santa Iglesia goza con el aumento de sus fieles.

[*Socrus*] **SUEGRA** es la **sinagoga**, como en el Evangelio: «*La suegra contra su nuera*» (Lc 12,53), porque la Sinagoga disiente de la Iglesia, y la Iglesia de la Sinagoga.

[*Sol*] **SOL** es **Dios**, como en el libro de la Sabiduría: «*Ni el sol de justicia*<sup>1443</sup> *ha nacido para nosotros*» (Sab 5,6), es decir, ni por el conocimiento de la verdad ni por el amor de la virtud nos iluminó el Señor. *Sol* es la **resurrección de Cristo**, como en los Salmos: «*Salió el sol y se congregaron*» (Sal 103,22), esto es, cuando resucitó Cristo, los discípulos que habían estado dispersos, volvieron a reunirse. *Sol* es la **santa Iglesia**, como en el Cantar: «*Escogida como sol*» (Ct 6,9), porque el Señor elige la hermosa claridad y la clara hermosura de la Iglesia. *Sol* es la **virgen María**, como en los Salmos: «*En el sol puso* [1058] *su tienda*» (Sal 18,6), porque su cuerpo, en el que habitó la divinidad, fue concebido en una virgen. *Sol* es la **predicación**, como en el Apocalipsis: «*El sol se hizo negro como*<sup>1444</sup> *un saco de cilicio*» (Apc 6,12), porque la santa

<sup>1438</sup>TL, *faciem venit*; pero léase *faciem venti*.

<sup>1439</sup>Vlg. *stellio*.

<sup>1440</sup>TL, *forti*; proponemos *fortem*.

<sup>1441</sup>No aparece en la lista.

<sup>1442</sup>TL, *praedicationes*; proponemos *praedicatores*.

<sup>1443</sup>TL, *iustitiae*; Vlg., *intelligentiae*.

<sup>1444</sup>TL, *sicut*; Vlg., *tamquam*.

predicación es tenida por algunos como algo incluso despreciable. *Sol* es todo **predicador**, como en Job: «*Quien da una orden al sol y no sale*» (Job 9,7), porque, por justo designio de Dios, todo predicador se apartó de Judea. *Sol* es el **bautismo**, como en el Apocalipsis: «*Una mujer cubierta de sol*» (Apc 12,1), es decir, la santa Iglesia, purificada por el baño del bautismo. *Sol* es el **orden sacerdotal**, como en los Salmos: «*El sol, para presidir el día*» (Sal 135,8), porque el Señor encomendó a los clérigos la alforja sacerdotal. *Sol* es todo **hombre sabio**, como en el Eclesiástico: «*El sabio permanece como el sol*» (Sir 27,12), es decir, persevera en la claridad de su sabiduría. *Sol* es el **amor**, como en el Cantar: «*Porque<sup>1445</sup> el sol me mudó de color<sup>1446</sup>*» (Ct 1,5), es mi amor lo que me hace estar afligida. *Sol* es la **alegría**, como en los Salmos: «*De día, el sol no te quemará*» (Sal 120,6), esto es, en tiempo de prosperidad, la alegría no te exaltará. *Sol* es el **encumbrado en la Iglesia**, como en el Apocalipsis: «*El ángel derramó su copa sobre el sol<sup>1447</sup>*» (Apc 16,8), o sea, la aflicción alcanzó incluso a los de mayor rango en la Iglesia. *Sol* es la **contemplación**, como en Job: «*Si viere yo el sol<sup>1448</sup>, cuando resplandecía*» (Job 31,26), esto es, [...] <sup>1449</sup>, en lugar de la claridad de la contemplación. [...] <sup>1450</sup>, como en el Apocalipsis: «*Vi a un ángel que estaba en el sol<sup>1451</sup>*» (Apc 19,17), es decir, a los de mayor responsabilidad en la Iglesia; y *gritaba a todas las aves* (Apc 19,17), esto es, vi <sup>1452</sup> al doctor de la Iglesia viviendo en una vida santa y predicando a todos los santos. *Sol* es el **fervor de la justicia**, como en el Génesis: «*Luego, pues, que se puso el sol sobrevino la oscuridad*» (Gén 15,15), porque, cuando el fervor de la justicia cesa en la mente, en seguida la misma mente se oscurece. *Sol* es el **fuego de la tentación**, como en el Levítico: «*Después que hubiere lavado su carne con agua y se hubiere puesto el sol, entonces, purificado, comerá de las cosas santificadas*» (Lev 22,6.7), esto es, después de haber purificado sus acciones ilícitas por medio del arrepentimiento, y tras haber cesado el fuego de la tentación, podrá entonces acercarse a los sacramentos divinos. *Sol* es la **tribulación**, como en el Evangelio: «*Pero saliendo el sol, se abrasaron<sup>1453</sup>*» (Mt 13,6), es decir, al hacerse más fuerte el fuego de la tribulación, empezaron a pasar angustia. *Sol* es la **agudeza de los sabios**, como en Job: «*Debajo de él estarán los rayos del sol*» (Job 41,21), porque incluso de aquellos que parecen ser sabios se sirve, a veces, el diablo. *Sol* es el **tiempo presente**, como en los Salmos: «*Ante el sol permanece su nombre*» (Sal 71,17), porque él ha permanecido inmutable ante todos los tiempos. *Sol* es la **claridad de la patria celeste**, como en el Génesis: «*Y luego que pasó de Penuel, le salió el sol*» (Gén 32,31), porque, una vez que dejemos de ver a Dios, mediante la fe, lo veremos en la patria del cielo, cara a cara. Penuel, en efecto, significa *rostro de Dios* e indica la fe.

<sup>1445</sup>TL, *quod*; Vlg., *quia*.

<sup>1446</sup>TL, *decoravit*; pero léase, con Vlg., *decoloravit*.

<sup>1447</sup>TL, *in sole*; Vlg., *in solem*.

<sup>1448</sup>TL, *viderem*; Vlg., *vidi*.

<sup>1449</sup>TL dañado.

<sup>1450</sup>TL dañado.

<sup>1451</sup>TL, *in caelo*; léase, con Vlg., *in sole*

<sup>1452</sup>TL, *vide*; léase *vidi*.

<sup>1453</sup>TL, *aestimaverunt*; pero léase, con Vlg., *aestuaverunt*.

[*Solium*] **SOLIO** es la **gloria del reino celestial**, como en Job: «*El que impide la vista de su solio*» (Job 26,9), es decir, el que nos esconde su rostro hasta el momento de su gloria. *Solio* son los **santos ángeles**, como en Job: «*[Y pudiera] acercarme a su solio*» (Job 23,3), [1059] o sea, llegar, por la contemplación, hasta los ángeles sobre los que Él reina. *Solio* es la **naturaleza angélica y humana**, al mismo tiempo, como en Isaías: «*Vi al Señor sentado sobre un solio excelso y elevado*» (Is 6,1), porque el Señor gobierna con su inteligencia tanto al ángel, que permanece en su primitiva excelsitud, cuanto al hombre, elevado por la redención de Cristo a la altura que había perdido. *Solio* es la **santa sublimidad del espíritu**, como en Job: «*Y pone a los reyes en el solio*» (Job 36,7), porque a sus elegidos, que resisten con discernimiento a los impulsos ilícitos, el Señor los conduce en espíritu a la elevada altura de la santidad. *Solio* es la **sede del consejo**, como en Isaías: «*No subsiste<sup>1454</sup> el solio de la hija de los caldeos*» (Is 47,1), porque los malvados no tienen un consejo sano. *Solio* es la **grandeza mundana**, como en Jonás: «*Se levantó el rey de su solio*» (Jon 3,6), porque los mismos más altos príncipes, una vez conocida la verdad, ante la predicación de Cristo, se inclinaron, por la penitencia, al don de la fe.

[*Solitudo*] **SOLEDA**D es la **gentilidad**, como en Isaías: «*Haré nacer en la soledad el cedro y la espina*» (Is 41,19), esto es, pondré entre los gentiles contemplativos y predicadores. *Desierto* es la **quietud de la mente**, como en los Salmos: «*Y permanecí en la soledad*» (Sal 54,8), es decir, perseveraré en la quietud interior de la mente.

[*Somnus*] **SUEÑO** es la **muerte de la carne**, como en los Salmos: «*Cuando diere el sueño a sus amados*» (Sal 126,2), o sea, cuando los llevaré a la muerte. *Sueño* es la **quietud de la mente**, como en Job: «*Y descansaré yo en mi sueño*» (Job 3,13), esto es, reposaré en la quietud de mi corazón. *Sueño* es la **indolencia del negligente**, como en las Parábolas: «*¿Cuándo te levantarás del sueño?*» (Prov 6,9), es decir, ¿cuándo te sacudirás del peso de la indolencia? *Sueño* es el **hipócrita**, como en Job: «*Como sueño<sup>1455</sup> que vuela, no se lo hallará*» (Job 20,8), porque, en el futuro, el hipócrita se evaporará en presencia del juez.

[*Sonus*] **SONIDO** es el **Espíritu Santo**, como en Job: *Y el sonido procedente de su boca* (Job 37,2), porque del Padre y del Hijo procede el Espíritu Santo. *Sonido* es la **fe**, como en Ezequiel: *Y, [cuando] se movían, era como el sonido de una multitud* (Ez 1,24), porque, al ir los apóstoles predicando de un lugar a otro, muchos abrazaron la fe verdadera con plena libertad. *Sonido* es el **gemido de la penitencia**, como en Job: «*Tras él rugirá el sonido<sup>1456</sup>*» (Job 37,4), esto es, resonará el gemido de los penitentes.

[*Spolia*] **DESPOJOS** son las **palabras divinas**, como en el Génesis: «*Y por la tarde repartirá los despojos*» (Gén 49,27), es decir, predicará la palabra de Dios hasta el último momento. *Despojos* son los **hombres santos**, como en los Salmos: «*Y propio es de la hermosura*

<sup>1454</sup>TL omite est.

<sup>1455</sup>TL, somnus; Vlg., somnium.

<sup>1456</sup>Sonitus.

*de la casa repartir los despojos»* (Sal 67,13), porque de muchos modos son agraciados los santos hombres de la Iglesia con el don de la santidad. *Despojos* son los **pecadores**, como en el Evangelio: «*Y repartirá sus despojos»* (Lc 11,22), porque, por los dones de su gracia, el Señor devolvió la libertad a muchos que el diablo se había adquirido por el pecado.

[*Sportae*<sup>1457</sup>] **ESPUERTAS** son los **corazones de los doctores**, como en el Evangelio: [1060] «*De los trozos [llenaron<sup>1458</sup>] siete espuertas»* (Mt 15,37), porque, a impulso del Espíritu Santo septiforme, los predicadores se llenan de las delicias de las sagradas Escrituras.

[*Stola*] **VESTIDURA** es la **carne de Cristo**, como en Isaías: «*Éste, con su hermosa vestidura»* (Is 63,1), porque ninguna mancha de pecado tuvo [Cristo] en su humanidad. *Vestidura* es la **santa Iglesia**, como en el Génesis: «*Lavará en vino su vestidura»* (Gén 49,11), esto es, purificará a su Iglesia con el misterio de su pasión. *Vestidura* es la **virtud de la inocencia**, como en el Evangelio: «*Traed pronto una vestidura para él<sup>1459</sup>, y vestidlo»* (Lc 15,22), o sea, coronadlo con la virtud de la inocencia, que antes fue suya. *Vestidura* es la **nueva alegría**, como en el Evangelio: «*[Vieron a un joven] sentado a la derecha, cubierto de una vestidura blanca, y quedaron asombrados»* (Mc 16,5), [esto es] recibieron el anuncio de la vida eterna de nuestro salvador y de nuestra nueva alegría. Por *vestidura* [entendemos] la **gloria del cielo**, como en el Apocalipsis: «*Y fueron dadas a cada uno de ellos unas vestiduras blancas»* (Apc 6,11), porque los santos, despojados ya de sus cuerpos, recibieron cada uno sus vestiduras en la alegría de las almas. Por *vestiduras* [entendemos] las **obras buenas**, como en el Génesis: «*Mandó asimismo traer para cada uno dos vestiduras»* (Gén 45,22), porque el verdadero José, el Señor Jesús, mandó a sus discípulos que fueran santos en el cuerpo y en el espíritu. Por *vestiduras* [entendemos] los **pensamientos**, como en el Apocalipsis: «*Bienaventurados los que lavan sus vestiduras»* (Apc 22,14), es decir, los que purifican sus pensamientos. Por *vestiduras* [entendemos] el **ornato de los sentidos externos**, como en el Génesis: «*Trescientas monedas de plata con cinco vestiduras preciosísimas»* (Gén 45,22), porque el Señor concedió a Pablo la perfección de la fe de la santísima Trinidad y de la santa predicación, junto con la pureza de los sentidos externos.

[*Scorpio*] **ESCORPIÓN** es la **desesperación**, como en el Evangelio: «*¿Le dará acaso un escorpión?»* (Lc 11,12), porque, si pedimos a Dios la esperanza<sup>1460</sup>, no os dará la desesperación. Por *escorpiones* [entendemos] los **doctores**, como en Ezequiel: «*Y vives con escorpiones»* (Ez 2,6), es decir, con los que cercenan por detrás, pues lo que se teme de los escorpiones es su extremidad posterior. Por *escorpiones* [entendemos] los **demonios**, como en el Evangelio: «*Sobre serpientes y escorpiones»* (Lc 10,19), esto es, sobre hombres malvados y espíritus malignos.

<sup>1457</sup>TL, *sparte*.

<sup>1458</sup>TL omite *tulerunt*.

<sup>1459</sup>TL, *stolam ipsi*; Vlg., *stolam primam*.

<sup>1460</sup>TL *ipse*; léase *spem*.

[*Soror*] **HERMANA** es la **primera Iglesia**, como en el Cantar: «*Nuestra hermana es pequeña y no tiene pechos*» (Ct 8,8), porque la primera Iglesia fue parca al comienzo en fuerzas, y no fue robustecida por la doble caridad. *Hermana* es la **podredumbre de la carne**, como en Job: «*Mi madre y mi hermana, a los gusanos*» (Job 17,14), porque de la podredumbre venimos y con la podredumbre marchamos.

[*Subula*] **LEZNA** es la **sutileza de las palabras**, como en el Éxodo: «*Horadará su oreja<sup>1461</sup> con una lezna*» (Éx 21,6), es decir, traspasará la mente con la sutileza de la palabra divina.

[*Scutum*<sup>1462</sup>] **ESCUDO** es la **protección**, como en los Salmos: «*Nos coronaste con el escudo de tu buena voluntad*» (Sal 5,13)<sup>1463</sup>. *Escudo* es el **juicio**, como en Jeremías: *Dales, Señor, el dolor de corazón, escudo tuyo* (Lam 3,65), esto es, según tu justo juicio, hazlos caer en tristeza. *Escudo* son los **réprobos**, como en Job: «*Su cuerpo, como escudos fundidos*» (Job 41,6), porque los [1061] réprobos, que son cuerpo del diablo [...] <sup>1464</sup> son frágiles. Por *escudos* [entendemos] las **excusas**, como en los Salmos: «*Y quemará con fuego los escudos*» (Sal 45,10), es decir, por el amor de Dios destruirá las justificaciones del pecado.

[*Sculptura*] **CINCELADO** son los **ejemplos de los santos**, como en los libros de los Reyes: «*Y un cincelado por debajo del borde de bronce<sup>1465</sup> lo rodeaba*» (1Re 7,24), porque los ejemplos de los santos adornan a los bautizados con la confesión de la fe.

[*Sudes*] **PALILLOS AGUZADOS** son los **consejos de los santos**, como en Job: «*Y con palillos aguzados horadará sus narices*» (Job 40,19), porque el Señor destruye los artificios del diablo, mediante los agudos consejos de los santos. *Palillos aguzados* son los **inicuos**, como en el libro de Josué: *Y sean para vosotros [...] «como palillos aguzados en vuestros ojos*» (Jos 23,13), porque los malvados arrebatan a los santos la claridad de la verdadera luz, si éstos llegan a imitarlos.

[*Sulphur*] **AZUFRE** es el **hedor de los vicios**, como en Job: «*Espárzase azufre en su tienda*» (Job 18,15), porque en la mente de todo hombre malvado domina el hedor de la lujuria. *Azufre ardiente* es el **hedor del castigo**, como en los Salmos: «*Lloverá sobre los lazos pecadores fuego y azufre, etc.*» (Sal 10,6), o sea, el Señor infligirá a los impíos castigos tales que a un tiempo los abraza el fuego y los aflija el hedor.

[*Sulci*] **SURCOS** son los **hombres santos**, como en Job: «*Y con ella<sup>1466</sup> lloran sus*

<sup>1461</sup>TL, *autem*; pero léase, con Vlg., *aurem*.

<sup>1462</sup>No aparece en la lista.

<sup>1463</sup>No sigue explicación.

<sup>1464</sup>TL dañado.

<sup>1465</sup>TL añade *aeneum*.

<sup>1466</sup>TL omite *ea*.

*surcos*» (Job 31,38), esto es, como [llora] la Iglesia, lloran los hombres santos.

[*Sunamitis*] **SUNAMITA** es la **Sinagoga**, como en el Cantar: «*Vuélvete, vuélvete Sunamita*<sup>1467</sup>» (Ct 6,12), es decir, vuelve a la fe, vuelve al bien obrar, oh Sinagoga malvada. *Suna*, en efecto, significa *malvada*.

[*Superhumerales*] **EFOD** es la **fuerza de la obra buena**, como en el Éxodo: *Harás un efod de oro* (Éx 28,6), porque el fruto de la verdadera sabiduría es la fuerza de la obra buena.

[*Superbus*] **SOBERBIO** es el **diablo**, como en Job: «*Y con su prudencia hirió al soberbio*» (Job 26,12), porque la sabiduría del Padre de Cristo hizo prosternarse al diablo.

[*Superbia*] **SOBERBIA** es la **hinchazón de la mente**, como en Job: «*Él es el rey de todos los hijos de la soberbia*» (Job 41,25), porque aquellos que se ensoberbecen contra Dios o contra su prójimo son dominio del diablo. *Soberbia* es la **autoridad**, como en Isaías: «*Y*<sup>1468</sup> *te pondré por soberbia de los señores*<sup>1469</sup>» (Is 60,15), porque el Señor elevó a su Iglesia a la altura de una gran autoridad.

[*Sus*<sup>1470</sup>] **PUERCA** es el **pecador inmundo**, como en Pedro: «*Y la puerca lavada, a revolcarse en el barro*» (2Pe 2,22), esto es, el pecador envuelto en la inmundicia del pecado.

[*Struthio*] **AVESTRUZ** es todo **predicador negligente**, como en Job: «*La pluma del avestruz es semejante a las plumas de la garza y del gavián*<sup>1471</sup>» (Job 39,13), porque el modo aparente de obrar del predicador negligente suele parecerse, a veces, al de los predicadores santos. Por *avestruz* [entendemos] los **simuladores**, como en Job: «*Fui hermano de dragones y compañero de avestruces*» (Job 30,29), [1062] es decir, conviví con hombres fieles y con fingidores.

<sup>1467</sup>TL, *sunamitis*; Vlg., *sulamitis*.

<sup>1468</sup>TL añade *et*.

<sup>1469</sup>TL, *dominorum*; Vlg., *saeculorum*.

<sup>1470</sup>No aparece en la lista.

<sup>1471</sup>TL, *ancipitris*; pero léase, *accipitris*.

## T

<i>Tabernaculum</i>	Tabernáculo	<i>Tintinnabula</i>	Campanillas
<i>Torna</i>	Torno	<i>Tentatio</i>	Tentación
<i>Thymiama</i>	Perfume	<i>Truncus</i>	Tronco
<i>Tauri</i>	Toros	<i>Thorax</i>	Coraza
<i>Turtur</i>	Tórtola	<i>Tabulae</i>	Tablas
<i>Tincturae</i>	Tinturas	<i>Torcular</i>	Lagar
<i>Tentorium</i>	Tienda	<i>Tiara</i>	Tiara
<i>Truella</i>	Plana [de albañil]	<i>Tectum</i>	Tejado
<i>Testa</i>	Tiesto	<i>Turris</i>	Torre
<i>Talentum</i>	Talento	<i>Tribulus</i>	Abrojo
<i>Thronus</i>	Trono	<i>Terra</i>	Tierra
<i>Tympanun</i>	Pandero	<i>Thus</i>	Incienso
<i>Tela</i>	Tela	<i>Tigris</i>	Tigre
<i>Thuribulum</i>	Incensario	<i>Trabs</i>	Viga
<i>Triticum</i>	Trigo	<i>Tubae</i>	Trompetas
<i>Thesaurus</i>	Tesoro	<i>Tinea</i>	Polilla
<i>Topazion</i>	Topacio	<i>Templum</i>	Templo
<i>Tigna</i>	Trabes	<i>Torrentis</i>	Torrente
<i>Talamus</i>	Tálamo	<i>Tonitrus</i>	Trueno
<i>Tunica</i>	Túnica		

[*Tabernaculum*] **TABERNÁCULO** es la **patria celestial**, como en los Salmos: «*Señor, ¿quién habitará en tu tabernáculo*» (Sal 14,1), es decir, ¿quién será digno de poner su morada en el reino celestial? *Tabernáculo* es la **humanidad de Cristo**, como en los Salmos: «*Puso en el sol su tabernáculo*» (Sal 18,6), esto es, en una virgen puso su humanidad. *Tabernáculo* es la **virgen María**, como en los Salmos: «*El Altísimo santificó su tabernáculo*» (Sal 45,5), es decir, Cristo purificó a su madre por medio del Espíritu Santo<sup>1472</sup>. *Tabernáculo* es la **santa Iglesia**, como en el Apocalipsis: «*He aquí el tabernáculo [de Dios]<sup>1473</sup> con los hombres*» (Apc 21,3), porque la santa Iglesia demora en medio de gentes carnales. *Tabernáculo* es nuestro **cuerpo**, como en la epístola de Pedro: «*Porque tengo como cosa justa, mientras estoy en este tabernáculo<sup>1474</sup>, exhortaros<sup>1475</sup>*» (2Pe 1,13), es decir, mientras vivo en este cuerpo, tengo que enseñaros. *Tabernáculo* es nuestra **mente**, como en Job: «*En lo secreto Dios moraba<sup>1476</sup> en mi tabernáculo*» (Job 29,4)<sup>1477</sup>. *Tabernáculo* es la misma **forma de vida**, como en Job: «*Y alejarás la iniquidad de tu tabernáculo*» (Job 22,23), esto es, de tu manera de comportarte. *Tabernáculo*

<sup>1472</sup>Tener esto en cuenta para el dogma de la Inmaculada.

<sup>1473</sup>TL entre corchetes.

<sup>1474</sup>TL, *in tabernaculo isto*; Vlg., *in hoc tabernaculo*.

<sup>1475</sup>TL, *vos commovere*; Vlg., *suscitare vos*.

<sup>1476</sup>TL, *erit*; léase, con Vlg., *erat*.

<sup>1477</sup>No sigue explicación.

es la **carne del impío**, como en Job: «*En su tabernáculo será angustiado el que quedare*» (Job 20,26), es decir, el reprobado será castigado en su carne. *Tabernáculo* es la **felicidad terrena**, como en Job: «*Y el tabernáculo de los impíos no subsistirá*» (Job 8,22), o sea, la felicidad terrena, en la que<sup>1478</sup> con tanta pasión se apoyan los impíos, desaparecerá<sup>1479</sup>. *Tabernáculo* son los **santos ángeles**, como en los Salmos: «*¡Cuán amables son tus tabernáculos, Señor!*» (Sal 83,2), esto es, ¡con cuánto amor [...<sup>1480</sup>] son para ti los ángeles, en los que moras, oh Señor. Por *tabernáculos* [entendemos] los **antiguos santos**, como en el libro de los Números: «*¡Qué hermosos son tus tabernáculos, Jacob!*» (Núm 24,5), porque los antiguos santos resplandecían con extraordinario esplendor espiritual. Por *tabernáculos* [entendemos] los **gentiles**, como en Job: «*Y sus<sup>1481</sup> tabernáculos en tierra salobre*» (Job 39,6), porque Dios Padre puso a Cristo<sup>1482</sup> en el corazón de los gentiles, para habitar en ellos por la fe. Por *tabernáculos* [entendemos] los **delitos de los malvados**, como en los Salmos: «*Y en sus<sup>1483</sup> tiendas no haya quien habite*» (Sal 68,26), porque los elegidos rechazan imitar los crímenes de los malvados.

[*Tabulae*] **TABLAS** son los **apóstoles**, como en el Éxodo: *E hizo las [1063] tablas rectas del tabernáculo* (Éx 26,15), porque Cristo hizo grandes a los apóstoles de la Iglesia por la rectitud de la fe y de las obras. *Tablas* son la **ciencia** y la **potestad**, como en el Éxodo, cuando el Señor entregó a Moisés *dos tablas* (Éx 24,12), porque en cada uno, en el prelado, sobre todo, son muy necesarias dos cosas, a saber: la ciencia para entender y la potestad para obrar. *Tablas* son la **grandeza del corazón**, como en el Cantar: «*Guarnezcámoslo con tablas de cedro*» (Ct 8,9), porque el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo adornan interiormente el alma santa de una grandeza sublime. *Tablas* son la **grandeza de las obras**, como en los libros de los Reyes: «*Y cubrió el suelo<sup>1484</sup> con tablas de abeto*» (1Re 6,15), porque Dios embellece por fuera al hombre humilde con la grandeza de las buenas obras.

[*Talentum*] **TALENTO** es la **inteligencia**, como en el Evangelio: *Escondió el talento en la tierra* (Mt 25,18.25), porque el hombre negligente gasta en asuntos mundanos la inteligencia que recibió para la salvación de los demás. *Talento* es el **peso del pecado**, como en Zacarías: «*Y he aquí que se traía un talento de plomo*» (Zac 5,7), es decir, se era atormentado por el peso del pecado. *Talento* es el **peso conveniente**, como en el Éxodo: «*El conjunto del candelero, incluidos todos sus vasos, tenía<sup>1485</sup> el peso de un talento de oro purísimo*» (Éx 25,39), porque Cristo y sus elegidos poseen la magnificencia de la ciencia verdadera. Por *talento* [entendemos] los **sentidos corporales**, como en el Evangelio: «*Señor, cinco talentos me entregaste*» (Mt 25,20), o sea, me entregaste el don de los cinco sentidos, que es el don de la

<sup>1478</sup>TL, *cum*; proponemos *qua*.

<sup>1479</sup>TL, *deficient*; léase *deficiet*.

<sup>1480</sup>TL dañado.

<sup>1481</sup>TL, *eorum*; Vlg., *eius*.

<sup>1482</sup>TL, *Christus*; léase *Christum*.

<sup>1483</sup>TL, *eius*; Vlg., *eorum*.

<sup>1484</sup>TL omite *domus*.

<sup>1485</sup>TL, *habebat*; Vlg., *habebit*.

ciencia de las cosas naturales. Por *talentos* [entendemos] la **inteligencia** y **acción**, como en el Evangelio: «*Dos talentos [me entregaste]*» (Mt 25,22), esto es, me diste la inteligencia y la capacidad de obrar.

[*Trabs*] **VIGA** es el **odio**, como en el Evangelio: «*Saca*<sup>1486</sup> *la viga de tu ojo*» (Mt 7,5; Lc 6,42), es decir, arroja el odio de tu corazón. Por *vigas* [entendemos] los **apóstoles**, como en los libros de los Reyes: «*Y puso vigas alrededor de la casa por la parte de fuera*» (1Re 6,6), esto es, puso en la Iglesia a los apóstoles, «*y por toda la tierra se divulgó su sonido*» (Sal 18,5<sup>1487</sup>).

[*Thalamus*] **TÁLAMO** es el **vientre de María**, como en los Salmos: «*Como el esposo sale*<sup>1488</sup> *de su tálamo*» (Sal 18,6), es decir, el que es puro saliendo del vientre virginal. *Tálamo* es la **mente devota**, como en el Deuteronomio: «*Morará todo el día como en un tálamo*» (Dt 33,12), porque el hombre santo tiene puesta su mente de manera continua en la contemplación. Por *tálamos* [entendemos] los **hombres santos**, como en Ezequiel: «*Y entre los tálamos cinco codos*» (Ez 40,7), porque los hombres santos se abrasan interiormente del amor de Dios y ponen en marcha por fuera las capacidades de sus cinco sentidos.

[*Tauri*] **TOROS** son los **judíos**, como en los Salmos: «*Toros gordos me sitiaron*» (Sal 21,13), esto es, los judíos, soberbios y feroces, me afligieron. *Toros* son los **padres del Antiguo Testamento**, como en el Evangelio: «*Mis toros y los animales cebados*<sup>1489</sup> *ya están muertos*» (Mt 22,4), es decir, los padres antiguos, a quienes les fue concedido el don de amar a los enemigos, ofrecieron ya sus buenos ejemplos. *Toro* es la **cerviz soberbia**, como en Job: «*Tomaos*<sup>1490</sup> *siete toros*» (Job 42,8), o sea, matad definitivamente en vosotros al jefe de la soberbia. *Toros* son los **herejes**, como [1064] en los Salmos: «*La reunión de los toros con las vacas de los pueblos*» (Sal 67,31), esto es, los conventículos de los herejes con las muchedumbres de los hombres.

[*Tectum*] **TEJADO** es el [**cielo**]<sup>1491</sup>, como en los Salmos: «*Como pájaro solitario en el tejado*» (Sal 101,8), porque solo Cristo con su cuerpo, que es la Iglesia, excluidos los malvados, reinará en el cielo. *Tejado* es la **sutileza de la sagrada Escritura**, como en el Evangelio: «*Desnudaron el tejado, donde estaba*» Jesús (Mc 2,4), es decir, expusieron las enseñanzas de la sagrada Escritura, donde se halla nuestra verdadera salvación. *Tejado* es nuestra **carne**, como en el Evangelio: «*Y el que esté en el tejado, que no baje*» (Mt 24,17), es decir, quien se ejercita en el dominio de la carne, que no se prosterne ante ella.

[*Tela*] **TELA** es la **brevidad de esta la vida**, como en Job: «*Como*<sup>1492</sup> *tela cortada por el tejedor*» (Job 7,6), porque nuestra vida tanto mayor pasado tiene, tanto menor es su futuro. Por

<sup>1486</sup>TL omite *primum*.

<sup>1487</sup>No aparece la cita a pie de página.

<sup>1488</sup>TL, *procedit*; Vlg., *procedens*.

<sup>1489</sup>TL *altilia mea*; Vlg., *altilia*.

<sup>1490</sup>TL, *sumite vobis*; Vlg., *sumite ergo vobis*.

<sup>1491</sup>TL, *tectum*; pero debe entenderse *caelum*.

<sup>1492</sup>TL, *quasi texente*; Vlg., *quam a texente*.

*tela* [entendemos] el **estado de los malvados**, como en Isaías: «*Y tejieron*<sup>1493</sup> *telas de araña*» (Is 59,5), porque los malvados para esto se fatigan de mil maneras: para sacar provecho de la vida presente, como si fueran arañas, que se deshacen del todo por cazar una presa de nada, o sea, por atrapar una mosca.

[*Templum*] **TEMPLO** es la **patria celestial**, como en los Salmos: «*Serán colmados*<sup>1494</sup> *de los bienes de tu casa: [santo es tu templo]*<sup>1495</sup>» (Sal 64,5), es decir, se colmará de los bienes del cielo, donde tu morada resplandece de toda santidad. *Templo* es el **cuerpo de Cristo**, como en el Evangelio: «*Destruid este cuerpo y en tres días lo edificaré*<sup>1496</sup>» (Jn 2,19), esto es, matad mi cuerpo y yo lo resucitaré al tercer día. *Templo* es la **virgen María**, como en los Salmos: «*Y en su templo todos dirán: ¡gloria!*» (Sal 28,9), porque en la Iglesia los elegidos confiesan la fe verdadera. *Templo* es nuestro **cuerpo**, como en Pablo: «*No sabéis que nuestros cuerpos*<sup>1497</sup> *son templo del Espíritu Santo?*» (1Cor 6,19), porque en los corazones puros habita el Espíritu Santo. *Templo* es la **mente devota**, como en Pablo: «*Si alguno violare el templo*» (1Cor 3,17), es decir, si alguien violare su mente, en la que Dios debe habitar. *Templo* es la **capacidad de la inteligencia angélica y humana**, como en Isaías: «*Y las cosas, que estaban debajo de él, llenaban el templo*» (Is 6,1), porque el sentido angélico y humano admira también las maravillas de Dios. *Templo* son los **hombres santos**, como en Pablo: «*Pues santo es el templo de Dios, que sois vosotros*» (1Cor 3,17)<sup>1498</sup>.

[*Tentatio*] La **TENTACIÓN** o es **tentación humana**, o sea, cuando se intenta saber de otra suerte cómo una cosa se ajusta al bien, con<sup>1499</sup> el ánimo solamente; o **diabólica**, es decir, cuando se defiende con rigor excesivo el propio parecer, aun a sabiendas de que es malo; o **en favor de los buenos**, cuando Dios nos tienta para saber, es decir, para hacer saber cuánto lo amáis; o **de seducción**, cuando Dios no tienta a nadie. Sobre la primera se lee en Pablo: «*Que no os agarre otra tentación, sino la humana*» (1Cor 10,13). Sobre la segunda, también en Pablo: *Y no tentéis a Cristo, como ellos lo tentaron* (1Cor 10,9). Sobre la tercera, en el Génesis: «**[1065]** *Dios tentó a Abrahán*» (Gén 22,1). Sobre la cuarta, Cristo<sup>1500</sup> en la oración del Señor: «*No nos induzcas a la tentación*» (Mt 6,13; Lc 11,4), esto es, no permitas que seamos llevados al engaño del diablo.

[*Tentorium*] **TIENDA** es la **santidad de la primitiva Iglesia**, como en el Éxodo: «*Harás también una tienda*<sup>1501</sup> *para la entrada*<sup>1502</sup> *del tabernáculo*» (Éx 26,36), porque con gran

<sup>1493</sup>TL, *texunt*; pero léase, con Vlg., *texerunt*.

<sup>1494</sup>TL, *replebuntur*; Vlg., *replebimur*.

<sup>1495</sup>TL entre corchetes.

<sup>1496</sup>TL, *in triduo aedificabo*; Vlg., *in tribus diebus excitabo*.

<sup>1497</sup>TL, *corpora nostra*; Vlg., *membra vestra*.

<sup>1498</sup>No sigue explicación.

<sup>1499</sup>TL, *tum*; proponemos *cum*.

<sup>1500</sup>TL, *Dominus*; se propone *Christus*.

<sup>1501</sup>Entiéndase mejor, en este caso, cortina, velo.

<sup>1502</sup>TL, *in introitum*; Vlg., *in introitu*.

esplendor de santidad fue adornada la Iglesia de los primeros tiempos. *Tienda* es el **hombre santo**, como en Job: «*Si quisiere desplegar las nubes como tienda suya*» (Job 36,29), es decir, ensanchar en santidad al hombre santo, a semejanza de los santos Padres. *Tienda* es la **Sinagoga**, como en el Profeta: «*No hay ya quien extienda mi tienda*» (Jer 10,20), porque ningún predicador predica ahora la fe verdadera al pueblo judío. Por *tienda* [entendemos] los **justos**, como en el libro de los Números: «*¡Qué hermosas [...<sup>1503</sup>] son tus tiendas, Israel*» (Núm 24,5), [esto es], ¡cuán grande es la hermosura de las congregaciones de los santos del Señor, acrecidas gracias a la fe de sus contemplativos. Por *tienda* [entendemos] todos los **impíos**, como en el cántico de Habacuc: «*Vi las tiendas de Etiopía*» (Hab 3,7), o sea, contemplé a los hombres impíos cubiertos por la negrura del pecado.

[*Terra*] **TIERRA** es **Cristo**, como en Job: «*La tierra fue dada en manos del impío*» (Job 9,24), porque, en los momentos de su pasión, Cristo fue entregado a los servidores del diablo. *Tierra* es el **reino de los cielos**, como en Isaías: «*En su tierra poseerán el doble*» (Is 61,7), porque, en el reino celestial, los elegidos gozarán, a un tiempo, de la felicidad [del alma] y del cuerpo. *Tierra* es la **virgen María**, como en los Salmos: «*Y nuestra tierra dará su fruto*» (Sal 84,13), es decir, María dio a luz a su Hijo. *Tierra* es la **Iglesia**, como en Job: «*Cuando asentaba los cimientos de la tierra*» (Job 38,4), esto es, cuando establecía a los apóstoles de la Iglesia. *Tierra* es el **pueblo israelita**, como en Job: «*El que conmueve la tierra de su lugar*» (Job 9,6), porque el Señor permitió que el pueblo judío conociese el destierro. *Tierra* es el **complot de los escribas y sacerdotes de la Sinagoga**, como en Job: «*La tierra, de la que salía pan en su propio lugar, fue devastada por el fuego*» (Job 28,5), o sea, los sacerdotes y escribas, de quienes debía esperarse el alimento de una predicación santa, se volvieron contra Cristo, llevados de la envidia. *Tierra* es la **gentilidad**, como en Job: «*Para que lloviesen sobre una tierra sin hombre, en desierto*» (Job 38,26), esto es, para que predicase en medio del pueblo gentil, que, dejado de la mano de Dios, ningún predicador tenía que lo instruyese. *Tierra* es el **santo**, como en Job: «*Su medida es para ti<sup>1504</sup> más larga que la tierra*» (Job 11,9), porque la grandeza de Dios sobrepasa la capacidad de contemplación del hombre santo. *Tierra* es el **súbdito**, como en Job: «*Con la pezuña escarba la tierra*» (Job 39,21), porque el prelado suaviza a quien le está sometido con el ejemplo de un obrar<sup>1505</sup> decidido. *Tierra* es nuestro **cuerpo**, como en el Génesis: *Tierra eres, y a la tierra irás* (Gén 3,19), porque nuestro cuerpo fue tomado de la tierra, y a la tierra volverá. *Tierra* es la **mente santa**, como en el Génesis: «*Y produzca<sup>1506</sup> la tierra hierba verde*» (Gén 1,11), esto es, presente en público la mente devota un modo de obrar [1066] congruente. *Tierra* es la **mente malvada**, como en Job: «*No<sup>1507</sup> se encuentra en la tierra quienes vivan deliciosamente*» (Job 28,13), es decir, porque la sabiduría no habita en la mente sujeta a los placeres carnales. *Tierra* son los **sabios en cosas terrenas**, como en Job: «*Habla a la tierra, y te responderá*» (Job 12,8), porque también los sabios en los asuntos del mundo ofrecen alguna instrucción digna de nuestra consideración. *Tierra* es la **pusilanimidad en la acción**, como en

<sup>1503</sup>TL omite *tabernacula tua Jacob et.*

<sup>1504</sup>TL, *longior est tibi terra mensura eius; Vlg., longior terra mensura eius.*

<sup>1505</sup>TL, *operit; proponemos operis.*

<sup>1506</sup>TL, *producat; Vlg., germinet.*

<sup>1507</sup>TL, *non; Vlg., nec.*

Job: «*En vez de tierra dará pedernal*» (Job 22,24), es decir, en lugar de debilidad, le concederá fortaleza en el obrar. *Tierra* es todo [**oyente**], como en Pablo: *Porque la tierra, que recibe la lluvia que cae sobre ella* (Heb 6,7), es decir, el oyente, que abraza consigo la predicación que lo instruye. *Tierra* es la **familia doméstica**, como en Job: «*Si contra mí clama<sup>1508</sup> mi tierra*» (Job 31,38), esto es, si los de mi propia casa se lamentan [de mí]<sup>1509</sup>. *Tierra* son los **menores en la Iglesia**, como en el cántico de [Moisés]: «*Oiga la tierra las palabras de mi boca*» (Dt 32,1), es decir, escuchen los más pequeños mi sencilla<sup>1510</sup> predicación. *Tierra* es el **Anticristo**, como en Isaías: «*¡Ay de la tierra con címbalo de alas!*» (Is 18,1), esto es, maldito el Anticristo que hará sonar el vuelo de la soberbia. *Tierra* es el **infierno**, como en Job: «*A tierra tenebrosa y cubierta de la oscuridad de la muerte*» (Job 10,21), es decir, al infierno lleno de tinieblas y habitado por una oscuridad mortal.

[*Thesaurus*] **TESORO** es el **premio celestial**, como en Job: «*Como los que cavan en busca de un tesoro*» (Job 3,21), esto es, como los que buscan el premio del cielo. *Tesoro* es el **deseo bueno**, como en el Evangelio: «*[Se parece] a un tesoro escondido en el campo*» (Mt 13,44), es decir, al deseo bueno que está escondido en el alma. *Tesoro* es la **palabra santa**, como en las Parábolas: «*Un tesoro apetecible*» (Prov 21,20), [...<sup>1511</sup>] encontró su descanso en la boca del hombre sabio. *Tesoro* es la **intención buena**, como en el Evangelio: «*Del buen tesoro saca lo bueno<sup>1512</sup>*» (Mt 12,35), porque, cuando la intención que precede<sup>1513</sup> es buena, la consecuencia es también una acción buena. Por *tesoro* [entendemos] los **hombres santos**, como en los Salmos: «*El que saca los vientos de sus tesoros*» (Sal 134,7), porque entre los hombres santos los unos<sup>1514</sup> se entregan a los otros. Por *tesoros* [entendemos] los **hombres inicuos**, como en Job: «*¿Acaso has entrado en los tesoros de la nieve?*» (Job 38,22), porque el Señor, por la gracia de su inspiración, penetra, a veces, en los helados corazones de los inicuos judíos. Por *tesoro* [entendemos] la **providencia de Dios**, como en el Deuteronomio: «*Y sellada en mis tesoros*» (Dt 32,34), es decir, ratificada y confirmada en mi providencia.

[*Testa*] **TIESTO** es la **carne de Cristo**, como en los Salmos: «*Se ha secado como un tiesto mi vigor*» (Sal 21,16), porque la carne de Cristo fue robustecida por el fuego de la pasión. *Tiesto* es el **vigor de la severidad**, como en Job: «*Quien con un tiesto se raía la padre*» (Job 2,8), porque los hombres santos purifican el flujo de los placeres ilícitos con el vigor de la severidad.

[*Tigris*] **TIGRE** es el **hipócrita**, como en Job: «*Pereció el tigre, porque no tenía presa*» (Job 4,11), porque, cuando no puede arrastrar consigo la presa del favor humano, es cuando en cierto modo considera el hipócrita que va a perecer. *Tigre* es nuestra **condición mortal**, como

<sup>1508</sup>TL, *clamet*; Vlg., *clamat*.

<sup>1509</sup>TL entre corchetes.

<sup>1510</sup>TL, *plagam*; proponemos *planam*.

<sup>1511</sup>TL dañado. Probablemente, *la palabra santa*.

<sup>1512</sup>TL, *bonum*; Vlg., *bona*.

<sup>1513</sup>TL, *procedit*; probablemente, *praecedit*.

<sup>1514</sup>TL, *alii*; proponemos *alii*.

en el libro de Tobías: «*Se quedó [...<sup>1515</sup>] junto al [1067] río Tigris*» (Tob 6,1), porque Cristo asumió el devenir de nuestra condición mortal.

[*Tigna*] **TRABES** son los **doctores**, como en el Cantar: «*Las traves de cedro de nuestras casas*» (Ct 1,16), porque los predicadores de las iglesias son amables en las obras y elevados en la contemplación.

[*Thymiama*] **PERFUME** es la **oración piadosa**, como en el Éxodo: «*Y perfume<sup>1516</sup> de agradable olor*» (Éx 25,6), es decir, la oración de gran piedad.

[*Tiara*] **TIARA** es la **hermosura de las virtudes**, como en el Éxodo: «*Y harás una tiara de lino fino*» (Éx 28,39), es decir, la belleza de las virtudes resplandeciente por la castidad.

[*Tympanum*] **PANDERO** es la **aflicción de carne** y la **armonía de la mente**, como en el Éxodo: *María, la hermana, cogió<sup>1517</sup> inmediatamente un pandero* (Éx 15,20)<sup>1518</sup>. *Pandero* es la **obra buena**, como en los Salmos: «*Entonad salmos, y tocad el pandero*» (Sal 80,3), esto es, aumentad la predicación, y dad muestras de buenas obras.

[*Tinea*] **POLILLA** es el **hereje**, como en Job: «*Como la polilla, edificó su casa*» (Job 27,18), porque la malicia está continuamente royendo la conciencia del hereje. *Polilla* es la **tentación**, como en Job: «*Como vestido que la polilla se come*» (Job 13,28), esto es, el cuerpo que la tentación va consumiendo. *Polilla* es el **tormento del infierno**, como en Isaías: «*Debajo de ti se echará la polilla*» (Is 14,11), es decir, te arrastrará la pena del infierno.

[*Tintinnabula*] **CAMPANILLAS** son los **sonidos de la predicación**, como en el Éxodo: *Y campanillas de oro purísimo* (Éx 28,34), esto es, los sonidos de la verdadera predicación, de la verdadera sabiduría.

[*Tincturae*] **TINTURAS** son los **ornamentos de las virtudes**, como en Job: «*[La sabiduría] no<sup>1519</sup> será comparada a las tinturas de mayor pureza*» (Job 28,19), porque los ornamentos de nuestras virtudes, cualesquiera fueran éstos, no pueden ser comparados a las virtudes de Cristo. *Tinturas* son los **filósofos**, como en Job: «*[La sabiduría] no será comparada con los colores más vivos<sup>1520</sup> de la India*» (Job 28,16), porque la filosofía de este mundo no debe compararse a la de Cristo.

[*Tribulus*] **ABROJO** es el **dolor de corazón**, como en Job: «*En lugar de trigo nazca<sup>1521</sup>*»

<sup>1515</sup>TL omite *prima mansione*.

<sup>1516</sup>TL, *thymiama*; Vlg., *thymiamata*.

<sup>1517</sup>TL, *sensit*; pero léase, con Vlg., *sumpsit*.

<sup>1518</sup>No sigue explicación.

<sup>1519</sup>TL, *non*; Vlg., *nec*.

<sup>1520</sup>TL, *tinctis Indiae coloribus*.

<sup>1521</sup>TL, *oriantur*; Vlg., *oriatu mihi*.

*el abrojo*» (Job 31,40), esto es, se retire de mi el aliento de la exultación y me punce la herida del dolor. Por *abrojos* [entendemos] los **herejes**, como en el Evangelio: «¿O de los higos, abrojos?» (Mt 7,16), porque ninguna verdadera dulzura podemos encontrar en los herejes. Por *abrojos* [entendemos] los **placeres perniciosos**, como en el Génesis: «*Espinas y abrojos te producirá*» (Gén 3,18), esto es, tentaciones y placeres ilícitos te ocasionará tu carne.

[*Triticum*] **TRIGO** es la **palabra de la predicación**, como en el Evangelio: «*Para que les dé la medida de trigo a su tiempo*» (Lc 12,42), es decir, para que les sirva, en el momento más oportuno, la plenitud de la predicación. *Trigo* es la **obra buena**, como en el Cantar: «*Tu vientre, como montón de trigo*» (Ct 7,2), esto es, tu ternura lleva a una obra buena plenamente realizada. *Trigo* son los **hombres buenos**, como en el Evangelio: «*Pero el trigo recogedlo en mi granero*» (Mt 13,30), es decir, a mis elegidos admitidlos en mi reino.

[1068][*Tonitrus*] **TRUENO** es el **Señor encarnado**, como en Job: «*Y camino al estrépito del trueno*» (Job 38,25), porque el Padre sopló en el corazón de los oyentes, de manera que respondieran con la fe a la predicación de Cristo. *Trueno* es el **predicador**, como en los Salmos: «*Ante el estruendo de tu trueno sentirán pavor*» (Sal 103,7), es decir, oída la palabra de tu predicación, sentirán temor y harán penitencia. *Trueno* es la **amenaza**, como en los Salmos: «*El estruendo de tu trueno en la rueda*» (Sal 76,19), porque la amenaza divina resuena en las sagradas Escrituras. Por *trueno* [entendemos] las **increpaciones**, como en el Apocalipsis: «*Y hubo [...<sup>1522</sup>] voces y truenos*» (Apc 16,18), esto es, aparecieron milagros, predicaciones e increpaciones.

[*Thorax*] **CORAZA** es la **virtud de la paciencia**, como en Job: «*No podrá prevalecer contra él ni lanza ni coraza*» (Job 41,17), porque ninguna paciencia, sin la ayuda de la gracia de Dios, puede resistir a las insidias del diablo.

[*Torrents*] **TORRENTE** es la **sabiduría de Dios**, como en los Salmos: «*Y les darás a beber en el torrente de tu deleite*» (Sal 35,9), es decir, los alimentarás con la sabiduría de la divinidad. *Torrente* es la **inundación del Espíritu Santo**, que infunde al hombre agrado en la mente y robustez en el cuerpo<sup>1523</sup>. *Torrente* es la **pasión de Cristo**, como en los Salmos: «*En el camino beberá del torrente*» (Sal 109,7), esto es, permitirá que sea afligido por la gran pasión presente. *Torrente* es el **juicio final**, como en Job: «*Un torrente separa del pueblo peregrino [a los que, etc.]*» (Job 28,4), porque a los réprobos, endurecidos por la malicia y la ignorancia, el juicio final los separará de los elegidos. *Torrente* es el **flujo de esta vida**, como en Job: «*Los<sup>1524</sup> rodearán los sauces del torrente*» (Job 40,17), porque los infructuosos amantes de esta vida que pasa favorecen<sup>1525</sup> a los diablos. Por *torrentes* [entendemos] los **predicadores**, como en Job: «*Y*

<sup>1522</sup>TL omite *fulgura et*.

<sup>1523</sup>TL, *in mente*; pero debe leerse *in corpore*.

<sup>1524</sup>TL, *eos*; Vlg., *eum*.

<sup>1525</sup>TL, *favent* (intrans.); proponemos *fovent* (trans.)

en lugar de sauce<sup>1526</sup>, arroyos de oro» (Job 22,24), porque incluso a los predicadores que el Señor halla robustos en las buenas obras, los hace, a veces, estériles. Por *torrentes* [entendemos] los **doctores**<sup>1527</sup>, como en las Parábolas: «*Que cuervos del torrente*<sup>1528</sup> *lo desentierren*» (Prov 30,17), que los humildes doctores arranquen aquellas cosas nocivas que permanecen en las divinas predicaciones<sup>1529</sup>.

[*Topazion*] **TOPACIO** son los **hombres santos**, como en Job: «*No se le comparará el topacio*<sup>1530</sup> *de Etiopía*» (Job 28,19), porque los hombres santos de este mundo de ningún modo pueden compararse a Cristo. *Topacio* son las **cosas preciosas** de este mundo, como en los Salmos: «*Más que el oro y el topacio* [amé tus mandamientos]» (Sal 118,127), es decir, más que todas las grandezas y preciosidades de este mundo.

[*Torna*<sup>1531</sup>] **TORNO** es la **rectitud en el obrar**, como en el Cantar: «*Sus*<sup>1532</sup> *manos torneadas* [de oro]» (Ct 5,14), porque, desde cualquier punto de vista, Cristo obró rectamente.

[*Torcular*] **LAGAR** es la **cruz de Cristo**, como en Isaías: «*Yo solo pisé el lagar*» (Is 63,3), esto es, al huir mis discípulos, solo llevé en la cruz.

[*Throni*] **TRONOS** son los **ángeles santos**, como en Ezequiel: *Y, por encima*<sup>1533</sup> *de la apariencia de trono, una apariencia como de hijo de hombre* (Ez 1,26), porque la gloria de nuestro Redentor está por encima de todos los ángeles. *Trono* es la **santa Iglesia**, como en los Salmos: «*Tu trono*<sup>1534</sup>, *oh Dios, por los siglos de los [1069] siglos*» (Sal 44,7), porque la santa Iglesia permanecerá por siempre. *Tronos* son los **santos predicadores**, como en Daniel: «*Tu*<sup>1535</sup> *trono, llama*<sup>1536</sup> *de fuego*» (Dan 7,9), porque los predicadores predicán el amor de la virtud e infunden la luz de la verdad. *Trono* es el **tribunal del juicio futuro**, como en los Salmos: «*Te sientas*<sup>1537</sup> *sobre el trono, tú que juzgas la justicia*» (Sal 9,5), porque en el juicio futuro [Dios] retribuirá a cada uno según sus obras.

[*Tuba*] **TROMPETA** es el **sonido de la predicación**, como en Joel: «*Haced sonar la*

<sup>1526</sup>TL, *salice*; Vlg., *silice*

<sup>1527</sup>TL, *praedicatores*; proponemos *doctores*.

<sup>1528</sup>TL, *de torrente*; Vlg., *de torrentibus*.

<sup>1529</sup>TL, *exstirpent eum humiles doctores, quae in divinis commorantur praedicationibus*. Conjeturamos: *exstirpent ea [prava] humiles doctores, quae in divinis commorantur praedicationibus*.

<sup>1530</sup>TL, *topazion*; Vlg., *topazius*.

<sup>1531</sup>Debería ser *tornus*.

<sup>1532</sup>TL, *illi*; pero léase, con Vlg., *illius*.

<sup>1533</sup>TL, *et super omnes similitudinem throni, similitudo*, lo que hace la frase sintácticamente incomprensible. Léase, con Vlg., *et super similitudinem throni, similitudo*.

<sup>1534</sup>TL, *thronus tuus*; Vlg., *sedes tua*.

<sup>1535</sup>TL, *tuus*; Vgl, *eius*.

<sup>1536</sup>TL, *flamma*; Vlg., *flammae*.

<sup>1537</sup>TL, *sedes*; Vlg., *sedisti*.

*trompeta en Sion*» (Jl 2,1.15), esto es, pregonad la predicación en la Iglesia. *Trompeta* es la **voz del poder de este mundo**, como en Job: «No<sup>1538</sup> aprecia el sonido de la *trompeta*<sup>1539</sup>» (Job 39,24), porque el santo predicador no teme a las amenazas de ningún poder de este mundo. *Trompeta* es el **aplauzo humano**, como en el Evangelio: «No *hagas tocar la trompeta delante de ti*» (Mt 6,2), esto es, no *hagas el bien*, con el fin de obtener el aplauzo de los hombres. Por *trompetas* [entendemos] los **dos mandamientos del amor**, como en el libro de los Números: «*Hazte dos trompetas de plata*» (Núm 10,2), es decir, haz cumplir, con el brillo de la predicación, los dos mandamientos del amor. Por *trompeta* [entendemos] las **predicaciones**, como en el libro de los Jueces: «*Con su mano izquierda cogieron las lámparas y, tocando con la derecha la trompeta, [gritaron]*» (Jue 7,20), porque, respecto de su predicación, en poco estiman los santos doctores lo que hacen.

[*Tunica*] **TÚNICA** es la **carne de Cristo**, como en el Levítico: *El sacerdote se viste*<sup>1540</sup> *con una túnica de lino* (Lev 16,4), es decir, Cristo se revestirá de vestidura humana. *Túnica* es la **Iglesia católica**, como en el Evangelio: «*Era una túnica sin costuras*» (Jn 19,23), porque la santa Iglesia se mantiene en la unidad y evita, por encima de todo, ser dividida por los escándalos. *Túnica* es la **acción consumada**, como en el Génesis: «*Y le hizo una túnica talar*<sup>1541</sup>» (Gén 37,3), esto es, la acción que persevera en el bien. *Túnica* son los **afanes del mundo**, como en el Cantar: «*Me despojé*<sup>1542</sup> *de mi túnica*» (Ct 5,3), es decir, arrojé de mí los afanes del mundo, que en otro tiempo me envolvían. *Túnica* es el **cuerpo humano**, como en [la carta de] Judas: «*Aborreciendo*<sup>1543</sup> [hasta] *la túnica, que está manchada*<sup>1544</sup> *de la carne*» (Jud 23), esto es, aborreciendo el cuerpo que yace contaminado por los deseos carnales. *Túnica* son los **pecados interiores**, como en el Evangelio: «[Y a quien quiere] *tomarte la túnica, déjale también el manto*» (Mt 5,40), esto es, si alguien te amonesta para que abandones tus pecados interiores, abandona también los exteriores.

[*Turtur*] **TÓRTOLA** es la **santa Iglesia**, como en el Cantar: «*La voz de la tórtola se ha oído en nuestra tierra*» (Ct 2,12), es decir, el anhelo de la santa Iglesia se oye en la patria del cielo. *Tórtola* es el **amor de Dios**, como en el Génesis: «*Una tórtola y también una paloma*» (Gén 15,9), o sea, el amor a Dios y al prójimo. *Tórtola* es la **carne del hombre**, como en los Salmos: «*Y la tórtola [halló] un nido para ella*» (Sal 83,4), es decir, nuestra carne encontró la esperanza con la que dar aliento a sus actos. *Tórtola* es el **arrepentimiento interior**, como en el Levítico: *Ofrezca dos tórtolas: una por el pecado y otra por el delito*<sup>1545</sup> (Lev 5,7), [1070] que ofrezca a Dios el llanto de su arrepentimiento interior, tanto por el mal que hizo, cuanto por bien que dejó de hacer.

<sup>1538</sup>TL, *non*; Vlg., *nec*.

<sup>1539</sup>TL, *tubae clangorem*; Vlg., *tubae sonare clangorem*.

<sup>1540</sup>TL, *vestitur*; Vlg., *vestietur*.

<sup>1541</sup>TL, *talarem*; Vlg., *polymitam*.

<sup>1542</sup>TL, *exui*; Vlg., *expoliavi*.

<sup>1543</sup>TL, *odientes*; Vlg., *odientes et*.

<sup>1544</sup>TL, *maculam*; léase, con Vlg., *maculatam*.

<sup>1545</sup>TL, *pro delicto*; Vlg., *in holocaustum*.

[*Turris*] **TORRE** es la **fuerza de la predicación**, como en el Cantar: «*Tu cuello, como torre de marfil*» (Ct 7,4), porque los santos predicadores son robustos por la fortaleza y cándidos por la castidad. *Torre* es la **virtud de la humildad**, como en el Evangelio: «*Quién<sup>1546</sup> de vosotros, queriendo edificar una torre*» (Lc 14,28), es decir, construir en sí mismo la humildad. *Torre* es la **soberbia de este mundo**, como en el Génesis: «*Y una torre, cuya<sup>1547</sup> cima llegue [hasta el cielo]*» (Gén 11,4), esto es, la soberbia, cuya fama desea llegar hasta lo más alto.

[*Thuribulum*] **INCENSARIO** es la **carne de Cristo**, como en el libro de los Números: «*Toma el incensario y, cogiendo fuego del altar, echa incienso*» (Núm 16,46), porque [como] nuestro viejo Aarón, cuando el Señor Jesús soportó en su carne, por voluntad del Padre, el fuego de la pasión, ofreció por nosotros a ese mismo Padre un sacrificio de agradable olor. *Incensarios* son los **buenos operarios**, como en el Éxodo: *Tazas, morteros, incensarios* (Éx 25,29), esto es, predicadores, mártires, hacedores de justicia. Por *incensarios* [entendemos] los **apóstoles**, como en el Apocalipsis: «*Y tomó el ángel el incensario en su mano<sup>1548</sup>, lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra<sup>1549</sup>*» (Apc 8,5), porque, por su gracia, eligió Cristo a sus apóstoles, a los que envió al mundo llenos del Espíritu Santo.

[*Truncus*] **TRONCO** es el **cuerpo del hombre**, como en Job: «*Y [si] su tronco se hubiere deshecho en el polvo*» (Job 14,8), es decir, si su cuerpo hubiere muerto.

[*Trulla*] **PLANA** es la **protección divina**, como en Amós: «*Y en su mano una plana de albañil*» (Am 7,7), esto es, en su carga, la protección de Cristo.

[*Thus*] **INCIENSO** es la **oración piadosa**, como en el Evangelio: «*Oro, incienso y mirra*» (Mt 2,11), es decir, la sabiduría de la mente, la dulzura de la oración y la mortificación de la carne.

[*Tres*<sup>1550</sup>] **TRES** son las **clases de penitencia**<sup>1551</sup>: *cruel y desesperada*, como es el caso de Caín y de Judas [Isariote]; *simulada e impura*, como en el caso de Saúl y Esaú; *útil y consumada*, como en el caso de Zaqueo y María. A esta última pertenecen las siguientes cinco cosas: la contrición, la confesión, la maduración, la corrección, la perseverancia. La primera, en el corazón; la segunda, en los labios; la tercera, en la carne; la cuarta, en las obras; la quinta, en la virtud.

*Tres* son los **ríos** que nos son de obstáculo: el **estímulo de los deseos**, que nos baña; el

<sup>1546</sup>TL omite *enim*.

<sup>1547</sup>TL, *eius*; léase, con Vlg., *cuius*.

<sup>1548</sup>TL añade *in manu sua*.

<sup>1549</sup>TL, *in terra*; Vlg., *in terram*.

<sup>1550</sup>No aparece en la lista.

<sup>1551</sup>Aparece nota a pie de página que dice: *Haec ad poenitentiam potius referenda videntur in litteram P*, esto parece tener que ver más bien con lo que se dice sobre la *penitencia* en la letra P.

**cúmulo de las tentaciones**, que se nos insinúan; el **aguijón del pesar**, que nos punza. El primero, como el mar, que se agita tempestuoso y arrasa las playas con las olas crecidas y procelosas de los pensamientos. El segundo, como el Jordán, que sobrepasa las márgenes de su lecho, como queriendo sumergir la tierra para negarnos el paso. El tercero, como el Jordán, que sale al encuentro de Eliseo, impidiéndole pasar. Del primero, Moisés dividió sus aguas, es decir, el discernimiento del juicio. Del segundo, el arca de la alianza, [1071] esto es, la ciencia de lo verdadero; del tercero, el manto de Elías, o sea, la meditación sobre la pasión de Cristo.

*Tres* son las **flechas** con las que son traspasados los enemigos de Dios: el aguijón de la **superioridad perdida**; la **peste del malestar corporal**; el **martillo del recuerdo del infierno**. *Tres* [son también las flechas] que agradablemente hieren a los elegidos: el **casto temor**; el **amor devoto**; la **virtud del deseo**.

*Tres* son los **paraísos**: la **placentera dulzura de las cosas invisibles**, que es regada como un jardín de delicias; la **sincera pureza de las cosas espirituales**<sup>1552</sup>, que conserva al hombre en sí mismo; la **deliciosa verdad de las cosas super-celestiales**. De aquí que Pablo afirme haber oído *palabras que al hombre no le están permitidas decir*<sup>1553</sup>.

*Tres* son las **doncellas** que trastornan nuestros sentidos: la **ternura de la carne**, que es Dalila y que hace saltar los ojos de Sansón; la **hermosura de la gloria del mundo**, que es Jezabel y que da muerte a Nabot; la **desconfianza en la vida futura**, que es la hija de Herodías y que hace decapitar a Juan Bautista.

---

<sup>1552</sup>La quinta esencia del cielo, la Santísima Trinidad

<sup>1553</sup>Cf. 2Cor 12,4.

## V-U

<i>Vah</i>	¡Ah!	<i>Virgula</i>	Varita
<i>Vagina</i>	Vaina	<i>Vitulus</i>	Becerro
<i>Vapor</i>	Vapor	<i>Vitrum</i>	Vidrio
<i>Vectis</i>	Cerrojo	<i>Vomer</i>	Reja de arado
<i>Vellus</i>	Vello	<i>Ungula</i>	Pezuña
<i>Venenum</i>	Veneno	<i>Vir</i>	Varón
<i>Venter</i>	Vientre	<i>Ululae</i>	Autillos
<i>Vepres</i>	Zarza	<i>Uxor</i>	Esposa
<i>Ver</i>	Primavera	<i>Ursus</i>	Oso
<i>Uter</i>	Odre	<i>Virentia</i>	Verde
<i>Vallis</i>	Valle	<i>Vespertilio</i>	Murciélago
<i>Vacca</i>	Vaca	<i>Venae</i>	Venas
<i>Unguentum</i>	Ungüento	<i>Ventus</i>	Viento
<i>Vestis</i>	Vestido	<i>Ventilabrum</i>	Bieldo
<i>Vultus</i>	Rostro	<i>Vermis</i>	Gusano
<i>Ulmus</i>	Olmo	<i>Vertex</i>	Cumbre
<i>Vulpes</i>	Zorra	<i>Vitula</i>	Becerra
<i>Ulcus</i>	Úlcera	<i>Vinum</i>	Vino
<i>Vestimentum</i>	Vestimenta	<i>Vestibulum</i>	Vestíbulo
<i>Vestigia</i>	Pisadas	<i>Vespere</i>	Por la tarde
<i>Vesper</i>	Véspero	<i>Visio</i>	Visión
<i>Vespera</i>	Tarde	<i>Via</i>	Camino
<i>Vesica</i>	Vejiga	<i>Vincula</i>	Cadenas
<i>Virtutes</i>	Potencias	<i>Vultur</i>	Buitre
<i>Viscera</i>	Entrañas	<i>Umbilicus</i>	Ombligo
<i>Vita</i>	Vida	<i>Vitta</i>	Cinta
<i>Vigiles</i>	Vigilantes	<i>Virga</i>	Vara
<i>Volucres</i>	Aves	<i>Vas</i>	Vaso
<i>Viatores</i>	Caminantes	<i>Velum</i>	Velo
<i>Vidua</i>	Viuda	<i>Vitis</i>	Vid
<i>Villa</i>	Finca	<i>Vox</i>	Voz
<i>Vinea</i>	Viña	<i>Uva</i>	Uva
<i>Urna</i>	Urna	<i>Urtica</i>	Ortiga
<i>Umbra</i>	Sombra	<i>Uterus</i>	Seno
<i>Vipera</i>	Víbora		
<i>Virgo</i>	Virgen		

[*Vah*] ¡AH! es la **alegría de la mente**, como en Job: «*Luego que oye sonar el cuerno dice: ¡ah!*» (Job 39,25), porque el atleta espiritual, cuando la adversidad sobreviene, se ilumina. ¡Ah! es el **reproche de los malvados**, como en el Evangelio: «*¡Ah!, tú, el que destruye*<sup>1554</sup> *el*

<sup>1554</sup>TL, *destruit*; Vlg., *destruis*.

*templo de Dios»* (Mt 27,40), o sea, ha de ser reprendido quien se jacta de cosas semejantes.

[*Vacca*] **VACA** es **Cristo**, como en el libro de los Números: *Una vaca bermeja, de edad ya hecha [...<sup>1555</sup>], que no llevó yugo* (Núm 19,2), es decir, Cristo, indicado con el sexo femenino por la debilidad de la naturaleza que asumió, exento de toda imperfección, y como sujeto al pecado. *Vaca* es el **pueblo israelita**, como en el Profeta: *«Como vaca lasciva se desvió Israel»* (Os 4,16), esto es, por su arrogancia se precipitó Israel hacia el mal. *Vaca* es la **sensualidad**, como en el Génesis: *«Cógete<sup>1556</sup> una vaca de tres años»* (Gén 15,9), reduce la sensualidad a esclavitud, bajo el dominio de la Santísima Trinidad. [1072] Por *vaca* [entendemos] los **hombres santos**, como en los libros de los Reyes: *Proseguían las vacas, andando y mugiendo* (1Sam 6,12), porque los santos, obrando el bien, conducen a la religión, y muestran un reconocido sentimiento común con los que les son afines. Por *vacas* [entendemos] los **príncipes de Israel**, como en Amós: *«Oíd esto<sup>1557</sup>, vacas grasientas»* (Am 4,1), es decir, escuchad, príncipes arrogantes. Por *vacas* [entendemos] las **almas insensatas**, como en los Salmos: *«La reunión de los toros con las vacas de los pueblos»* (Sal 67,31), esto es, los conventículos de los herejes para engañar a las almas necias.

[*Vagina*] **VAINA** es el **pensamiento perverso**, como en Job: *«[La espada] sacada y saliendo [de su vaina]»* (Job 20,25), [o sea, la intención que sale] del pensamiento, para realizar una acción mala. *Vaina* es la **misericordia**, como en el Evangelio: *«Mete tu espada en la vaina»* (Jn 18,11), es decir, trueca en misericordia tus deseos de destrucción.

[*Vallis*] **VALLE** es la **vida presente**, como en los Salmos: *«Dispuso subidas en su corazón, en el valle de lágrimas»* (Sal 83,6-7), porque el hombre santo se esfuerza de continuo, en esta vida, por ascender mediante sus méritos. *Valle* es la **mente humilde**, como en el Evangelio: *«Todo valle será llenado»* (Lc 3,5<sup>1558</sup>), es decir, la mente humilde tendrá la plenitud de la gracia. Por *valles* [entendemos] las **mentes de los malvados**, como en Job: *«Como torrente que pasa rápidamente por los valles»* (Job 6,15), esto es, el impulso del placer penetra de forma repentina en las mentes de los malvados. Por *valles* [entendemos] los **humildes**, como en los Salmos: *«Los valles tendrán abundancia de trigo»* (Sal 64,14), porque los humildes se llenarán de la palabra divina.

[*Vapor*] **VAPOR** es la **ceguera del corazón**, como en Joel: *«Sangre y fuego y vapor de humo»* (Jl 2,30), es decir, la crueldad del mal, el fuego de la concupiscencia y la ceguera de la ignorancia. *Vapor* es el **estado de la vida presente**, como en la carta de Santiago: *«Es un vapor que aparece<sup>1559</sup> un poco»* (Sant 4,15), esto es, que carece de toda firmeza.

[*Vas*] **VASO** es la **inteligencia de Dios**, como en el Éxodo: *«Todo vaso de oro fue puesto*

<sup>1555</sup>TL omite *in qua nulla sit macula*.

<sup>1556</sup>TL, *sume tibi; Vlg., sume, inquit, mihi*.

<sup>1557</sup>TL, *audite haec; Vlg., audite verbum hoc*.

<sup>1558</sup>Pie de página Is 40,4.

<sup>1559</sup>TL, *patens; pero léase, con Vlg., patens*.

*aparte para presentarlo al Señor»* (Éx 35,22), porque todo lo que sabemos de su divinidad, todo ello, lo debemos atribuir a su gracia. *Vaso* es la **aprobación de Dios**, como en los Hechos de los Apóstoles: «*Éste es para mí*<sup>1560</sup> *vaso de elección*» (Hch 9,15), es decir, en la asamblea de los elegidos, éste ha sido escogido, dando yo mi aprobación. *Vaso* es **nuestro cuerpo**, como en Pablo: «*Que cada uno*<sup>1561</sup> *sepa poseer su vaso en la santificación*» (1 Tes 4,4), esto es, conservar su cuerpo en castidad. Por *vasos* [entendemos] los **santos ángeles**, como en el Éxodo: «*Y de todos los vasos para su culto*» (Éx 25,9), porque, en la medida de nuestras posibilidades, también nosotros debemos imitar a los ángeles en el servicio de Dios. Por *vasos* [entendemos] los **profetas**, como en Job: «*Ni se cambiarán por ella, vasos de oro, excelsos y preciosos*» (Job 28,17-18), porque los profetas non pueden ser comparados a Cristo, aun cuando<sup>1562</sup> hayan sido fieles por su vida y brillantes por su fama. Por *vasos* [entendemos] los **herejes**, como en los Salmos: «*Y en el preparó vasos de muerte*» (Sal 7,14), porque los herejes, destinados a la pena de la perdición, chocan contra la sagrada Escritura. Por *vasos* [entendemos] **nuestros corazones**, como en el Evangelio: «*Pero las sensatas tomaron aceite en sus vasos*» (Mt 25,4), porque los elegidos tienen en sus conciencias [1073] la gloria verdadera. Por *vasos* [entendemos] **nuestros cuerpos**, como en los libros de los Reyes: *Y los vasos de los niños son*<sup>1563</sup> *sagrados* (1Sam 21,5), porque los cuerpos de los mansos y humildes son puros. Por *vasos* [entendemos] los **hombres**, como en los libros de los Reyes: «*Y echa de ello [del aceite] en todos estos vasos*» (2Re 4,4), porque la santa madre Iglesia suministra el licor de la gracia a los hombres llamados a la fe. Por *vasos* [entendemos] los **réprobos**, como en Isaías: «*Y en vasos de papiro sobre las aguas*» (Is 18,2), porque el Anticristo se escogerá predicadores de entre los hombres malvados y los hará jefes que arrastren a otros hasta la muerte.

[*Vectis*] **TRANCA** es la **cruz de Cristo**, como en el libro de los Números: «*Que dos hombres llevaron en una tranca*» (Núm 13,24), es decir, dos pueblos entregaron a Cristo a la cruz. *Tranca* es la **humanidad de Cristo**, como en Job: «*Y le puse tranca y puerta*» (Job 38,10), porque Cristo encarnado y sus apóstoles opusieron resistencia<sup>1564</sup> a la maldad de este mundo. *Tranca* es el **diablo**, como en Isaías: «*Sobre el Leviatán, serpiente que huye*<sup>1565</sup>» (Is 27,1), es decir, sobre el diablo venenoso. Y se entiende también por *trancas* los **hombres santos**, como en el Éxodo: «*Harás también*<sup>1566</sup> *trancas de madera de Sittim*» (Éx 25,13), es decir, hombre dotados de fuertes virtudes. Por *trancas* [entendemos] los **espíritus malignos**, como en los Salmos: «*Y quebró las trancas de hierro*» (Sal 106,16), esto es, venció a los espíritus malignos, endurecidos por la maldad.

<sup>1560</sup>TL, *iste est mihi*; Vlg., *est mihi iste*.

<sup>1561</sup>TL, *unusquisque*; Vlg., *unusquisque vestrum*.

<sup>1562</sup>TL, *si*; proponemos *etsi*.

<sup>1563</sup>TL, *sunt*; Vlg., *fuertunt*.

<sup>1564</sup>TL, *restituerunt*; proponemos *resistiterunt*.

<sup>1565</sup>Hebr., על לוייתן נחש ברח, *sobre Leviatán, serpiente huidiza*. Grg., con hebr., traduce: ἐπὶ τὸν δράκοντα ὄφιν φεύγοντα. Vlg. vierte, *super Leviathan serpentem vectem*. Sin duda, habrá que ver aquí el participio femenino singular *vectam*, de *veho*, y no el acusativo singular de *vectis*. NeoVlg., ha optado por *fugacem*.

<sup>1566</sup>TL, *et*; Vlg., *quoque*.

[*Velum*] **VELO** es la **oscuridad de la letra**, como en el Evangelio: «*El velo del templo se rasgó*» (Mt 25,21; Mc 15,38; Lc 23,45)<sup>1567</sup>. *Velo* es el **cielo**, como en el Levítico: «*El sumo pontífice entrará en el velo*» (Lev 16,12), es decir, Cristo penetró en el cielo.

[*Vellus*] **VELLOCINO** es la **virgen María**, como en los Salmos: «*Baja*<sup>1568</sup> *la lluvia como sobre vellocino*» (Sal 71,6), o sea, Cristo vendrá por el Espíritu Santo al seno de María.

[*Vena*] **VENA** es **Cristo el Señor**, como en Jeremías: «*[Porque abandonaron] al Señor, vena de aguas vivas*» (Jer 17,13), es decir, origen de virtudes indeficientes. Por *venas* [entendemos] los **libros de la página divina**, como en Job: «*Tiene a la plata como principios de sus venas*» (Job 28,1), porque la página divina contiene los libros santos. Por *venas* [entendemos] las **sublimidades de la palabra escondida**, como en Job: «*[Mi oído percibió] las venas de su susurro*» (Job 4,12), es decir, las sutilezas de la palabra oculta. Por *venas* [entendemos] los **pecados**, como en Oseas: «*Y secará sus venas*» (Os 13,15), porque Cristo, nacido de una virgen, quitó los pecados del mundo.

[*Venenum*] **VENENO** es la **malicia**, como en los Salmos: «*Veneno de áspides debajo de sus (labios)*<sup>1569</sup>» (Sal 139,4), esto es, la malicia demoníaca en sus mentes.

[*Ventus*] **VIENTO** es el **Señor**, como en Oseas: «*Hará venir el Señor un viento abrasador*<sup>1570</sup>» (Os 13,15), es decir, el Señor presentará a Cristo como acusador de este mundo. Por *viento* [entendemos] la **iniquidad de la mente**, como en Job: «*Contra una hoja, que es arrebatada por el viento*» (Job 13,25), esto es, contra la mente aprisionada en su iniquidad. *Viento* es la **vida presente**, como en Job: «*Y un viento que pasa los*<sup>1571</sup> *pondrá en fuga*» (Job 37,21), [1074] porque la inestabilidad de la vida presente hace que los hombres santos no deseen permanecer aquí por largo tiempo. *Viento* es la **persecución**, como en los Salmos: «*Y como paja ante el viento*» (Sal 82,14)<sup>1572</sup>. *Viento* es una **gran tribulación**, como en Ezequiel: «*Un viento de torbellino venía del Aquilón*» (Ez 1,4), la infidelidad de los malvados trajo como consecuencia la tribulación de una persecución extraordinaria. *Viento* es la **tentación interior**, como en los Salmos: «*Como polvo que arroja el viento*» (Sal 1,4), es decir, como el ánimo alegre, que el soplo de la tentación logra perturbar. *Viento* es el **espíritu maligno**, como en el Eclesiastés: «*Quien observa el viento no siembra*» (Qo 11,4), porque el que teme en exceso la adversidad diabólica no se aplica a hacer obras buenas. Por *viento* [entendemos] los **dones del Espíritu Santo**, como en los Salmos: «*El que saca los vientos de sus tesoros*» (Sal 134,7), porque de los corazones de sus elegidos hace salir el Señor los dones del Espíritu Santo para obrar el bien. *Vientos* son las **almas santas**, como en Job: «*El que dio peso a los vientos*» (Job 28,25), es decir, el que dio la madurez de la santidad a las mentes de sus elegidos. Por *vientos*

<sup>1567</sup>No sigue explicación.

<sup>1568</sup>TL, *descendit*; Vlg., *descendet*.

<sup>1569</sup>TL entre paréntesis.

<sup>1570</sup>TL, *ventum urentem*; Vlg., *urentem ventum*.

<sup>1571</sup>TL, *eos*; Vlg., *eas*.

<sup>1572</sup>No sigue explicación.

[entendemos] las **malicias**, como en Jeremías: «*Atrajeron vientos*<sup>1573</sup> *como dragones*» (Jer 14,6), porque los hombres crueles sacaron su maldad para obrar el mal.

[*Venter*] **VIENTRE** es la **humanidad de Cristo**, como en el Cantar: «*Su vientre de marfil*» (Ct 5,14), porque la humanidad de Cristo era ajena a toda mancha de pecado. *Ventre* es la **Iglesia**, como en los Salmos: «*En medio de mi vientre*» (Sal 21,15), esto es, en medio de mi Iglesia. *Ventre* es la **fuentes del bautismo**, como en el Cantar: «*Tu vientre, como montón de trigo*» (Ct 7,2), porque el fruto<sup>1574</sup> del bautismo es santificado por la palabra de Dios. *Ventre* es la **mente humana**, como en las Parábolas: «*El que escudriña todos los secretos del vientre*» (Prov 20,27), porque la irradiación de la luz interior escruta todo lo oculto que hay en la mente. *Ventre* es nuestro **modo de vida**, como en el Apocalipsis; «*Y hará amargarse tu vientre, pero en tu boca será dulce como la miel*» (Apc 10,9), porque tanto más dulce nos es al paladar la sagrada Escritura cuanto, desechado todo placer carnal, más austero es el modo de vida que llevamos. *Ventre* es el **corazón compungido**, como en Jeremías: «*El vientre me duele*» (Jer 4,19), o sea, siento en el corazón un doble dolor: dolor por el bien que dejé de hacer, y dolor por el mal que hice. *Ventre* es la **avaricia**, como en Job: «*Y ni quedó saciado su vientre*» (Job 20,20), es decir, su avaricia no conoció la hartura. *Ventre* es la **memoria del hombre**, como en Job: «*Y de su vientre las extraerá Dios*» (Job 20,15), porque, con su<sup>1575</sup> justo juicio, Dios saca de la memoria del impío las palabras santas, que comprueba que éste se niega a poner en práctica en su vida.

[*Ventilabrum*] **BIELDO** es el **discernimiento del juicio**, como en el Evangelio: «*Su bieldo está*<sup>1576</sup> *en su mano*» (Mt 3,12; Lc 3,17), esto es, el discernimiento del juicio, en su potestad.

[*Vepres*] **ZARZAS** son las **punzadas de los vicios**, como en Isaías: «*Sobre el suelo*<sup>1577</sup> *de mi pueblo, espinas y zarzas*» (Is 32,13), porque también a los elegidos les hostigan las tentaciones y punzadas de los vicios. *Zarzas* son los **perseguidores judíos**, como en el [1075] Génesis: «*[Un carnero] enredado por los cuernos en las zarzas*» (Gén 22,13), porque Cristo fue crucificado a causa de la persecución de los judíos.

[*Vermis*] **GUSANO** es **Cristo**, como en los Salmos: «*Mas yo soy un gusano, y no un hombre*» (Sal 21,7), o sea, porque algunos no me consideran como un hombre, sino tan despreciable como un gusano. *Gusano* es la **lujuria**, como en Job: «*Su dulzura, como gusanos*» (Job 24,20), porque la dulzura de la mente inmunda es la lujuria. *Gusano* es la **conciencia de los condenados**, [...<sup>1578</sup>], la conciencia de los condenados los corroe eternamente. Por *gusanos* [entendemos] la **corrupción de nuestro cuerpo**, como en Job: «*Y hermana mía [he llamado]*

<sup>1573</sup>TL, *ventos*; Vlg., *ventum*.

<sup>1574</sup>TL, *fructus*; tal vez habría que entender *fons*.

<sup>1575</sup>TL, *eius*; léase *suo*.

<sup>1576</sup>TL añade *est*.

<sup>1577</sup>TL, *humerum*; pero léase, con Vlg., *humum*.

<sup>1578</sup>TL dañado.

a los gusanos» (Job 17,14), porque nuestro cuerpo vive en la corrupción y a la corrupción se encamina. Por *gusanos* [entendemos] las **vestimentas del infierno**, como en Isaías: «*Y tu cubrimiento serán los gusanos*» (Is 14,11), porque las penas infernales atormentarán al diablo y a los condenados.

[*Ver*] **PRIMAVERA** es el **comienzo de la obra buena**, como en los Salmos: «*El verano y la primavera tú los formaste*» (Sal 73,17), porque el Señor ha formado<sup>1579</sup> a los perfectos y a los que están empezando<sup>1580</sup>.

[*Vertex*] **CUMBRE** es el **estado mental**, como en los Salmos: «*Y hasta [su]*<sup>1581</sup> *cumbre*<sup>1582</sup> *bajará la iniquidad*» (Sal 7,17), o sea, ejercitará su mente en la iniquidad. *Cumbre* es la **santidad**, como en el Deuteronomio: «*De la cumbre de los montes antiguos*» (Dt 33,15), esto es, de la santidad sublime de los primeros padres.

[*Vestimentum*] **VESTIMENTA** es la **humanidad de Cristo**, como en el Apocalipsis: «*En su vestimenta tenía escrito: Rey de reyes y Señor de señores*» (Apc 19,16), porque Cristo hombre gobierna todas las cosas y es dueño de toda criatura. *Vestimenta* es la **santa Iglesia**, como en Job: «*Con su multitud se consume mi vestimenta*» (Job 30,18), porque con la multitud de los herejes llega la perturbación a la santa Iglesia. *Vestimenta* es la **obra buena**, como en Isaías: «*Tienes la vestimenta, sé nuestro príncipe*<sup>1583</sup>» (Is 3,6), es decir, haces buenas obras, sé nuestro jefe. *Vestimenta* es nuestro **cuerpo**, que es **vestido del alma**, como en Isaías: «*Y la vestimenta mezclada*<sup>1584</sup> *con sangre será para la quema y alimento del fuego*» (Is 9,5), porque el cuerpo manchado con las pasiones será presa del fuego de la *gehenna*. Por *vestimenta* [entendemos] el **orden de los fieles**, como en los Salmos: «*Que descende hasta la orla de su vestimenta*» (Sal 132,2), es decir, la gracia que alcanza hasta el último en el orden de los fieles. Por *vestimenta* [entendemos] los **hombres santos**, como en el Cantar: «*Y el olor de tus vestimentas como el olor del incienso*» (Ct 4,11), porque la santidad de los fieles se iguala a la santidad de la oración. Por *vestimenta* [entendemos] las **obras de justicia**, como en Job: «*Y rasgó sus vestimentas*» (Job 1,20), esto es, propagó sus buenas obras de manera discreta. Por *vestimentas* [entendemos] la **obras divinas**, como en Job: *Preparó ciertamente las vestimentas, pero el justo se vestirá con ellas* (Job 27,17), porque el malvado conoce, a veces, con su inteligencia las palabras divinas, pero es el justo quien se reviste de ellas, llevándolas a la práctica. Por *vestimentas* [entendemos] los **miembros de nuestro cuerpo**, [1076] como en el Eclesiastés: «*En todo momento sean blancas tus vestimentas*» (Qo 9,8), o sea, los miembros de tu cuerpo sean limpios de la suciedad de las pasiones. Por *vestimentas* [entendemos] los **buenos ejemplos**, como en el Evangelio: *Y le*<sup>1585</sup> *pusieron sus vestimentas* (Mt 21,7; Mc 11,7; Lc

<sup>1579</sup>TL, *formaverit*; proponemos *formavit*.

<sup>1580</sup>TL, *insipientes*; proponemos *incipientes*.

<sup>1581</sup>TL entre corchetes.

<sup>1582</sup>Se ha de entender aquí hasta lo más alto de la cabeza, hasta la coronilla.

<sup>1583</sup>TL, *esto princeps noster*; Vlg., *princeps esto noster*.

<sup>1584</sup>L, *mixtum*; Vlg., *mistum*.

<sup>1585</sup>TL, *eum*; Vlg., *eos*.

19,35<sup>1586</sup>), «*para no andar desnudo*» (Apc 16,15), esto es, para que, a no ser que conserve los dones de la gracia obtenidos para sí, no aparezca privado de ellos.

[*Vestis*] **VESTIDO** es la **carne de Cristo**, como en el Apocalipsis: «*Y lleva puesto un vestido teñido de sangre*» (Apc 19,13), porque Cristo apareció en semejanza de carne de pecado. *Vestido* es la **caridad**, como en el Evangelio: «*Y sobre mi vestido*<sup>1587</sup> *echaron suertes*» (Mt 27,35; Mc 15,24; Lc 23,34; Jn 19,23), porque cosa tan grande es la caridad que nadie podrá tenerla, si no es entera y por suerte, es decir, por la gracia de Dios. *Vestido* es la **santa Iglesia**, como en Pablo: «*La Iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga*» (Ef 5,27), porque como con cierto vestido vistió Dios a su Iglesia; por él, ni comete maldad en su acción ni fingimiento en su intención. *Vestido* es todo hombre con **deseo de impureza**, como en el Evangelio: *Herodes* [con sus soldados<sup>1588</sup>] *lo despreció*, [y mandó] *vestirlo con un vestido blanco* (Lc 23,11), porque el diablo y los suyos despreciaron a Cristo y a sus elegidos, que ponen todo su esfuerzo en la victoria de la pureza. *Vestido* son los **mártires de Cristo**, como en el Evangelio: «*Y lo vistieron con un vestido*<sup>1589</sup> *grana*» (Mt 27,28), porque el Señor reviste a los santos mártires para que resistan hasta el derramamiento de sangre. Por *vestido*<sup>1590</sup> [entendemos] las **palabras de la sagrada Escritura**, como en el Génesis: Rebeca vistió a Jacob «*con los mejores vestidos de Esaú, que tenía en su casa*» (Gén 27,15), porque con las palabras de las sagradas Escrituras, posesión del pueblo judío, la madre de la gracia adornó espiritualmente, en secreto, al pueblo gentil, de modo las conservase consigo.

[*Vestigia*] **PISADAS** son las **acciones de Dios**, como en Job: «*Mi pie siguió sus pisadas*» (Job 23,11), es decir, llevé a efecto las acciones de Dios. *Pisadas* son las **visitas de Dios**, como en Job: «*¿Aprehenderás acaso las pisadas de Dios?*» (Job 11,7)<sup>1591</sup>. *Pisadas* son la **presencia de Dios**, como en los Salmos: «*Y no se conocerán tus pisadas*» (Sal 76,20), porque ciertamente la presencia de Dios se experimenta en la mente a través del sentimiento, pero no puede entenderse con el intelecto. Por *pisadas* [entendemos] los **malos ejemplos**, como en el Cantar: «*Y ve*<sup>1592</sup> *tras las pisadas de tus*<sup>1593</sup> *rebaños*» (Ct 1,7), esto es, imita los malos ejemplos de los necios.

[*Vestibulum*] **VESTÍBULO** es la **vida eterna**, como en Ezequiel: «*Pero el vestíbulo de la puerta estaba de la parte de adentro*» (Ez 40,9), porque la vida eterna, que es la recompensa de la fe, estará en la patria del cielo.

<sup>1586</sup>TL menciona Jn 12,13 a pie de página. No sabemos qué hacer con esta cita.

<sup>1587</sup>TL, *vestimenta*; Vlg., *vestem*, sólo en Mt 27,35; los demás evangelistas escriben *vestimenta*.

<sup>1588</sup>TL omite *cun exercitu suo*.

<sup>1589</sup>TL, *vestem*; Vlg., *clhamydem*.

<sup>1590</sup>TL, *vestimenta*.

<sup>1591</sup>No sigue explicación.

<sup>1592</sup>TL, *abii*; pero léase, con Vlg., *abi*.

<sup>1593</sup>TL añade *tuorum*.

[*Vesper*] **VÉSPERO**<sup>1594</sup> es el **Anticristo**, como en Job: «*Tú que haces que se levante el véspero sobre los hijos de la tierra*» (Job 38,32), porque Dios permite que el Anticristo gobierne en los hombres terrenales y malvados.

[*Vespere*] **POR LA TARDE** es el **tiempo de la [1077] encarnación**, como en el Éxodo: «*Por la tarde comerán*<sup>1595</sup> *carne* (Éx 16,12), es decir, en el tiempo de la encarnación tendrás alimento espiritual. *Por la tarde* es la **perfección**, como en el Génesis: «*Y fue una tarde y una mañana*» (Gén 1,5), esto es, el término completo de una obra y su comienzo.

[*Vespera*] **TARDE** es la **tentación**, como en Job: «*Y esperaré de nuevo la tarde*» (Job 7,4), o sea, esperaré tranquilo la tentación. *Tarde* es el **final de la vida**, como en Isaías: «*De la mañana a la tarde me estarás acabando*» (Is 38,12), esto es, me hiciste tener un comienzo en el nacimiento y me consumirás al final de mi vida con la muerte. *Tarde* es la **adversidad**, como en Job: «*De la mañana a la tarde serán cortados*» (Job 4,20), porque los malvados se encaminan a su propia destrucción por la intemperancia, en los momentos de prosperidad, y por la impaciencia, en los de adversidad. *Tarde* es el **fin del mundo**, como en los Salmos: «*Regresarán a la tarde*» (Sal 58,7.15<sup>1596</sup>), porque, al final del mundo, el resto del pueblo judío se salvará.

[*Vespertilio*] **MURCIÉLAGO** es el **error de la mente**, como en el Levítico, donde se *prohíbe comer carne de murciélago* (Lev 11,19), esto es, ir tras el error.

[*Vesica*] **VEJIGA** es la **hinchazón**, como en el Éxodo: «*Vejigas hinchadas*» (Éx 9,9), o sea, la hinchazón de los soberbios.

[*Via*] **CAMINO** es **Cristo**, como en el Evangelio: «*Yo soy el camino, la verdad y la vida*» (Jn 14,16), porque en el ejemplo de Cristo<sup>1597</sup> tenemos el camino; en su promesa, la verdad; en su recompensa, la vida. *Camino* es el **buen comportamiento**, como en las Parábolas: «*El camino de los justos sin tropiezo*» (Prov 15,19), esto es, el camino de los buenos, sin pecado mortal. *Camino* es la **rectitud de las Iglesias**, como en Job: «*Y no vaya por camino de viñas*» (Job 24,18), es decir, no viva según la rectitud de las Iglesias. *Camino* es nuestra **vida**, como en los Salmos: «*Endereza en tu presencia mi camino*» (Sal 5,9), o sea, haz que mi vida te sea grata. *Camino* es el **estado de los malvados**, como en las Parábolas: «*El camino de los impíos es tenebroso*» (Prov 4,19), porque, por su error, el estado de los réprobos es oscuro. *Camino* es la **tenuidad de la vida presente**, como en el Génesis: «*Sea Dan culebra en el camino*» (Gén 49,17), porque aquellos que aman las dulzuras de la vida presente, el diablo se les mostrará en el Anticristo suave y escurridizo. Por *camino* [entendemos] las **obras del Creador**, como en Job: «*Él es el principio de los caminos del Señor*<sup>1598</sup>» (Job 40,14), porque, con anterioridad a todas sus demás obras, Dios creó a los ángeles. Por *caminos* [entendemos] los **preceptos divinos**,

<sup>1594</sup>Lucero de la tarde.

<sup>1595</sup>TL, *manducabunt*; Vlg., *comeditis*.

<sup>1596</sup>Pie de página, por error, cita Sal 38,7.15.

<sup>1597</sup>TL, *in spe*; proponemos *in Christo*.

<sup>1598</sup>TL, *Domini*; Vlg., *Dei*.

como en los Salmos: «*Muéstrame, Señor, tus caminos*» (Sal 24,4), esto es, inspírame, Señor, tus preceptos. Por *caminos* [entendemos] nuestros **pensamientos interiores**, como en los Salmos: «*Te<sup>1599</sup> expuse mis caminos*» (Sal 118,26), es decir, te revelé, por confesión, mis pensamientos ocultos. Por *camino* [entendemos] nuestras **acciones**, como en Job: «*¿Por ventura no considera él mis caminos?*» (Job 31,4), esto es, mis acciones<sup>1600</sup>.

[*Viatores*] **CAMINANTES** son los **hombres santos**, como en Job: «*Preguntad a cualquier caminante*» (Job 21,29), es decir, consultad a cualquier hombre santo, que considera esta vida como un camino.

[*Vici*<sup>1601</sup>] **CALLES** son los **hombres religiosos**, como en el Cantar: «*Por [1078] calles y plazas buscaré al que ama mi alma*» (Ct 3,2), esto es, en el modo de vida de los hombres religiosos y mundanos buscaré algo perteneciente al Señor, para poder imitarlo. *Calles* son los **ciudadanos del cielo**, como en Tobías: *Y por todas sus calles cantaban: Aleluya* (Tob 13,22), porque los moradores de aquella casa del Señor te alabarán por los siglos de los siglos.

[*Vidua*] **VIUDA** es la **Iglesia**, como en Job: «*Y tomaron en prenda el buey de la viuda*» (Job 24,3), es decir, los herejes, para apoderarse después de los oyentes, se esforzaban en anular, primero, al predicador de la Iglesia. *Viuda* es el **alma malvada**, como en el Levítico: «*[Pero no tomará ni] a la viuda ni a la repudiada*» (Lev 21,14), porque el alma que se aleja de Dios y es reprobada por sus malas obras no es digna de la comunión con Cristo. *Viuda* es el **alma del hombre**, como en Job: «*Y no hizo el bien a la viuda*» (Job 24,21), esto es, no ofreció a su alma provecho alguno. Por *viudas* [entendemos] las **gentes sometidas a los herejes**, como en Job: «*A las viudas las despediste vacías*» (Job 22,9), es decir, dejaste en poder de los herejes a las gentes, vacías de buenas obras.

[*Vigiles*] **VIGILANTES** son los **santos ángeles**, como en Daniel: «*Por sentencia de los vigilantes esto<sup>1602</sup> fue decretado*» (Dan 4,14), es decir, por el ministerio de los ángeles, esto ha sido dispuesto. *Vigilantes* son los **santos pastores**, como en el Cantar: «*Me encontraron los vigilantes, que custodian la ciudad*» (Ct 3,3), esto es, me adoraron los pastores, que gobiernan la Iglesia.

[*Villa*] **FINCA** es la **muchedumbre de los impíos**, como en el Evangelio: «*Lo envió a su finca a guardar cerdos*» (Lc 15,15), es decir, lo asoció a los conventículos de los impíos, para alimentar los sentidos impuros. *Finca* es el **dominio de la soberbia**, como en el Evangelio: «*He comprado una finca*» (Lc 14,18) «*y, por tanto, no puedo ir*» (Lc 14,20), porque quienes se hinchan a causa de la soberbia, de ningún modo pueden encaminarse a la patria del cielo. Por *finca* [entendemos] los **pueblos gentiles**, como en el Cantar: «*Quedémonos en la finca<sup>1603</sup>*» (Ct

<sup>1599</sup>TL añade *mihi*.

<sup>1600</sup>TL, *cogitationes meas*; proponemos *actiones meas*.

<sup>1601</sup>No aparece en la lista.

<sup>1602</sup>TL añade *hoc*.

<sup>1603</sup>TL, *in villa*; Vlg., *in villis*.

7,11), porque Cristo, en la persona de sus predicadores<sup>1604</sup>, permanece<sup>1605</sup> en medio de los pueblos gentiles.

[*Vinum*] **VINO** es el **arcano de la Divinidad**, como en las Parábolas: «*Mezcló el vino*» (Prov 9,2), porque la Sabiduría, apareciendo en la carne, nos reveló el secreto de la Divinidad. *Vino* es el **fuego del Espíritu Santo** [...<sup>1606</sup>], [que] infunde la verdadera alegría en la mente del hombre. *Vino* es el **conocimiento de la Ley**, como en el Cantar: «*Mejores son tus pechos que el vino*» (Ct 1,1), porque la sabiduría de la Iglesia sobrepasa el conocimiento de la Ley. *Vino* es la **palabra del Evangelio**, como en el Cantar: «*Tu garganta como el mejor vino*» (Ct 7,9), porque por medio de sus predicadores anuncian su evangelio. *Vino* es el hombre **contemplativo**, como en el Cantar: «*He bebido mi vino junto con mi leche*» (Ct 5,1), es decir, he incorporado a un tiempo a hombres de vida contemplativa y de vida activa. *Vino* es la **inteligencia espiritual**, como en el Evangelio: «*Mas tú has guardado el vino bueno*» (Jn 2,10), es decir, has reservado para los hombres espirituales el entendimiento espiritual. *Vino* es la **sangre de Cristo**, como en el Génesis: «*Lavará su vestido en el vino*» (Gén 49,11), esto es, purificará a su Iglesia con la efusión de su sangre. *Vino* es al **compunción**, como en los Salmos: «*Nos diste a beber vino de compunción*» (Sal 59,5)<sup>1607</sup>. *Vino* es la **[1079] corrección**, como en el Evangelio: «*Echando aceite y vino*» (Lc 10,34), es decir, consuelo y corrección. *Vino* es la **contemplación**, como en el Apocalipsis: «*El vino y el aceite no los dañes*» (Apc 6,6), o sea, la contemplación y la acción no las dañes, es decir, no las corrompas. *Vino* es el **amor**, como en el Cantar: «*Y te daré una copa de vino oloroso*» (Ct 8,2), es decir, te daré la alegría de un amor verdadero. *Vino* es el **placer del pecado**, como en Joel: «*Lamentaos todos los que con placer bebéis vino*» (Jl 1,5), o sea, arrepentíos todos los que con agrado consentís el pecado. *Vino* es el **amor de este mundo**, como en las Parábolas: «*No mires el vino cuando rojea, cuando su color resplandece*<sup>1608</sup> en el vidrio<sup>1609</sup>» (Prov 23,31), es decir, no te deleites con el amor del mundo, cuando, sonriéndote con pasajeros encantos, te sientas seducido por su hermosura. *Vino* es la **venganza**, como en el Apocalipsis: «*Y éste beberá del vino de la ira de Dios*» (Apc 14,10), es decir, experimentará la venganza divina, antes de que Dios dicte sentencia.

[*Vinea*] **VIÑA** es **Cristo**, como en el Cantar: «*Veamos si ha florecido la viña*» (Ct 7,12), es decir, si Cristo ha florecido en los hombres por la fe. *Viña* es la **Iglesia**, como en el Evangelio: «*Id también vosotros a mi viña*» (Mt 20,4.7), esto es, trabajad en mi Iglesia, viviendo felizmente en ella. *Viña* es la **sagrada Escritura**, como en Job: «*Y vendimian en viña de aquel, que*<sup>1610</sup> con violencia oprimieron» (Job 24,6), porque los herejes reivindican para sí las sagradas Escrituras del hombre católico, a quien ellos afligieron. *Viña* es el **alma del hombre**, como en Joel: «*Puse mi viña en un desierto*» (Jl 1,7), es decir, vacié mi alma de todo bien espiritual. *Viña* es el **Iglesia**

<sup>1604</sup>TL, *praedicatores suos*; proponemos *per praedicatores suos*.

<sup>1605</sup>TL, *monet*; proponemos *manet*.

<sup>1606</sup>TL dañado.

<sup>1607</sup>No sigue explicación.

<sup>1608</sup>TL, *splendescit*; Vlg., *splenduerit*.

<sup>1609</sup>TL, *utero*; Vlg., *vitro*.

<sup>1610</sup>TL, *quam*; pero léase, con Vlg., *quem*.

**de los gentiles**, como en los Salmos: «*De Egipto trasladaste una viña*» (Sal 79,9), o sea, sacaste de las tinieblas de la ignorancia a la luz de la verdad la Iglesia de los gentiles. En efecto, Egipto quiere decir *tinieblas*. *Viña* es la **Sinagoga**, como en el Cantar: «*No guardé mi viña*» (Ct 1,5), porque Dios alejó de sí a la Sinagoga a causa de [su] infidelidad. *Viña* es la **vida del hombre negligente**, como en las Parábolas: *Y pasé por la viña de un hombre necio* (Prov 24,30), esto es, me fijé en la vida del negligente. *Viña* es el **hipócrita**, como en Job: «*Será dañado como racimo de viña en su primera flor*» (Job 15,33), porque la obra del hipócrita, no apenas se manifiesta, queda corrompida, a causa del aplauso de la alabanza humana. Por *viña* [entendemos] los **pueblos fieles**, como en el Cantar: «*Me pusieron por guarda de viñas*» (Ct 1,5), es decir, me eligieron como prelado entre los pueblos.

[*Vincula*] **CADENAS** son las **debilidades de los hombres** asumidas en Cristo, como en Job: «*¿Y quién soltó sus cadenas?*» (Job 39,5), porque, por la resurrección, Dios Padre [donó] toda clase de gracias en Cristo, [y] trocó en fuerza la debilidad. *Cadenas* son los **pecados**, como en los Salmos: «*Rompiste mis cadenas*» (Sal 115,16), es decir, perdonaste mis pecados.

[*Vipera*] **VÍBORA** es la **tentación del diablo**, como en Job: «*Y lengua de víbora lo matará*<sup>1611</sup>» (Job 20,16), esto es, la tentación del diablo aniquilará con la muerte del alma a aquel que caiga en ella. [1080] *Víbora* es el **acto del pecado**, como en Isaías: *León y leona, y de ellos una víbora* (Is 30,6), es decir, el diablo que insinúa, la concupiscencia que retoza y el acto malo que proviene de ellos.

[*Vir*] **VARÓN**<sup>1612</sup> es **Cristo**, como en Jeremías: «*Una mujer rodeará al varón*» (Jer 31,22), esto es, la virgen María concebirá a Cristo. *Varón* es la **inteligencia**, como en el Evangelio: «*Llama a tu varón*» (Jn 4,16), entra dentro de ti y compréndeme espiritualmente. *Varón* es nuestro **ánimo**, como en el Génesis: «*Y dio a su varón, que comió*» (Gén 3,6), porque la carne, manchada por el placer del pecado, arrastra también el ánimo al consentimiento. *Varón* es el **diablo**, como en los Salmos: «*Del varón malvado líbrame, Señor*» (Sal 139,2), es decir, del diablo, que es el amante de la iniquidad, líbrame. *Varón* es el **error del alma**, como en el Evangelio: «*Y el que tienes no es tu varón*» (Jn 4,18), esto es, no te has unido al esposo, o sea, a un intelecto<sup>1613</sup> sano, sino que te has prostituido con el adulterio del error. Por *varones* [entendemos] los **hombres robustos y espirituales**, como en Job: «*De quien cantaron los varones*» (Job 36,24), [es decir], de quien predicaron los doctores, robustos en buenas obras. Por *varones* [entendemos] los **herejes**, como en los Salmos: «*Varones sanguinarios, retiraos de mí*» (Sal 138,19), o sea, oh herejes, que por el engaño bebéis la sangre de las almas, alejaos de mí. Por *varones* [entendemos] los **cinco sentidos corporales**, como en el Evangelio: «*Pues cinco varones (has tenido)*<sup>1614</sup>» (Jn 4,18), es decir, te has apegado a los cinco sentidos de tu cuerpo.

[*Virgo*] **VIRGEN** es la que la **hermosura de todas las vírgenes**, como en Isaías: «*He*

<sup>1611</sup>TL, *accedet*; pero léase, con Vlg., *occidet*.

<sup>1612</sup>Entiéndase, en algunos casos, *marido*, o, sencillamente, *hombre*.

<sup>1613</sup>TL, *intellectus*; entendemos *intellectu*.

<sup>1614</sup>TL entre paréntesis.

*aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo»* (Is 7,14), es decir, la virgen María, inviolada en el parto de Cristo, porque intacta quedó en su concepción. *Virgen* es la **santa Iglesia**, como en Pablo: «*Pues os he desposado con un único varón, para presentaros como virgen casta a Cristo*» (2Cor 11,2), porque él [Pablo], predicador egregio, se esforzaba por presentar a su<sup>1615</sup> Salvador una Iglesia sin mancha ni arruga alguna. *Virgen* es el **alma santa**, como en el Levítico: «*A una virgen toma*<sup>1616</sup> *por mujer*» (Lev 21,13), porque unirá consigo el alma fiel por el vínculo del amor. *Virgen* es la **mente malvada**, como en Isaías: «*Siéntate en el polvo, virgen, hija de Babilonia*<sup>1617</sup>» (Is 47,1), porque el alma, estéril en buenas obras, vive plácidamente con la mente puesta en las cosas terrenas, sometida al desorden de los vicios. *Virgen* es el **pueblo judío**, como en el Profeta: «*Rechazada ha sido la virgen de Israel*» (Am 5,2), es decir, el pueblo judío, estéril e infructuoso, ha sido reprobado a causa de [su] incredulidad.

[*Virga*] **VARA** es la **palabra que permanece**, como en el Éxodo: *La cogió por la cola y se convirtió en una vara* (Éx 4,4), porque los elegidos en el único y mismo Cristo creen que el Señor es Dios y hombre. *Vara*, la **humanidad de Cristo**, como en Pablo: «*Y la vara*<sup>1618</sup> *de Aarón, que había reverdecido*» (Heb 9,4), porque la humanidad de Cristo, verdadero sacerdote, refulgía con el esplendor de toda santidad. *Vara*, la **potestad de Cristo**, como en los Salmos: «*(De Sion hará salir el Señor)*<sup>1619</sup> *la vara de tu poder*» (Sal 109,2), esto es, del pueblo judío saldrá la potestad de su fuerza. *Vara*, la **enseña de la cruz**, como en el Éxodo: «*Y Aarón echó la vara delante del Faraón*» (Éx 7,10), [1081] porque el orden de los predicadores predicaba la enseña de la cruz en presencia de reyes y príncipes. *Vara*, la **madre de Cristo**, como en Isaías: «*Saldrá una vara de la raíz de Jesé*» (Is 11,1), es decir, María saldrá de la estirpe de Jesé. *Vara*, la **fe**, como en el Éxodo: «*Toma*<sup>1620</sup> [*...*<sup>1621</sup>] *una vara en tu mano, con la cual has de hacer prodigios*» (Éx 4,17), esto es, obra con una fe recta: con ella debes hacer milagros. *Vara*, la **corrección**, como en los Salmos: «*Tu vara y tu cayado*» (Sal 22,4), o sea, tu corrección y tu consuelo, «*ellos me confortan*» (Sal 22,4). *Vara*, la **congregación de los justos**, como en los Salmos: «*Rescataste la vara de tu heredad*» (Sal 73,2), es decir, arrancaste del poder del diablo a los herederos de tu reino. *Vara*, el **castigo divino**, como en Jeremías: «*Veo una vara vigilante*» (Jer 1,11), esto es, veo la elección<sup>1622</sup> divina que toca a sus elegidos. *Vara*, el **temor de la Ley**, como en Job: «*Retirá*<sup>1623</sup> *de mí tu*<sup>1624</sup> *vara*» (Job 9,34), es decir, el temor de la Ley. *Vara*, la **persecución**<sup>1625</sup> **divina**, como en Jeremías: «*Con la vara de su indignación*» (Lam 3,1), esto es, con los golpes de su rigor. *Vara*, la **sentencia del juez**, como en Isaías: «*Y herirá la tierra con*

<sup>1615</sup>TL, *tuo*; léase *suo*.

<sup>1616</sup>TL, *ducit*; Vlg., *ducet*.

<sup>1617</sup>TL, *Babylonis*; Vlg., *Babylon*.

<sup>1618</sup>TL, *virgam*; Vlg., *virga*.

<sup>1619</sup>TL entre paréntesis.

<sup>1620</sup>TL, *tolle*; Vlg., *sume*.

<sup>1621</sup>TL *omite quoque hanc*.

<sup>1622</sup>TL, *electionem*; se esperaría *punitionem*.

<sup>1623</sup>TL, *aufferet*; Vlg., *aufferat*.

<sup>1624</sup>TL, *tuam*; Vlg., *suam*.

<sup>1625</sup>Probablemente, *percussio*.

la vara de su boca» (Is 11,4), o sea, condenará a los pecadores con la sentencia del juicio<sup>1626</sup>.

[*Virgula*] **VARITA** es la **santa Iglesia**, como en el Cantar: «*Como varita de humo [de aromas<sup>1627</sup> de mirra]*» (Ct 3,6), esto es, la santa Iglesia, que exhala el perfume de sus virtudes.

[*Virentia*] **VERDE** son los **bienes eternos**, como en Job: «*Y ve buscando todo lo que es verde*» (Job 39,8), es decir, esfuérzate por conseguir aquellos bienes que son eternos.

[*Virtutes*] **POTENCIAS** son los **ángeles**, como en el Evangelio: «*Pues las potencias de los cielos se estremecerán*» (Lc 21,26), esto es, los ángeles se conmoverán en el juicio.

[*Visio*] **VISION** es la **revelación**, como en Daniel: «*Se me apareció una visión*» (Dan 8,1), es decir, se me dio a conocer la revelación de las cosas ocultas de Dios. *Visión* es la **vida de los hipócritas**, como en Job: «*Pasaba<sup>1628</sup> como visión nocturna*» (Job 20,8), esto es, la oscura vida de los hipócritas desaparecerá.

[*Viscera*] **ENTRAÑAS** son las **mentes de los hombres**, como en Job: «*¿Quién puso en las entrañas de los hombres*» (Job 38,36), o sea, en sus mentes, «*la sabiduría*» (Job 38,36), si no fui yo?. *Entrañas* son los **sentimientos del corazón**, como en Job: «*Derramó por tierra mis entrañas*» (Job 16,14), esto es, permitió que mis sentimientos resbalaran por los asuntos terrenos. *Entrañas* son la **soberbia de los malvados**, como en Job: «*Sus entrañas están saturadas de grosura*» (Job 21,24), es decir, los impulsos soberbios están ahitos de placeres terrenos.

[*Vitis*] **VID** es **Cristo**, como en el Evangelio: «*Yo soy la vid*» (Jn 15,1.5), porque él es el origen [y] fuerza de todos los bienes. *Vid* es la **fe**, como en el Génesis: «*[Atando] a la vid, oh<sup>1629</sup> hijo mío, su asna*» (Gén 49,11), es decir, sujetan a su Iglesia con los sacramentos de la fe. *Vid* es el **hombre destruido moralmente**, como en Jeremías: «*¿Cómo te has trocado en amargor de una vid extraña?*» (Jer 2,21), esto es, ¿cómo de hombre tan bueno y santo te has convertido en un ser malo y perverso?

[*Vita*] **VIDA** es la **gloria temporal**, como en Job: «*Y vida para los<sup>1630</sup> [1082] que viven en la amargura de su alma<sup>1631</sup>*» (Job 3,20), es decir, la gloria temporal de quienes se dedican a lamentarse continuamente viene dada a los hombres santos. *Vida* es la **aprobación de una acción exterior**, como en las Parábolas: «*Vida de la carne es la salud del corazón*» (Prov 14,30), porque la benevolencia de la mente favorece el ejercicio de la acción exterior.

[*Vitta*] **CINTA** es la **santa predicación**, como en el Cantar: «*Tus labios, como cinta*

<sup>1626</sup>TL, *iudicis*; proponemos *iudicii*.

<sup>1627</sup>TL, *ex Aaron*; Vlg., *ex aromatibus*.

<sup>1628</sup>TL, *transiebat*; Vlg., *transiet*.

<sup>1629</sup>TL añade o.

<sup>1630</sup>TL, *iis*; Vlg., *his*.

<sup>1631</sup>TL, *vitae*; léase, con Vlg., *animae*.

*granate*» (Ct 4,3), porque, mediante sus predicaciones, sujetan los predicadores el fluir de los pensamientos en las mentes de los oyentes. *Cinta* es la **esperanza de las realidades celestes**, como en el Éxodo: «*Y la atarás con una cinta de color jacinto*» (Éx 28,37), es decir, por la esperanza de los bienes celestiales, reafirmarás en tu mente la virtud. Por *cintas* [entendemos] los **preceptos divinos**, como en el libro de los Números: «*Poniendo en ellas cintas de color jacinto*» (Núm 15,38), esto es, reteniendo en sus corazones los preceptos divinos.

[*Vitulus*] **BECERRO** es **Cristo**, como en el Génesis: *Tomó un becerro de la vacada* (Gén 18,7), es decir, Cristo, nacido de la estirpe de los patriarcas. *Becerro* es la **soberbia del corazón**, como en el Levítico: «*Ofrezca<sup>1632</sup> por su pecado un becerro*» (Lev 4,3), es decir, para perdón de su falta, humille en su corazón el impulso soberbio. *Becerro* es el **Redentor padecido**, como en el Evangelio: *Mató el becerro cebado* (Lc 15,27), porque el Señor Jesucristo murió por los pecadores, adornado de la plenitud de toda santidad. *Becerro* es el **diablo**, como en el Éxodo: *Hicieron un becerro y lo adoraron* (Éx 32,8), es decir, acogieron al diablo y lo adoraron. *Becerro* es nuestra **carne**, como en los libros de los Reyes: «*Y sacrificaron un becerro y presentaron el niño a Elí*» (1Sam 1,25), porque entonces es cuando se ofrece dignamente a Dios la pureza, o sea, cuando se da muerte previamente a la concupiscencia de la carne. Por *becerros* [entendemos] los **judíos**, como en los Salmos: «*Me rodearon muchos becerros*» (Sal 21,13), es decir, me persiguieron los judíos soberbios. Por *becerros* [entendemos] los **impulsos lascivos del corazón**, como en los Salmos: «*Entonces sobre tu altar pondrán becerros*» (Sal 50,21), es decir, mortificarán en su mente los impulsos licenciosos.

[*Vitula*] **BECERRA** es la **carne de Cristo**, como en el libro de los Números: «*Que te traigan una becerra<sup>1633</sup> bermeja*» (Núm 19,2), esto es, la carne de Cristo, designada con tal color, a causa de su semejanza de pecado. *Becerra* es la **esposa de hombre**, como en el libro de los Jueces: «*Si no<sup>1634</sup> hubierais arado con mi becerra*» (Jer 14,18), es decir, si no lo hubieseis llegado a saber de mi mujer. *Becerra* es la **mente malvada**, como en Oseas: «*Becerra de Efraín<sup>1635</sup>, diestra para amar la parva*» (Os 10,11), o sea, la mente malvada, acostumbrada a las turbulencias terrenas.

[*Vitrum*] **VIDRIO** es el **estado de los ciudadanos de cielo**, como en Job: «*No se le igualará ni el oro ni el vidrio*» (Job 28,17), porque ni los santos, que resplandecieron en esta vida, ni los ciudadanos del cielo, que de manera recíproca ven de lejos sus mutuos pensamientos, pueden igualarse a Cristo. *Vidrio* son los **halagos engañosos** de este mundo, como en las Parábolas: «*Cuando su color resplandeciere en el vidrio*» (Prov 23,31<sup>1636</sup>), es decir, cuando la hermosura del amor mundano sonriera con halagos engañosos.

[1083][*Volucres*] **AVES** son las **almas santas**, como en Job: «*Aún para las aves del cielo*

<sup>1632</sup>TL, *offerat*; Vlg., *offeret*.

<sup>1633</sup>TL, *vitellam*; Vlg., *vaccam*.

<sup>1634</sup>TL, *nisi*; Vlg., *si non*.

<sup>1635</sup>TL, *vitula Ephraim*; Vlg., *Ephraim vitula*.

<sup>1636</sup>Véase en página 276 cómo viene citado este mismo versículo.

*está oculta*<sup>1637</sup>» (Job 28,21), porque ni las almas santas pueden<sup>1638</sup> alcanzar en esta vida el conocimiento pleno de Dios. *Aves* son los **príncipes de este mundo**, como en el Evangelio: *De manera que las aves del cielo descansan en sus ramas* (Mt 13,32), es decir, los más altos príncipes de este mundo reposan en sus sacramentos. *Aves* son los **soberbios**, como en los Salmos: «*Las aves del cielo y los peces del mar*» (Sal 8,9), esto es, los soberbios del mundo y todos los que sienten curiosidad por las cosas profundas. *Aves* son los **espíritus malignos**, como en el Evangelio: «*Y las aves del cielo lo comieron*» (Lc 8,5)<sup>1639</sup>.

[*Vomer*] **REJA DEL ARADO** es el **aguijón de la santa religión**, como en el libro de los Jueces: «*Mató a seiscientos filisteos con una reja de arado*» (Jue 3,31), porque el santo con el aguijón de su religión echa por tierra los poderes de las tinieblas. Por *rejas del arado* [entendemos] las **predicaciones**, como en Isaías: «*Y de sus espadas forjarán rejas de arados*» (Is 2,4), es decir, cambiarán las asperezas de su lengua por pensamientos saludables.

[*Vox*] **VOZ** es el **Hijo de Dios**, como en los Salmos: «*La voz del Señor sobre las aguas*» (Sal 28,3), porque el Hijo de Dios encarnado habló a los hombres. *Voz* es la **contemplación**, como en Ezequiel: «*Cuando se hacía la voz sobre el firmamento*<sup>1640</sup>» (Ez 1,25), esto es, cuando en la contemplación de la verdad sobrepasaba la naturaleza angélica. *Voz* es la **predicación de los doctores**, como en el Cantar: «*Resuene tu voz en mis oídos*» (Ct 2,14), o sea, que los que me obedecen oigan tu predicación. *Voz* es el **impulso de la concupiscencia**, como en Job: «*El rugido del león y la voz de la leona*» (Job 4,10), es decir, la tentación del diablo y el impulso de la concupiscencia. *Voz* es la **compunción**, como en Ezequiel: «*Y [oí] una voz de gran conmoción*» (Ez 3,12), o sea, el clamor de un dolor grande. *Voz* es la **exhortación divina**, como en Isaías: «*Y tus oídos escuchando la voz*<sup>1641</sup> *del que a las espaldas [te] amonesta*» (Is 30,21), esto es, tú, que por el pecado diste la espalda a Dios, para volver a Él tu rostro por la penitencia, recibirás dentro de ti una saludable amonestación. *Voz* es la **sugestión del enemigo**, como en Job: «*No oyeron la voz del exactor*» (Job 3,18), es decir, no consintieron a la insinuación de la tentación. *Voz* es el **terror de la persecución**, como en los Salmos: «*Levantaron los ríos su voz*» (Sal 92,3), esto es, alzaron los soberbios perseguidores el clamor de sus amenazas.

[*Vultus*] **ROSTRO** es el **conocimiento de la verdad**, como en los Salmos: «*Ilumine su rostro sobre nosotros*» (Sal 66,2), o sea, infunda el conocimiento de la verdad. *Rostro* es la **mente malvada**, como en Job: «*Cubre el rostro de sus jueces*» (Job 9,24), porque el error oscureció la mente de los que juzgaron a Cristo, ya que «*porque si [la] hubiesen conocido, nunca habrían crucificado al Señor de la gloria*» (1Cor 2,8).

[*Vultur*] **BUITRE** es nuestro **Redentor**, como en Job: *Ni el ojo del buitre*<sup>1642</sup> [la] vio (Job

<sup>1637</sup>TL, *latent*; pero, con Vlg., léase *latet*.

<sup>1638</sup>TL, *possint*; proponemos *possunt*.

<sup>1639</sup>No sigue explicación.

<sup>1640</sup>TL, *frumentum*; pero léase, con Vlg., *firmamentum*.

<sup>1641</sup>L, *audientes vocem*; Vlg., *audient verbum*.

<sup>1642</sup>TL, *oculus vultus eius*; pero, con Vlg., debe leerse *oculus vulturis*.

28,7), porque la Sinagoga no obedeció los preceptos del Salvador. *Buitre* es todo **hombre rapaz**, como en la Ley, donde se *prohibe comer la carne del buitre* (Lev 11,14), es decir, imitar al hombre rapaz.

[1084][*Vulnus*<sup>1643</sup>] **HERIDA** es el **pecado**, como en Job: «*Me cortaron las carnes*<sup>1644</sup>, *herida sobre herida*» (Job 16,15), esto es, permitió que pecasen una y otra vez algunos de mis creyentes<sup>1645</sup>. *Herida* es la **tribulación**, como en las Parábolas: «*El cardenal de la herida limpia los males*» (Prov 20,30), [es decir], la dureza de la tribulación cura los pecados. *Herida* es el **amor**, como en el Cantar: *Herida de amor estoy* (Ct 2,5), esto es, con el dardo del amor ha sido herida. *Herida* es el **dolor del flagelo**, como en Job: «*Porque hiere y él mismo da la medicina*<sup>1646</sup>» (Job 5,18), es decir, flagela y consuela. Por *herida* [entendemos] nuestras **angustias**, como en Job: «*Y multiplicó mis heridas*» (Job 9,17), porque múltiples son las angustias que padece la santa Iglesia en la vida presente.

[*Vulpes*] **ZORRA** es **Herodes**, como en el Evangelio: «*Id*<sup>1647</sup> *a decirle a esa zorra*» (Lc 13,32), o sea, al astuto Herodes. Por *zorras* [entendemos] los **hombres falaces**, como en el Evangelio: «*Las zorras tienen madriguera*» (Mt 8,28), porque el fraude y el engaño habitan en la mente de los impíos. Por *zorras* [entendemos] los **herejes**, como en el Cantar: «*Cazadnos zorras pequeñas*» (Ct 2,15), es decir, precaveos de los herejes engañosos. Por *zorras* [entendemos] los **perseguidores**, como en el libro de los Jueces: *Sansón hizo correr a [trescientas] zorras con tizones encendidos por los campos de los filisteos* (Jue 15,4-5), porque Cristo, a veces, permite que fieles perseguidores destruyan los bienes de los impíos. Por *zorras* [entendemos] los **espíritus malignos**, como en los Salmos: «*Serán entregados*<sup>1648</sup> *en manos de la espada, ración serán de las zorras*» (Sal 62,11), esto es, serán condenados en el juicio, «*e irán al fuego eterno, preparado*<sup>1649</sup> *para el diablo y sus ángeles*» (Mt 25,41).

[*Ubera*<sup>1650</sup>] **PECHOS** son los **dos Testamentos**, como en el Cantar: «*Tus dos pechos, como dos cervatillos*» (Ct 4,5), porque dos son los Testamentos; dos, los pueblos que surgen a consecuencia de su interpretación. *Pechos* son las **palabras místicas de la sagrada Escritura**, como en las Parábolas: «*Quien*<sup>1651</sup> *aprieta fuertemente los pechos para sacar leche, exprime manteca*» (Prov 30,33), es decir, quien diligentemente examina las palabras profundas para sacar la dulzura más sabrosa, obtiene así poder comprenderlas. *Pechos* son los **dos preceptos del**

<sup>1643</sup>No aparece en la lista.

<sup>1644</sup>TL, *conscidit*; Vlg., *concidit*.

<sup>1645</sup>TL dañado.

<sup>1646</sup>TL, *medetur ipse et vulnerat*; Vlg., *ipse vulnerat et medetur*.

<sup>1647</sup>TL, *ite, dicite*; Vlg., *ite et dicite*.

<sup>1648</sup>TL, *tradetur*, léase, con Vlg., *tradentur*.

<sup>1649</sup>TL, *praeparatus*; Vlg., *paratus*.

<sup>1650</sup>No aparece en la lista.

<sup>1651</sup>TL omite *autem*.

**amor**, como en el Cantar: «*Mejores*<sup>1652</sup> *que el vino son tus pechos*<sup>1653</sup>» (Ct 1,1), es decir, son con mucho mejores los dos mandamientos del amor que el deleite de la carne. *Pechos* son las **lisonjas ilícitas**, como en Job: «*¿Por qué unos pechos me dieron de mamar?*» (Job 3,12), o sea, ¿por qué me acariciaban con halagos nocivos? *Pechos* son los **deseos ilícitos**, como en las Parábolas: «*Ven, embriaguémonos de pechos y disfrutemos de las caricias deseadas*» (Prov 7,18), esto es, recreémonos en los deseos ilícitos<sup>1654</sup> y entreguémonos con ardor<sup>1655</sup> a los placeres más apetitosos.

[*Ulcus*] **ÚLCERA** es la **mala costumbre**, como en el Levítico: «*La lepra*<sup>1656</sup> *ha sobrevenido en una úlcera*» (Lev 13,20), es decir, con la culpa inveterada aparece la malicia. Por *úlceras* [entendemos] los **pecados**, como en el Evangelio: «*Pero hasta los perros venían y le lamían las úlceras*» (Lc 16,21), porque los predicadores enseñaban al pueblo gentil y curaban sus pecados.

[*Ululae*] **AUTILLOS**<sup>1657</sup> son los **hombres inicuos**, como en Isaías: «*Y respondían*<sup>1658</sup> *los autillos en su presencia*<sup>1659</sup>» (Is 13,22), porque, además del [1085] intercambio de maldades, los impíos parecen hablar con el pensamiento.

[*Ulmus*] **OLMO** es todo **hombre secular**, como en Isaías: «*Pondré en el desierto el abeto y*<sup>1660</sup> *el olmo*» (Is 41,19), esto es, constituiré en la gentilidad al hombre contemplativo y al fiel secular, que sustente al predicador.

[*Umbilicus*] **OMBLIGO** es el **orden de los predicadores de la Iglesia**, como en el Cantar: «*Tu ombligo, taza torneada*» (Ct 7,2), porque los predicadores de la Iglesia escancian con sus buenas obras la copa de la predicación. *Ombigo* es la **lujuria**, como en Job: «*Y su virtud en el ombligo de su vientre*» (Job 40,11), porque tanto a la hembra como al varón el diablo los domina, sobre todo, por la lujuria. *Ombigo* es el **afecto carnal**, como en Ezequiel: «*No fue cortado tu ombligo*» (Ez 16,4), es decir, no te has liberado del afecto carnal.

[*Umbra*] **SOMBRA** es la **humanidad**, como en Jeremías: «*A tu sombra vendremos entre las gentes*<sup>1661</sup>» (Lam 4,20), es decir, en el misterio de su encarnación recibiremos la vida de nuestra alma en el tiempo presente. *Sombra* es la **protección de Cristo**, como en el Cantar:

<sup>1652</sup>TL, *pulchriora*; Vlg., *meliora*.

<sup>1653</sup>TL, *opera*; pero, con Vlg., léase *ubera*.

<sup>1654</sup>TL, *licitis*; entiéndase, sin embargo, *illicitis*.

<sup>1655</sup>TL, *instabatur*; proponemos *instamur*.

<sup>1656</sup>TL, *lepra*; Vlg., *plaga enim leprae*.

<sup>1657</sup>Ave rapaz nocturna, parecida a la lechuza, pero algo mayor, de color pardo rojizo con manchas blancas, y las remeras y timoneras rayadas de gris y rojo.

<sup>1658</sup>TL, *respondebant*; Vlg., *respondebunt*.

<sup>1659</sup>TL, *in conspectu suo*; Vlg., *in aedibus eius*.

<sup>1660</sup>TL añade *et*.

<sup>1661</sup>TL, *sub umbra tua veniemus inter gentes*; Vlg., *in umbra tua vivemus in gentibus*.

«Bajo la sombra del que deseé<sup>1662</sup> me he sentado» (Ct 2,3), esto es, con la protección de Cristo, a quien amo, he descansado. *Sombra* es el **refrigerio de la consolación**, como en Job: «Como el ciervo<sup>1663</sup> desea la sombra» (Job 7,2), así el que es tentado desea el refrigerio en la tentación. *Sombra* es la **dureza de la Ley**, como en Job: «Y conducirá<sup>1664</sup> a la luz su sombra<sup>1665</sup>» (Job 12,22), es decir, truecan en mansedumbre de gracia el rigor de la Ley. *Sombra* es el **hombre impío**, como en Job: «Las sombras cubren su sombra (Job 40,17), porque los pecadores defienden al pecador en su culpa. *Sombra* es el **olvido**, como en Job: «Oscurézcanle tinieblas y sombra de muerte» (Job 3,5), porque sólo la muerte del cuerpo mata a los santos mártires. *Sombra* es la **oscuridad del infierno**, como en Job: «A una tierra de miseria y tinieblas, donde habita la sombra de la [muerte]<sup>1666</sup>» (Job 10,22), porque el infierno, donde habita la oscuridad de la condenación eterna, está lleno de toda miseria y aflicción.

[*Ungula*] **PEZUÑA** es la **perfección**, como en Job: ««Con la pezuña escarba la tierra» (Job 39,21), porque el santo predicador ablanda la dureza de corazón de sus oyentes con la perfección de la virtud. *Pezuña* son las **últimas obras**, como en el Éxodo: *Y permanecerá ciertamente como una pezuña<sup>1667</sup>* (Éx 10,26), porque ni las últimas obras debemos dejar de realizar, con tal de que sean obras buenas. Por *pezuña* [entendemos] el **fin de este mundo**, como en el Génesis: «*El que muerde la pezuña del caballo*» (Gén 49,17), porque, al final del mundo, el diablo, mediante su ciencia, lanzará maldiciones en la persona del Anticristo.

[*Unica*<sup>1668</sup>] **ÚNICA** es nuestra **alma**, como en los Salmos: «*Y de la mano del perro [libra] a mi única*» (Sal 21,21), es decir, del poder del enemigo libra mi alma.

[*Unguentum*] **UNGÜENTO** es la **penitencia**, como en el Evangelio: «*Llevó un vaso de alabastro, lleno de unguento*» (Lc 7,37), es decir, la piedad de un espíritu penitente. *Ungüento* es un **modo de vida santa**, como en el Evangelio: «*Y la casa se llenó del perfume del unguento*» (Jn 12,3), esto es, la santa Iglesia fue rociada [1086] con la fama de su estilo de vida. Por *ungüento* [entendemos] los **dones del Espíritu Santo**, como en el Cantar: «*Correremos al olor<sup>1669</sup> de tus unguentos*» (Ct 1,3), es decir, llevemos una vida recta con los ejemplos de tus virtudes. Por *ungüentos* [entendemos] los **placeres de la carne**, como en el libro de la Sabiduría: «*Llenémonos del vino de la sabiduría<sup>1670</sup> y de unguentos*» (Sab 2,7), esto es, disfrutemos de las dulzuras del mundo y de los placeres de la carne.

<sup>1662</sup>TL, *desideravi*; Vlg., *desideraveram*.

<sup>1663</sup>TL, *cervus*; Vlg., *servus*.

<sup>1664</sup>TL, *perducet*; Vlg., *producit*.

<sup>1665</sup>TL, *umbram eius*; Vlg., *umbram mortis*.

<sup>1666</sup>TL entre corchetes.

<sup>1667</sup>TL, *et permanebit ut unguila quidem*; Vlg., *non remanebit ex eis unguila*.

<sup>1668</sup>No aparece en la lista.

<sup>1669</sup>TL, *in olore*; pero léase, con Vlg., *in olorem*.

<sup>1670</sup>TL, *vino sapientiae*; Vlg., *vino pretioso*.

[*Urna*] **URNA** es la **humanidad de Cristo**, como en (la epístola a los)<sup>1671</sup> Hebreos: «*Una urna de oro que contenía maná*» (Heb 9,4), es decir, la humanidad de Cristo, llena de la suavidad de toda virtud.

[*Urtica*] **ORTIGA** es la **aspereza de los vicios**, como en Isaías: «*Y en vez de la ortiga, crecerá el mirto*» (Is 55,13), esto es, en lugar de la aspereza de los vicios, tendrá lugar la temperancia de las virtudes. Por *ortigas* [entendemos] las **afecciones nocivas**, como Isaías: «*En sus casas nacerán*<sup>1672</sup> *espinas y ortigas*» (Is 34,13), es decir, sus pensamientos estarán llenos de placeres punzantes<sup>1673</sup> y afecciones mordaces.

[*Ursus*] **OSO** es todo **hombre cruel**, como en Isaías: «*El becerro y el oso pacerán [juntos]*» (Is 11,7), o sea, el que fue hombre cruel se restaurará en el banquete de las sagradas Escrituras. *Oso* es la **inmundicia**, como en los libros de los Reyes: «*A un león y a un oso les di muerte, yo, siervo tuyo*» (1Sam 17,36), es decir, apagué la soberbia y la lujuria. Por *oso* [entendemos] los **emperadores romanos**, como en los libros de los Reyes: «*Dos osos salieron*<sup>1674</sup> *del bosque*» (2Re 2,24), porque los emperadores, salidos de Roma, devastaron al pueblo judío.

[*Uterus*] **ÚTERO** es la **sustancia del Padre**, como en los Salmos: «*Del útero antes de la luz te engendré*» (Sal 109,3), porque, de su sustancia, el Padre engendró al Hijo desde la eternidad. *Útero* es la **Sinagoga**, como en Job: «*Y tenía que rogar a los hijos de mi útero*» (Job 19,17), es decir, me dirigí con palabras humildes a los hombres de la Sinagoga. *Útero* es la **gracia de Dios**, como en Job: «*Del útero*<sup>1675</sup> *salió el hielo*» (Job 38,29), porque la Sinagoga pertinaz se apartó de la gracia de la gracia de Dios.

[*Uter*] **ODRE** es la **santa Iglesia**, como en los Salmos: «*El que reúne, como en un odre, las aguas del mar*» (Sal 32,7), porque Cristo unió a su Iglesia con el pueblo gentil. *Odre* es la **letra de la Ley**, como en el Génesis: «*Y tomando al niño*<sup>1676</sup> *y un odre de agua [los] cargó sobre su espalda*<sup>1677</sup>» (Gén 21,14), porque Dios dio los mandamientos y la letra de la Ley al pueblo de la Sinagoga. *Odre* es la **mente malvada**, como en los Salmos: «*Y puso las aguas como en un odre*» (Sal 77,13), porque, para que no lleguen a cumplir su propósito, Dios no permite, a veces, que la malicia salga del pensamiento perverso. *Odre* es este **cuerpo mortal**, como en los Salmos: «*Me he hecho como un odre en la escarcha*» (Sal 118,83), es decir, mi cuerpo ha sido sometido a la corrupción mortal. Por *odre* [entendemos] los **corazones de los hombres espirituales**, como en el Evangelio: «*Echan vino nuevo en odres nuevos*» (Mt 9,17), porque los corazones de los hombres buenos, renovados por la santidad, reciben la gracia de Dios. Por *odre* [entendemos]

<sup>1671</sup>TL entre paréntesis.

<sup>1672</sup>TL, *in domibus eius orientur*; Vlg., *orientur in domibus eius*.

<sup>1673</sup>TL, *pingentes*; entiéndase *pungentes*.

<sup>1674</sup>TL, *egressi*; Vlg., *egressique*.

<sup>1675</sup>TL, *de utero*; Vlg., *de cuius utero...?*

<sup>1676</sup>TL, *puerum*; Vlg., *panem*.

<sup>1677</sup>TL, *scapulae*; Vlg., *scapulis*.

las **mentes de los malvados**, como en el Evangelio: «*Ni echan vino nuevo en odres viejos*» (Mt 9,17), porque Dios infunde el don de su gracia en las mentes ya envejecidas en el pecado.

[*Uva*<sup>1678</sup>] **UVA** es el **deleite de la vida presente**, como en Jeremías: [1087]«*Todo hombre que comiere uva agras, sus dientes tendrán denteras*» (Jer 31,30), porque quien se deleita en los placeres del mundo, que es fruto fuera de sazón, verá decrecer la agudeza de sus sentidos espirituales. *Uva* es la **obra mala**, como en el cántico del Deuteronomio: «*Sus uvas, uva de hiel*» (Dt 32,32), o sea, sus obras son obras amargas. Por *uva* [entendemos] el **fuego del amor**, como en el Evangelio: «*¿Acaso de las espinas se recogen uvas?*» (Mt 7,16), porque de los herejes no podemos recibir el fuego del amor verdadero.

[*Uxor*] **ESPOSA** es la **Iglesia**, como en el Apocalipsis: «*La esposa, la esposa del Cordero*» (Apc 21,9), es decir, la Iglesia, esposa de Cristo. *Esposa* es la **sabiduría de los justos**, como en los Salmos: «*Tu esposa, como vid frondosa*» (Sal 127,3), porque la sabiduría de los santos es enriquecida por el agua de la gracia interior. *Esposa* es el **buen ejemplo**, como en el Levítico: «*Tomará a una virgen por esposa*» (Lev 21,13), esto es, unirá el casto ejemplo del otro a su recto modo de vida. *Esposa* es la **buena acción**, como en el Éxodo: «*Amo [...<sup>1679</sup>] a mi mujer y a mis hijos, no me iré libre*» (Éx 21,5), es decir, quiero seguir apoyándome en las obras buenas y dando frutos buenos, [y] quiero llegar hasta la libertad de la contemplación. *Esposa* es la **voluntad buena**, como en el Génesis: «*Entra en el arca tú y tu esposa*» (Gén 7,1), esto es, entra en la quietud de tu mente junto con tu buena y piadosa voluntad. *Esposa* es el **placer de la carne**, como en el Evangelio: «*He tomado esposa*» (Lc 14,20), y, por tanto, no puedo apresurarme [para llegar] al reino de Dios.

---

<sup>1678</sup>TL, por error, *vas*.

<sup>1679</sup>TL omite *dominum meum*.

## X

[XPS] **CHRISTOS**<sup>1680</sup> es el **Señor Jesús**, como en los Salmos: «*Contra el Señor y contra su Cristo*» (Sal 2,2), porque Herodes y los judíos, con sus príncipes, conspiraron contra Dios Padre y contra su Hijo. Por *christos* [entendemos] los **hombres santos**, como en los Salmos: «*No toquéis a mis cristos*» (Sal 104,15), es decir, no perturbéis a mis santos, ungidos por la gracia de mi Espíritu.

---

<sup>1680</sup>Entiéndase *ungido*.

## Y

<i>Yades</i>	Híades	<i>Ydropicus</i>	Hidrópico
<i>Ydriae</i>	Tinajas	<i>Ysopus</i>	Hisopo

[1088][*Yades*<sup>1681</sup>] **HÍADES** son los **santos doctores**, como en Job: «*El que hace el Norte, el Sur y las Híades*<sup>1682</sup>» (Job 9,9), porque el Señor estableció su santa Iglesia y puso en ella mártires y doctores espirituales.

[*Ydriae*] **TINAJAS** son los **corazones de los fieles**, como en el Evangelio: «*Llenad las tinajas de agua*» (Jn 2,7), porque los predicadores deben infundir antes en el corazón de los fieles el temor [de Dios], pues «*el comienzo de la sabiduría es el temor del Señor*» (Sal 110,10). *Tinaja* es la **sabiduría**, como en el Génesis: «*Puso la tinaja sobre su hombro*<sup>1683</sup>» (Gén 24,18), porque la Iglesia, llamada a Cristo, procedente de la gentilidad, declinó humildemente su sabiduría, que antes era su más alta gloria, para obtener los bienes espirituales.

[*Ydropicus*] **HIDRÓPICO** es el hombre **avaro**, como en el Evangelio: «*Y he aquí que un hombre hidrópico*<sup>1684</sup>» (Lc 14,2), porque el avaro, que tanto más tiene, tanto más desea tener, es como el hidrópico, que cuanto más bebe, más sed le entra.

[*Ysopus*] **HISOPO** es la **humanidad de Cristo**, como en los libros de los Reyes: «*Desde el cedro, que está en el Líbano, hasta el hisopo, que sale de la pared*» (1Re 4,33), esto es, desde la divinidad, que tiene en el Padre, hasta su humanidad, que tuvo su origen<sup>1685</sup> en una virgen. *Hisopo* es el **bautismo**, como en el libro del Levítico<sup>1686</sup>: *Madera de cedro, grana e hisopo*<sup>1687</sup> (Lev 14,4), es decir, martirio y bautismo. *Ysopus* es la **humanidad**, como en los Salmos: «*Me rociarás con hisopo*» (Sal 50,9), esto es, me humillarás, y así quedará limpio.

<sup>1681</sup> *Yades* o *Hyades*, las Híades, hermanas de Hías, metamorfoseadas en una constelación anunciadora de lluvia.

<sup>1682</sup> TL, *Hyades*; Vlg., *Hyadas*.

<sup>1683</sup> TL, *scapulam*. Vlg., *ulnam*.

<sup>1684</sup> TL, *homo hydropicus*; Vlg., *homo quidam hydropicus*.

<sup>1685</sup> TL, *praecessit*; proponemos *processit*.

<sup>1686</sup> TL, en nota a pie de página, cita Núm 19,6, pero el texto corresponde a Lev 14,4.

<sup>1687</sup> TL, *et ysopum vermilumque*; Vlg., *vermiculumque et hysopum*.

---



---

**Z**


---

*Zelus*  
*Zizania*

Celo  
Cizaña

*Zona*

Cintura

[*Zelus*] **CELO** es el **fervor espiritual**, como en los Salmos: «*El celo de tu casa me ha consumido*» (Sal 68,10), es decir, el fervor espiritual me ha sacudido. *Celo* es la **envidia**, como en Pablo: «*Pues habiendo entre vosotros envidia y contienda*» (1Cor 3,3), o sea, la envidia de este mundo.

[*Zizania*] **CIZAÑA** son los **réprobos**, como en el Evangelio: «*Recoged primero la cizaña y atadla*» (Mt 13,30), porque los ángeles reunirán, a un tiempo, a todos réprobos, y tal fuere la culpa en que aquí vivieron, tal será el castigo que les será impuesto.

[*Zona*] **CINTURA** es el **vínculo de la caridad**, como en el Apocalipsis: «*Y ceñido por los pechos con una cinta de oro*» (Apc 1,13), es decir, se adorna en sus actos con una caridad espontánea. *Cintura* es la **disciplina de la mente**, como en el Levítico: «*Se ceñirá con una cintura de lino*» (Lev 16,4), esto es, será robustecido con una disciplina espiritual. *Cintura* es la **mortificación de la carne**, como en los libros de los Reyes: «*Ceñido en sus lomos con una cintura de cuero*» (2Re 1,8), es decir, con la mortificación de la carne en los miembros de los réprobos.